



Nº 101

2006

POLÍTICA y ESTRATEGIA

HORACIO LARRAÍN LANDAETA

**EL ROL DE LA INTELIGENCIA
POLÍTICO-ESTRATÉGICA DE EE.UU.
EN LA GUERRA DE IRAK: ¿UN CASO
DE ANTOLOGÍA?**

RIGEL CRISTIÁN LETELIER PARDO

**VISIÓN MULTINACIONAL DE LAS
FF.AA. LATINOAMERICANAS
EN OPERACIONES DE PAZ DE
NACIONES UNIDAS**

MIGUEL ÁNGEL BARRIOS

**ESTRATEGIA: APROXIMACIONES
TEÓRICO-PRÁCTICAS**

FRANKLIN BARRIENTOS RAMÍREZ

**EL ISLAM: FENÓMENO POLÍTICO,
RELIGIOSO Y CULTURAL**

**RENATO VALENZUELA UGARTE
RENÉ RIVEROS VALDERRAMA**

**SISTEMA PARA EL ENTRENAMIENTO
DE TOMA DE DECISIONES Y
ADMINISTRACIÓN DE CRISIS
INTERNACIONALES**

**ACADEMIA NACIONAL DE ESTUDIOS POLÍTICOS
Y ESTRATÉGICOS (ANEPE)**

Santiago de Chile

POLÍTICA Y ESTRATEGIA



N° 101

SANTIAGO, CHILE, ENERO - MARZO 2006

Publicación de la

ACADEMIA NACIONAL DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y ESTRATÉGICOS

REVISTA

POLÍTICA Y ESTRATEGIA



ISSN-0716-7415

DIRECCIÓN DE LA REVISTA

Director

Fernando Duarte Martínez-Conde

Editor

Juan Araya Díaz

Secretario

Iván Rojas Coromer

CONSEJO EDITORIAL

Presidente

Contraalmirante Enrique O'Reilly Merino

Vocales

Profesor Gustavo Basso Cancino Profesor Francisco Le Dantec Gallardo Señor Claudio Ortiz Lazo

Consejeros 2005 - 2006

Roberto Arancibia Clavel
Franklin Barrientos Ramírez
Mariano C. Bartolomé
Arturo Contreras Polgati
Enzo Di Nocera García
Roberto Durán Sepúlveda
Jaime Etchepare Jensen

Uldaricio Figueroa Plá
Claudio Fuentes Saavedra
Cristián Garay Vera
Sergio González Miranda
Omar Gutiérrez Valdebenito
Guillermo Holzmann Pérez
Jeannette Irigoin Barrenne

Cristián Le Dantec Gallardo
Miguel Lecaros Sánchez
José Morandé Lavín
Walter Sánchez González
Iván Witker Barra

A NUESTROS LECTORES Y COLABORADORES

1. La revista “Política y Estrategia” ofrece sus páginas a los académicos, profesionales universitarios, investigadores, docentes y, en general, a todos los lectores y personas, chilenas o extranjeras, estudiosos de los temas relacionados con la seguridad y la defensa nacionales y los altos niveles de la política y estrategia, invitándolos a colaborar en la difusión de estos importantes temas a través de esta publicación oficial de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos.
2. Los trabajos o artículos que se remitan para ser publicados en nuestra revista deben ser: originales, inéditos y exclusivos.
3. Los conceptos, puntos de vista e ideas expuestos por los autores de los artículos que se publican serán de su exclusiva responsabilidad. Por lo tanto, no representan necesariamente la doctrina y/o pensamiento de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos.
4. Con el objeto de lograr una mayor eficiencia y precisión en la publicación de los trabajos que se reciben, es conveniente que sus autores consideren las siguientes pautas:
 - Original en tamaño carta, con una extensión no mayor a 30 páginas, espacio simple, escritos en sistema Word, letra tamaño Arial N° 12. Adjuntando el disquete correspondiente o remitirlo por medio de correo electrónico.
 - Las fotografías, gráficos y/o imágenes dentro del texto, sólo serán publicadas si su inclusión permite apoyar o clarificar el texto para una mejor comprensión de los lectores. Los gráficos deben estar dibujados o diseñados en computación o, en su defecto, en papel de dibujo transparente, con tinta negra.
 - Todos los mapas deben ser publicables, es decir, sin restricciones de derechos de autor, ni condiciones que necesiten autorizaciones especiales de la Dirección de Límites y Fronteras de Chile, dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores.
 - De ser imprescindible la inclusión de algunos de los elementos citados precedentemente, debe hacerse llegar el material en forma física con la finalidad de obtener una buena resolución de impresión, indicando la fuente de origen, con el propósito de no infringir la Ley de Propiedad Intelectual.
 - Señalar a pie de página las citas textuales y las referencias, como asimismo la bibliografía consultada, al final del trabajo, si es necesario.
 - Adjuntar un breve resumen (abstract) del tema, **en español y en inglés**, de una extensión máxima de 15 líneas.
 - Adjuntar breve currículum del autor (principalmente con sus títulos y grados académicos), además de su dirección, casilla postal, correo electrónico o teléfono, para poder realizar los contactos entre la editorial y los autores que remiten artículos.
5. Los trabajos que, por alguna razón, no sean aprobados por el Consejo Editorial de nuestra revista, serán devueltos a sus autores, quedando a su total disposición.
6. Los escritos deberán ser remitidos al Director de la revista “**Política y Estrategia**”.
7. Para cualquier información sírvase contactarse al correo electrónico publicac@anepe.cl

SUMARIO

	Página
★ Editorial _____	7
★ El rol de la Inteligencia Político-Estratégica de EE.UU. en la guerra de Irak: ¿Un caso de antología? _____ Señor Horacio Larraín Landaeta	9
★ Visión multinacional de las Fuerzas Armadas latinoamericanas en Operaciones de Paz de Naciones Unidas _____ Señor Rigel Cristián Letelier Pardo	26
★ Estrategia: Aproximaciones teórico-prácticas _____ Dr. Miguel Ángel Barrios	52
★ El islam: Fenómeno político, religioso y cultural _____ Dr. Franklin Barrientos Ramírez	65
★ Sistema para el entrenamiento de Toma de Decisiones y Administración de Crisis Internacionales _____ Profesor Renato Valenzuela Ugarte Profesor René Riveros Valderrama	100

EDITORIAL

Coherente con nuestro propósito de entregar antecedentes para el análisis político-estratégico de crisis internacionales, la revista Política y Estrategia abre su edición N° 101 con un análisis del papel desempeñado por la inteligencia político-estratégica de Estados Unidos, al cumplirse tres años del inicio de la segunda guerra del Golfo Pérsico.

Escrito por Horacio Larraín Landaeta, el ensayo intenta develar las razones que los asesores de inteligencia tuvieron en cuenta para influir en la toma de decisiones del gobierno de George Bush de invadir el país del Medio Oriente en marzo de 2003.

El autor contrasta las informaciones de inteligencia sobre Irak, contenidas en la Estimación de Inteligencia Nacional (EIN), de octubre de 2002, y las afirmaciones del Presidente de EE.UU. en su mensaje sobre el estado de la Unión, en enero de 2003.

En su artículo, Larraín Landaeta concluye que la comunidad de inteligencia no mantuvo la distancia objetiva suficiente con el nivel de toma de decisiones, posibilidad prevista por Sherman Kent, uno de los teóricos clásicos en estas materias.

El segundo artículo de nuestra revista aborda un tema de gran actualidad, como es la carencia de una doctrina multinacional para la participación de las Fuerzas Armadas latinoamericanas en operaciones de paz de Naciones Unidas. Su autor, Riger Letelier Pardo, presenta un breve análisis sobre los modelos que operan en la ONU, la OTAN y Estados Unidos, con una reflexión crítica sobre la dificultad de generar estrategias futuras para la participación de las Fuerzas Armadas de la región en dichas operaciones.

El tercer artículo se refiere a las aproximaciones teórico-prácticas a la estrategia. Su autor, el doctor Miguel Ángel Barrios, busca esbozar una teoría o modelo que facilite la resolución de problemas, desde lo más sencillo en el nivel personal, hasta los más complejos, generados entre organizaciones o entre Estados.

El islam como fenómeno político, religioso y cultural es tratado en un extenso artículo de investigación –primero de dos– elaborado por Franklin Barrientos Ramírez. En él, el autor profundiza sobre los fundamentos del islam y se introduce en la génesis del fundamentalismo islámico, un movimiento que se origina en la década del 60 del siglo pasado, como respuesta al fracaso del nacionalismo y el socialismo árabe, pero también a la crisis de los modelos de desarrollo capitalistas inspirados en Occidente.

El fundamentalismo islámico –según el articulista– *“busca la instauración de una sociedad islámica, desde abajo, con un componente de acción y revolucionario, que quiere instaurar un Estado islámico a través de la toma del poder por la violencia”*.

El último artículo de la edición 101 trata sobre el sistema computacional –para entrenar y capacitar en la toma de decisiones y administración de crisis internacionales– es uno de los componentes de la malla curricular que la ANEPE entrega a sus alumnos, como lo explican en un artículo los profesores Renato Valenzuela Ugarte y René Riveros Valderrama.

En esta modalidad de entrenamiento se trabaja de tal modo que los participantes en un juego de simulación realizan un análisis de tipo político estratégico y formulan propuestas dentro de una gama de múltiples alternativas sin que necesiten disponer de un escenario físico detallado, a diferencia de lo que ocurre con los juegos de guerra en las academias de las Fuerzas Armadas.

Con esta heterogeneidad de artículos, sobre temas nacionales e internacionales, nuestra revista contribuye al análisis político-estratégico y realiza un aporte para la toma de decisiones en distintos niveles de la administración del Estado.

EL ROL DE LA INTELIGENCIA POLÍTICO-ESTRATÉGICA DE EE.UU. EN LA GUERRA DE IRAK: ¿UN CASO DE ANTOLOGÍA?

HORACIO LARRAÍN LANDAETA*

The article analyses the role of the US political-strategic intelligence in the George W. Bush government's decision to invade Iraq in March 2003. The article draws from three perspectives: from Oscar Johansen examining the decision-maker's determination to obtain as much information as possible; from Sherman Kent's perspective, a master in the area of political-strategic intelligence; and from the signs and noise model of Michael Handel. The article compares the intelligence information about Iraq contained in the October 2002 National Intelligence Estimate, with President Bush's statement in his State of the Union address in January 2003, and with the July 2004 US Senate Intelligence Committee Report, and the March 2005 Silberman-Robb Commission Intelligence Activities Report. Based on the contrasted information and the theoretical models, the article analyses the political-strategic intelligence failures that contributed to the initiation of the war. The article establishes that the intelligence community did not keep enough distance and objectivity with the decision-making level, a possibility stated by Kent, which ended with the intelligence activity being used as an instrument to impose a decision.

I. INTRODUCCIÓN

Los errores de la inteligencia político-estratégica en el período previo a la invasión de Irak, en marzo de 2003, podrían constituir una antología respecto a lo que un sistema de inteligencia debe o no debe hacer.

El síndrome de la sociedad norteamericana luego de los atentados terroristas de septiembre de 2001 llevó a una revisión total de las doctrinas y procedimientos de sus múltiples agencias, pero muy en especial a la Agencia Central de Inteligencia.

En tal ambiente, esta función se vio sujeta a grandes desafíos. Por una parte, la comunidad de inteligencia experimentó duras críticas respecto a su rol prospectivo y preventivo de los acontecimientos del 11/9 y, por otra, debió acudir pronta y eficientemente a los requerimientos del liderazgo político ante la nueva

* Ingeniero APN. Magíster en Ciencia Política de la Universidad de Chile. Master en Estudios Políticos Europeos de la Universidad de Heidelberg. Diplomado en Estudios Políticos y Estratégicos de la ANEPE. Magíster (C) en Seguridad y Defensa de la ANEPE.

y peligrosa situación que se creaba. Se inició así una cadena en la que el pueblo norteamericano esperó o, más bien, exigió de sus autoridades una respuesta ante el terrorismo y éstas, a su vez, requirieron de su sistema de inteligencia las informaciones o elementos de juicio necesarios para tomar las decisiones correctas.

Pero aquí aparece la duda: si el liderazgo político, en este caso el Presidente Bush y su entorno, requirió información al sistema para resolver mejor o si la decisión de invadir Irak ya había sido tomada y se utilizó la información de inteligencia como instrumento para imponer ante otros poderes del Estado una determinada resolución político-estratégica; una debilidad que, como veremos, puede adolecer un sistema de inteligencia.

Este trabajo intentará entregar algunos elementos de juicio para aclarar esta duda. Al mismo tiempo, buscará dilucidar el rol que le cupo a la inteligencia político-estratégica en este conflicto, haciendo uso de tres perspectivas (o modelos, si se prefiere), en base a las que se analizarán los errores y eventuales aciertos de esta importante función de apoyo al nivel político-estratégico de decisión.

II. MARCO TEÓRICO

1. La función de inteligencia como sistema, la visión de Oscar Johansen

Oscar Johansen,¹ en su obra *La Conducta del Ejecutivo* (1989), se plantea como hipótesis que el comportamiento del tomador de decisiones puede ser explicado, en buena medida, por una enorme motivación para obtener información en forma rápida de lo que está sucediendo en su entorno y en las materias más diversas. De aquí que a veces su actuación aparece, a primera vista, como caótica, sin forma y caprichosa.

¿Por qué busca tanta información el ejecutivo?

De acuerdo a la teoría de la información, ésta puede ser definida como un decrecimiento de la incertidumbre que posee un individuo en relación con una situación determinada. Así, se establece una relación inversa entre información e incertidumbre. Esta relación se puede graficar mediante ejes cartesianos, representando la cantidad de información en el eje de las abscisas y el nivel de incertidumbre en el eje de las ordenadas.

1 Oscar Johansen es ingeniero comercial de la Universidad de Chile, profesor titular de esta casa de estudios. MBA de la Universidad de Columbia, USA. Actualmente es rector de la Universidad de Ciencias de la Información (UNCINF).

Cuando el gerente busca información, entonces podemos suponer que se encuentra frente a una situación en la que su *nivel de incertidumbre* es superior a cero. Es decir, que tiene un problema por resolver. Este grado de incertidumbre le es desagradable y, por lo tanto, desea cambiar tal situación. Pero una de las características de un ejecutivo debe ser su capacidad para absorber alguna cantidad de riesgo, lo que puede ser representado gráficamente por una línea paralela al eje de las x, que señala el límite de su capacidad de *absorción de riesgo*. Esta línea constituye su *límite de tolerancia* al riesgo para un problema en particular. El área que queda debajo de la línea es denominada *área de equilibrio*. Con tal nivel de información, el ejecutivo se encuentra en condiciones de tomar alguna decisión y aceptar un cierto riesgo.

De lo anterior podemos concluir que cuando un tomador de decisión busca información es porque su nivel de incertidumbre es superior a su punto de equilibrio. En este caso el conductor está frente a un problema.

De este modelo se desprenden las siguientes hipótesis:

- a) Mientras mayor es el nivel de incertidumbre que percibe un tomador de decisión, mayor será el esfuerzo que debe desarrollar para obtener información.
- b) Mientras más importante es para el tomador de decisión el problema que provoca su incertidumbre, más bajo tendería a fijarse su límite de tolerancia a la incertidumbre.
- c) Los problemas que el tomador de decisión considera como importantes o críticos tienden a permanecer en su mente, buscando de manera continua información para ellos.
- d) Mientras mayor sea el número de problemas críticos que tienden a mantenerse, mayor será el desorden en la acción del tomador de decisión por búsqueda de información.
- e) Mientras más confusa e incierta sea la información que recibe el tomador de decisión menor será el efecto de ella en la reducción de sus niveles de incertidumbre.

2. El modelo de Kent para la inteligencia político-estratégica

El académico de la Universidad de Yale Sherman Kent, considerado el padre del análisis de inteligencia, fue uno de los primeros teóricos que estudió los problemas de la inteligencia político-estratégica. Ya en 1947

la definía como una actividad desarrollada por los Estados cuyo objeto es disponer de “*información positiva extranjera de alto nivel*”, necesaria para basar la política nacional hacia otros Estados (Kent; 1949: capítulo I). Su finalidad es otorgar las condiciones de seguridad al país, que permitan su desarrollo sostenible y el empleo óptimo de sus recursos para la defensa de sus intereses nacionales.

Se parte de la premisa que el Estado, para sobrevivir en un mundo competitivo, debe poseer dos clases de políticas: su propia política hacia el exterior para su mayor prosperidad nacional y una política defensiva y protectora para neutralizar políticas de otros Estados hostiles a los intereses nacionales propios.

En su obra más señera, *Strategic Intelligence for American World Policy* (1949, 1965, 1966), Kent distingue tres elementos en la información utilizada para la inteligencia político-estratégica: el elemento descriptivo, el elemento informativo y el elemento especulativo-evolutivo.

El elemento descriptivo es el que da cuenta de la realidad en la forma más objetiva posible, que describe los hechos tal cual ocurren; constituye la base para la comprensión de la dinámica de cambios de la realidad y sus proyecciones.

El elemento informativo corriente, en su perspectiva dinámica, permite entender el fenómeno del cambio de la realidad, principalmente en la dirección de éste, más que en su magnitud o extensión.

El elemento especulativo-evolutivo es el más importante y el más complicado de la inteligencia político-estratégica: lo que se debe conocer respecto a la importancia futura de otros Estados; los cursos de acción que podrían emprender por sí mismo, y las conductas que podrían adoptar en respuesta a situaciones del medio internacional. La obtención de este conocimiento exige una gran capacidad de evaluación y razonamiento del investigador, por esta razón se le ha denominado elemento especulativo-evolutivo de la inteligencia.

La inteligencia es también organización en cuanto a estructura de elaboración de conocimiento útil para tomar decisiones de orden político-estratégico en un Estado. Como organización tiene objetivos, cuenta con recursos humanos y materiales y, en su funcionamiento se rige por procedimientos. En atención al objetivo, provee el conocimiento que será utilizado en decisiones muy relevantes para un Estado. Los recursos humanos y los medios materiales que utiliza tienen características particulares, así como los procedimientos que aplica.

La relación entre los productores y los usuarios de la información es un tema de alta importancia y de extrema delicadeza. La función de inteligencia debe estar lo suficientemente cercana a los tomadores de decisión para aproximarse al problema de manera consistente pero, al mismo tiempo, suficientemente distante para no perder objetividad en el proceso de producción de conocimiento útil.

La inteligencia no es conocimiento por el conocimiento mismo, se justifica en función de un tomador de decisiones para una acción determinada. En tal sentido la producción de inteligencia debe ser guiada con ese propósito.

3. Modelo de señales y ruidos de Michael Handel

El doctor de la Universidad de Harvard Michael I. Handel fue profesor de Estrategia Naval en la Academia de Guerra Naval de Estados Unidos, desde 1990 hasta 2001, año de su muerte. Desde 1983 hasta 1990 se había desempeñado como profesor de Asuntos de Seguridad Nacional en la Academia de Guerra del Ejército de Estados Unidos. Autor de numerosos libros sobre estrategia e inteligencia, Handel fue una autoridad en materias de sorpresa estratégica y sobre metodología y aspectos teóricos de la inteligencia. En su artículo *La Guerra del Yom Kippur y lo Inevitable de la Sorpresa*, expone su teoría sobre señales y ruidos.

De acuerdo a esta perspectiva, el analista de inteligencia de nivel político-estratégico recibe un conjunto de información en la que se mezclan datos que reflejan una situación cierta con datos que han sido distorsionados o que muestran una realidad inexistente. A los primeros se les denomina señales y a los segundos ruidos. Este fenómeno es el resultado de la presencia de barreras que se interponen entre el receptor de la información y la fuente emisora.

En casi todos los casos de sorpresa estratégica, los funcionarios de inteligencia familiarizados con la teoría de la sorpresa y los responsables de las decisiones que tenían en su poder todos los datos necesarios, no lograron llegar a las conclusiones correctas (Handel; 1977: 2).

De acuerdo a Handel, el origen de los fracasos en la interpretación y predicción correctas de la situación proviene del flujo de información que pasa a través de tres "barreras de ruido":

La primera consiste en la barrera de ruido creada por el enemigo (emisor), muchas veces producida intencionadamente para confundir al re-

ceptor con el propósito de ganar posiciones en el conflicto, pero otras veces puede ser consecuencia de la misma indecisión o inseguridad del enemigo respecto a sus propios métodos, objetivos y prioridades, lo que genera señales contradictorias para el receptor. La fecha y hora de un ataque puede decidirse con poco tiempo de antelación, o bien un cambio de liderazgo puede producir alteraciones en la metodología empleada o hasta en la doctrina acostumbrada. El ataque a Pearl Harbor fue precedido por un cambio inesperado en la doctrina naval japonesa.

La segunda barrera de ruido es el ambiente internacional o barrera del contexto del conflicto, producida por el entorno en que se desarrolla éste. Tanto un ambiente conflictivo como uno relajado pueden distorsionar la evaluación de las señales; el primero distrayendo la atención hacia otras zonas de peligro y el segundo encubriendo la tensión. Por ejemplo, la atención de los norteamericanos en relación a las intenciones agresivas de Japón en el Pacífico se vio distraída por el desarrollo de la guerra en el Atlántico Norte y en Europa. En el segundo caso, el estado de ánimo internacional previo a la Guerra de Yom Kippur era de distensión (detente) entre Estados Unidos y la Unión Soviética, mientras se anunciaban renovados esfuerzos para las negociaciones de paz entre Israel y sus vecinos (Handel; 1977: 8).

La tercera barrera es el ruido autogenerado por el receptor. Todo servicio de inteligencia, como asimismo el grupo tomador de decisiones, trabaja dentro de un marco conceptual consistente en un conjunto de hipótesis y supuestos acerca de las intenciones y capacidades del adversario. *“Una vez que se desarrolla un concepto, éste puede volverse demasiado dogmático y, por lo tanto, incapaz de adaptarse a un medio cambiante, entonces la situación puede deteriorarse al punto de que toda información se interpreta de modo determinista, conduciendo gradualmente a una brecha creciente entre el objeto y la realidad observada, prevaleciendo finalmente la idea que se ajusta a los deseos de la unidad de inteligencia”*.² (Handel; 1977: 9). El “concepto” israelí hasta el día de Yom Kippur en 1973 era de que sus vecinos árabes, Egipto y Siria, no estaban en condiciones y no se atreverían a iniciar un ataque porque carecían de medios para ejercer el dominio aéreo.

Frente a las “barreras de ruido” el analista político-estratégico deberá hacer un delicado esfuerzo de análisis de la información para separar las señales de los ruidos, con el propósito de entregar los elementos de juicio útiles y oportunos al liderazgo político, y para tomar las decisiones

2 Y/o a los deseos del grupo tomador de decisiones (N. del A.)

acertadas que le permitan ganar posiciones en el conflicto. Sin embargo, según Wassermann y Wohlstetter, citados por Handel, el “ruido” siempre ha prevalecido sobre las “señales”, la inercia sobre la evidencia y la idea preconcebida sobre la realidad (Handel; 1977: 2).

III. EL ROL DE LA INTELIGENCIA EN LA TOMA DE DECISIÓN DEL ATAQUE A IRAK

1. El mensaje a la nación del Presidente George W. Bush de enero de 2003

En el mensaje sobre el Estado de la Unión de enero 2003, el Presidente George W. Bush se refirió extensamente a la situación en Irak:

“Nuestra nación y el mundo deben aprender las lecciones de la península coreana y no permitir que surja una amenaza más grande en Irak. A un dictador brutal, con un historial de agresiones horribles... con nexos con el terrorismo... con una enorme riqueza potencial... no se le permitirá dominar una región vital y amenazar a Estados Unidos”.

“Nuestros funcionarios de inteligencia estiman que Saddam Hussein contaba con material para producir hasta unas 500 toneladas de sarin, gas mostaza y el agente nervioso VX. En esas cantidades esos agentes químicos también pueden matar incontables millares de personas. No ha dado cuenta de ese material. No ha mostrado pruebas de haberlos destruido. La inteligencia de Estados Unidos indica que Saddam Hussein contó con más de 30.000 proyectiles capaces de transportar esos agentes químicos. Recientemente los inspectores encontraron 16 de ellos, a pesar de la reciente declaración de Irak que negaba su existencia...”.

“El gobierno británico se enteró que Saddam Hussein trató recientemente de conseguir cantidades considerables de uranio en África. Nuestras fuentes de inteligencia nos dicen que trató de comprar tubos de aluminio de alta resistencia para la producción de armas nucleares...”.

“Por nuestras fuentes de inteligencia sabemos, por ejemplo, que miles de funcionarios de seguridad iraquí están ocupados ocultando de los inspectores de la ONU documentos y materiales –limpiando los lugares de inspección y vigilando a los propios inspectores... Los oficiales de inteligencia iraquíes se hacen pasar por los científicos que los inspectores supuestamente deben entrevistar. Los verdaderos científicos han sido instruidos por las autoridades iraquíes sobre lo que deben decir. Y las fuentes de inteligencia indican que Saddam Hussein ha ordenado que

sean asesinados, juntos con sus familiares, los científicos que cooperen con la ONU en el desarme de Irak...”

“Y este Congreso y el pueblo norteamericano deben admitir otra amenaza. Las pruebas de las fuentes de inteligencia, comunicaciones secretas y declaraciones de personas ahora bajo custodia, muestran que Saddam Hussein ayuda y protege a terroristas, incluyendo a los de Al Qaeda. En secreto, sin dejar huellas, puede darles a los terroristas una de sus armas ocultas, o ayudarles a que elaboren las suyas propias”.

2. Estimación de Inteligencia Nacional (EIN) de octubre de 2002

El 18 de julio de 2003, la Casa Blanca hizo público algunos extractos de las apreciaciones claves contenidas en la Estimación de Inteligencia Nacional de octubre de 2002. En ellos se daba a conocer la evolución del programa de Irak para el desarrollo de Armas de Destrucción Masivas (ADM).

El informe señala, en parte:

“Estimamos que Irak ha continuado con sus programas de desarrollo de ADM desafiando las resoluciones y restricciones impuestas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU). Bagdad posee armas químicas y biológicas como asimismo misiles con alcance superior a aquellos autorizados por el CSNU. De no mediar alguna intervención, Irak estará en posesión del arma nuclear dentro de esta década”.

“Nuestra apreciación es que sólo estamos viendo una mínima parte de los esfuerzos de Irak por desarrollar ADM, debido a las reiteradas negativas de Bagdad y sus intentos por denegar información. Carecemos de información específica en muchos aspectos claves del programa iraquí sobre ADM”.

“Desde que terminaron las inspecciones en 1998, Irak ha mantenido su esfuerzo por desarrollar armas químicas, por dar empuje a su programa misilístico, y ha invertido fuertemente en armas biológicas; de acuerdo a la mayoría de las agencias, Bagdad está reconstruyendo su programa nuclear” (EIN; 2002: 139).

El informe contiene algunas apreciaciones que complementan lo afirmado:

- La creciente habilidad de Irak para vender petróleo ilícitamente, aumenta la capacidad de Bagdad para financiar sus programas de

ADM; el ingreso anual se ha más que cuadruplicado, desde US\$ 580 millones en 1998 hasta alrededor de US\$ 3.000 millones este año.

- Irak ha reconstruido la mayor parte de sus instalaciones de misiles y de armas biológicas destruidas durante la Operación Zorro del Desierto y ha expandido su infraestructura química y biológica bajo la cubierta de producción civil.
- Bagdad ha excedido los límites impuestos por la ONU de 150 kilómetros al alcance de sus misiles balísticos y está trabajando con vehículos aéreos no tripulados, lo que le permite una manera más letal de lanzar armas biológicas, aunque esto es menos probable en lo referente a agentes químicos.
- Aunque estimamos que Saddam aún no posee armas nucleares o material suficiente para fabricarlas, él continúa en su intento por adquirirlas. La mayoría de las agencias estiman que Bagdad empezó a reconstruir su programa nuclear en el momento que los inspectores de la ONU dejaron el país en diciembre de 1998.

“La rapidez con que Irak obtenga su primera arma nuclear depende de cuándo obtenga suficiente material de fisión” (EIN; 2002: 140).

- La mayoría de las agencias cree que el interés personal de Saddam en el agresivo esfuerzo de Irak por conseguir tubos de aluminio de alta resistencia para un rotor centrífugo y otros elementos asociados, provee una clara evidencia del intento de Saddam por reconstruir un programa de enriquecimiento de uranio.³

“Estimamos que Bagdad ha comenzado una renovada producción de gas mostaza, gas sarin, GF (cyclosarin) y VX; su capacidad probablemente es más limitada ahora que durante la Guerra del Golfo, a pesar de que la producción de VX y su capacidad de almacenamiento por largo tiempo han sido mejoradas”.

Más adelante el informe agrega: *“Tenemos baja confianza en nuestra capacidad para estimar en qué momento Saddam usaría las ADM”.*

“Por ahora Bagdad parece mantenerse a raya respecto a conducir ataques terroristas con armas convencionales o con armas NBC en contra

3 En el mismo informe aparece una estimación de parte del INR (Assistant Secretary of State for Intelligence and Research) que indica no haber evidencia suficiente para afirmar que los tubos de aluminio de alta resistencia fueran para la construcción de un rotor centrífugo.

de Estados Unidos, en el temor de que al ser descubierto proveería a Washington con un argumento más fuerte para proceder a la guerra”.

3. Informe del Comité de Inteligencia del Senado de Estados Unidos de julio de 2004 (CNN; 2004)

En julio de 2004, el Comité de Inteligencia del Senado de Estados Unidos emitió un informe altamente crítico a la comunidad de inteligencia respecto a su análisis de la situación de Irak. El Comité consideró que las estimaciones de preguerra de la CIA acerca de las ADM en posesión de Irak fueron exageradas y no estaban respaldadas por información de inteligencia.

El Presidente del Comité, senador Pat Roberts, republicano, representante de Kansas, declaró que las estimaciones de inteligencia que apoyaban la invasión de Irak *“se basaban en apreciaciones poco razonables y fundamentalmente no respaldada por la inteligencia disponible”.*

Las conclusiones del Comité están contenidas en un informe de 511 páginas. En una de sus partes se declara: *“antes de la guerra, la comunidad de inteligencia de Estados Unidos le informó al Presidente como también al Congreso y al público que Saddam Hussein poseía reservas de armas químicas y biológicas y si no se intervenía, probablemente llegaría a poseer un arma nuclear en el curso de la década”.*

“Hoy sabemos que tales estimaciones eran erróneas”.

El senador Jay Rockefeller, líder demócrata del panel de 18 senadores, dijo que “mala información” fue utilizada para reforzar el caso de la guerra.

“Nosotros en el Congreso no habríamos autorizado la guerra con (nuestros) 75 votos si hubiésemos sabido lo que sabemos ahora”—declaró el senador. También dijo que la comunidad de inteligencia falló en explicar adecuada y detalladamente las incertidumbres tras las apreciaciones entregadas al nivel político de decisión en la Estimación de Inteligencia Nacional de octubre de 2002.

El senador Rockefeller manifestó que la posición de la Administración era que Irak mantenía grandes reservas de ADM y que perseguía activamente la posesión de armas nucleares, como asimismo que Irak usaba su alianza con organizaciones terroristas, incluyendo Al Qaeda, para emplear estas armas en un ataque a Estados Unidos.

“No existía ninguna evidencia de complicidad o asistencia de Irak para los ataques terroristas de Al Qaeda, incluyendo el 11/9” –declaró el senador.

El senador Roberts dijo que el Presidente Bush y el Congreso enviaron al país a la guerra basados en información defectuosa provista por las agencias de inteligencia. Agregó que el panel investigador concluyó que la comunidad de inteligencia sufrió del fenómeno colectivo conocido como “group think” que condujo a los analistas, agentes y administradores a suponer que Irak tenía en desarrollo programas de ADM.

La Estimación Nacional de Inteligencia emitida en octubre de 2002 afirma categóricamente la posesión de ADM por parte de Irak. No obstante, funcionarios del Ejecutivo habían expresado las mismas convicciones varias semanas antes de la evacuación del informe. Los senadores están convencidos que la EIN fue usada para persuadir al Congreso en orden a autorizar la guerra.

Con relación al discurso del secretario de Estado Colin Powell ante la ONU en febrero de 2003 –durante el cual él justificó la invasión– el informe del Senado dice que mucha de la información de la CIA era “exagerada, engañosa e incorrecta”.

El senador Roberts dijo que la constatación más problemática de la investigación fue la falta de inteligencia humana en Irak.

“Lo más alarmante es que después de la salida de los inspectores de la ONU en 1998, la CIA no tenía fuentes de inteligencia humana en Irak que pudiesen recolectar alguna información respecto a las ADM”, declaró el senador.

4. Informe sobre actividades de inteligencia: Comisión Silberman-Robb

La Comisión Silberman-Robb fue establecida por Orden Ejecutiva 13.328 firmada por el Presidente Bush el 6 de febrero de 2004. Su tarea fue la de investigar si la Comunidad de Inteligencia de Estados Unidos está lo suficientemente organizada, equipada, entrenada y si cuenta con los recursos y facultades necesarios para identificar y advertir oportunamente al gobierno sobre el desarrollo y proliferación de ADM en el mundo.

La comisión entregó su informe al Presidente Bush el 31 de marzo de 2005. En parte de su informe indica el caso de los errores de la inteligencia en Irak como *“la más dañina de las fallas de inteligencia en la historia reciente de Estados Unidos”*.

En la introducción del extracto ejecutivo (overview), la comisión señala: *“Al final, las agencias recolectaron muy poca inteligencia para que los analistas pudieran desarrollar su trabajo, y mucha de la que se recolectó era inservible o engañosa”: Finalmente, se verificaron fallas en la comunicación con el nivel de conducción política; la Comunidad de Inteligencia no explicó adecuadamente la poca inteligencia de calidad que poseía o en qué medida sus estimaciones fueron basadas en supuestos e inferencias más que en evidencias concretas”.*

Respecto a la Estimación de Inteligencia Nacional (EIN) de octubre de 2002, la Comisión Silberman-Robb expresa que, en lo relativo al desarrollo del arma nuclear por parte de Irak, la EIN estaba *“casi completamente errada. La EIN dijo que la capacidad de producción de armas biológicas en Irak era mayor y más avanzada que antes de la Guerra del Golfo y que Irak poseía facilidades móviles para la producción de armas biológicas. Esto era falso. La EIN informó que Irak había renovado su producción de armas químicas, incluyendo gas mostaza, sarin, GF y VX, y que había acumulado reservas químicas entre 100 y 500 toneladas métricas. Todo esto era también falso. Finalmente la EIN concluyó que Irak poseía vehículos aéreos no tripulados con la probable intención de portar armas biológicas y misiles balísticos con alcances superiores a los 150 kilómetros permitido por las Naciones Unidas. La verdad es que los vehículos aéreos no tripulados no eran para portar armas biológicas; sin embargo, algunos misiles iraquíes tenían alcances superiores a los 150 kilómetros. En resumen, la estimación de la Comunidad de Inteligencia respecto a Irak estaba plagada de errores”* (Silberman-Robb. 2005: 3, 9).

IV. ANÁLISIS DE LAS FALLAS DE INTELIGENCIA POLÍTICO-ESTRATÉGICA EN EL CASO IRAK

1. Tomando como referencia el modelo de Oscar Johansen

En este caso particular, el gobierno de Bush aparentemente se enfrentaba a una decisión muy compleja respecto a la posibilidad de la existencia de ADM en Irak. En efecto, la relación funcional entre cantidad de información y certidumbre daba cuenta de una zona de equilibrio muy estrecha, demandando un mayor volumen de información para una decisión que provoque el menor riesgo posible. Este hecho llevó al gobierno a una búsqueda obsesiva de indicios que corroboraran la existencia de dicho tipo de armamento en Irak.

Sin embargo, toda la evidencia indica que la Agencia Central de Inteligencia, al no poder encontrar rastros de ADM en Irak, entregó infor-

mación que consideró funcional a una decisión de atacar al país que, aparentemente, ya había sido resuelta por el Presidente. Con ella, el secretario de Estado, Colin Powell, justificó el ataque de la coalición ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en su discurso de febrero de 2003.

Según la Comisión Investigadora del Senado, la información de la CIA empleada por Powell resultó ser “exagerada, engañosa e incorrecta”.

Lo anterior sugiere que, si la conducción político-estratégica, por motivos ajenos a las razones oficiales hechas públicas, resuelve una acción –independientemente de los resultados presentados por su sistema de inteligencia– su nivel de incertidumbre para tal resolución tiende a cero. Otras incertidumbres podrán surgir, más bien relacionadas con los efectos políticos de tal decisión, pero no respecto a la acción ya resuelta. En tal caso, se verifica una inversión de la secuencia lógica del proceso, donde la información de inteligencia es posterior y funcional a una resolución ya tomada.

La Estimación de Inteligencia Nacional de octubre de 2002 afirmaba categóricamente la posesión de ADM por parte de Irak. Los senadores que conformaron el Comité de Inteligencia, a la luz de los antecedentes de la investigación, se convencieron que la EIN fue utilizada para persuadir al Congreso en orden a autorizar el ataque.

2. Con referencia al modelo de Sherman Kent

Para vigilar a Irak, el sistema de inteligencia norteamericano contaba con sofisticados medios de obtención de información, fundamentalmente de tecnología satelital avanzada, de mucha capacidad para acopiar datos descriptivos. Sin embargo, carecía de medios humanos (humint) de mayor eficacia para lograr el elemento informativo corriente de terreno. Este hecho significó evacuar los informes de inteligencia sobre la base de información incompleta. Muy discretamente, esto se desliza en parte de la Estimación de Inteligencia Nacional cuando declaran: *“carecemos de información específica en muchos aspectos claves del programa iraquí sobre ADM”*.

Por otra parte, en cuanto a la relación entre productores y usuarios de la información, según Kent, la inteligencia debe estar lo suficientemente relacionada a los tomadores de decisión para aproximarse al problema de manera consistente pero, al mismo tiempo, lo suficientemente distante para no perder objetividad en el proceso de producción de conocimiento útil (Kent; 1949: 197).

A nuestro juicio, este principio no se materializó de manera nítida. La evidencia parece indicar que los productores y usuarios hicieron causa común para justificar ante el Congreso la acción en Irak, como se desprende de las conclusiones del informe de 511 páginas del comité, relativo a las apreciaciones de la comunidad de inteligencia sobre la capacidad de Irak para disponer de un artefacto nuclear dentro de la década. (Ver 3.3. tercer párrafo).

Por otra parte, el Vicepresidente Cheney, en un discurso en agosto de 2002, había expresado en un lenguaje muy similar al del informe las mismas convicciones, varias semanas antes de la evacuación de la Estimación. Al ser así, se podría hablar de una “politización de los servicios de inteligencia”.⁴

Un indicio que apunta a la causa común entre los productores de inteligencia y los usuarios, es que la Estimación de Inteligencia Nacional emitida en octubre de 2002 señala categóricamente la posesión de ADM por parte de Irak. Sin embargo, el presidente y otros funcionarios de la administración habían expresado en un lenguaje muy similar al del informe las mismas convicciones varias semanas antes de la evacuación de la estimación. De ser así, se podría hablar de una “politización” de los servicios de inteligencia.

En una versión que, podría decirse, actualiza la inteligencia político-estratégica de Sherman Kent, se afirma que una de las fallas en que pueden incurrir los planificadores durante el ciclo de inteligencia es la determinación de las prioridades. La falta de fuentes de información puede llevarlos a asignar una baja prioridad a un cierto problema o bien, el temor a contradecir una determinada política de gobierno los conduce a no profundizar en la investigación (Berkowitz & Goodman; 1991: 196).

Algo similar debió ocurrir a los servicios de inteligencia respecto al problema de verificación de la existencia de ADM en Irak.

3. Con referencia al modelo de señales y ruidos

En el marco de este modelo, el gobierno norteamericano y el sistema de inteligencia distorsionaron la realidad con barreras autoimpuestas derivadas de prejuicios y creencias. También influyeron en esta apreciación las barreras del contexto del conflicto, producidas por el ambiente del síndrome 11/9 en que se desarrolló. Una de las conclusiones del panel

4 Sobre el tema, se recomienda el reciente artículo de Paul R. Pillar, senior agente de la CIA para el Medio Oriente 2000-2005: Intelligence, Policy, and the War on Iraq, en Foreign Affairs marzo-abril 2006, www.foreingaffairs.org

investigador del Senado fue que la comunidad de inteligencia sufrió del fenómeno colectivo conocido como *“group think”* que condujo a los analistas, agentes y administradores a suponer que Irak tenía en desarrollo programas de ADM.

Lo anterior se puede ver reflejado en las expresiones vertidas en la Estimación de Inteligencia Nacional de octubre de 2002. En un pasaje se indica: *“Nuestra apreciación es que sólo estamos viendo una mínima parte de los esfuerzos de Irak por desarrollar ADM, debido a las reiteradas negativas de Bagdad y sus intentos por denegar información”*. Esta sentencia parece basada en una intuición, prejuicio o creencia más que en un análisis científico riguroso fundamentado en hechos concretos verificables y cuantificables. Asimismo, es presentada como una certidumbre, sin graduación probabilística de veracidad ni de credibilidad de las fuentes. Es decir, a partir de *“las reiteradas negativas de Bagdad y sus intentos por denegar información”*, se asumía que Irak desarrollaba ADM en una escala mayor que las señaladas por eventuales evidencias.

El jefe del equipo de inspectores de la ONU (UNMOVIC), Hans Blix, escribe en su libro *“Desarmando a Irak”*, que *“la sólida convicción a nivel gubernamental en Estados Unidos y en el Reino Unido de que las ADM existían, y su expectativas de poder brindar evidencias para probar que esta convicción era correcta, probablemente influyó en las respectivas comunidades de inteligencia, tal como en personas y en medios de comunicación. El ex director del Departamento de Estrategia, Proliferación y Asuntos Militares del Departamento de Estado, Grez Thielmann, declaró en julio de 2003: esta administración (de USA) ha tenido una actitud de inteligencia basada en la fe y en el uso instrumental de ella condensada en la frase: conocemos la respuesta, dadnos la información de inteligencia para apoyar esta respuesta”* (Blix; 2004: 263).

CONCLUSIONES

De acuerdo a las deducciones contenidas en el Informe del Comité de Inteligencia del Senado, no existía ninguna evidencia que demostrara algún lazo entre el régimen de Saddam Hussein y Al Qaeda, como tampoco de la existencia de ADM en territorio iraquí.

A juicio de este autor, el gobierno de Estados Unidos aplicó una lógica de derecho internacional que contravino un principio básico: según la Administración Bush, Irak debía proveer las pruebas de su inocencia respecto a la posesión de ADM. La comunidad internacional, a través del CSNU, en cambio, aplicó una norma más correcta: mediante la concurrencia de inspectores *in situ*, el CSNU debía probar la existencia o no de las ADM en territorio iraquí.

En la Estimación de Inteligencia Nacional no parece haber una apreciación con grados de probabilidad de veracidad o credibilidad de fuentes, como todo informe técnico, sino que los hechos se presentan como certidumbres inapelables, rayano en el juicio de valor.

Con respecto a la visión de Oscar Johansen, en el mejor de los casos, en atención a las características de esta supuesta nueva amenaza, el liderazgo político no tuvo claridad respecto a su zona de incertidumbre para tomar su decisión, demandando cada vez más información. En el peor de los casos, el liderazgo político ya había tomado la suya de invadir Irak, por lo tanto, su nivel de incertidumbre respecto a las ADM era irrelevante y la información de inteligencia se hacía redundante. En tal caso, se verifica una inversión de la secuencia lógica del proceso, donde la información de inteligencia es posterior y funcional a una resolución ya tomada.

Con referencia al modelo de Sherman Kent, a nuestro entender, el sistema de inteligencia norteamericano no estuvo en condiciones de mantener la distancia objetiva suficiente con el gobierno, para producir una información elaborada con menos influencia desde ese nivel y terminó siendo instrumentalizado. Los servicios fueron “politizados” y la información de inteligencia manipulada en orden a imponer una decisión política sobre los otros poderes.

Finalmente, con relación a la teoría de señales y ruidos de Michael Handel; en el marco de este modelo, el gobierno norteamericano y el sistema de inteligencia distorsionaron la realidad con barreras autoimpuestas derivadas de prejuicios y creencias. También influyó en su apreciación la traumática experiencia reciente del atentado terrorista del 11/9 y el ambiente de guerra contra el terrorismo como parte del entorno del conflicto, lo que contribuyó a crear un marco conceptual que relacionaba al régimen de Saddam Hussein tanto con Al Qaeda como con la posesión de ADM.

BIBLIOGRAFÍA

- 1) BAMFORD, James (2004) *A Pretext for War*. Doubleday. Random House, Inc. Nueva York
- 2) BLIX, Hans (2004). *Disarming Iraq*. Pantheon books. Primera edición. Nueva York.
- 3) BERKOWITZ, Bruce y GOODMAN, Allan (1991). *Strategic Intelligence for American National Security*. Princeton University Press. Paperback edition. New Jersey.
- 4) HALPER, Stefan & CLARKE, Jonathan (2004). *America Alone*. Cambridge University Press. Nueva York.

- 5) HANDEL, Michael (1977). La Guerra de Yom Kippur y lo Inevitable de la sorpresa. En *International Studies Quarterly*, volumen 21, Nº 3. Septiembre de 1977.
- 6) JOHANSEN, Oscar (1989). *La Conducta del Ejecutivo*. Capítulo II. Editorial Universitaria. Santiago
- 7) KENT, Sherman (1949). *Inteligencia Estratégica para la Política Mundial Norteamericana*. Washington.
- 8) LIZÁRRAGA, Víctor (2001). *Inteligencia. Bases teóricas y su aplicación*. ANEPE. Santiago.
- 9) WOODWARD, Bob (2004). *Plan of Attack*. Simon & Schuster Paperbacks.

Referencias bajadas de Internet:

- 10) AIE (2002). Overview of Americas Internacional Strategy. Bajado de Internet el: 12.06.05. Disponible en: <http://www.whitehouse.gov/nsc/nssall.html>
- 11) AIE (2002) a. Síntesis del documento "Estrategia de Seguridad de Estados Unidos de América" de septiembre 2002. Bajado el: 12.06.05. Disponible en: http://www.geocities.com/cemida_arg/documentos.htm#5
- 12) BUSH, George W. (2002). Mensaje sobre el estado de la Unión, de enero 2002. Bajado el 06.06.2005. Disponible en <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2002/01/20020129-11.es.html> o en: www.whitehouse.gov/stateoftheunion/2002/index.html.
- 13) CNN (2004). Report slams CIA for Iraq Intelligence failures. Bajado de Internet el 11.06.2005. Disponible en: <http://www.cnn.com/2004/allpolitics/07/09/senate.intelligence/index.html>
- 14) EIN (2002). Appendix F-A Comparison of the Key Judgements of the National Intelligence Estimates Documents as released in October 2002 and July 2003. Bajado el 10.06.2005. Disponible en http://www.globalsecurity.org/intell/library/reports/2004/australia_iraq-wmd-intell_01mar04_appendixf.pdf
- 15) Silberman-Robb, Comisión (2005). Overview of the Report. Bajado el 20.06.05. Disponible en: <http://merln.ndu.edu/library>

VISIÓN MULTINACIONAL DE LAS FUERZAS ARMADAS LATINOAMERICANAS EN OPERACIONES DE PAZ DE NACIONES UNIDAS

RIGEL CRISTIÁN LETELIER PARDO*

There is not a multinational or combined doctrine for the involvement of Latin American military forces in United Nations peacekeeping operations. However, most States express their willingness to cooperate and increase their involvement in peace operations. There is then a need to develop a doctrine guiding use of force in these operations. This paper introduces a brief analysis of three existing models or doctrine communities: UN, NATO and USA, including a critical analysis of the difficulties to develop future strategies for the involvement of Latin American armed forces in peacekeeping operations and its associated challenges.

INTRODUCCIÓN

Con el paso de los años, las operaciones de paz en la práctica han llegado a ser operaciones complejas en las que, además de acciones militares, muchos otros factores juegan un rol importante. Este desarrollo no está paralizado; cada operación de paz es diferente y, en cada una, una fuerza de paz enfrenta nuevos desafíos.

No existe una receta con los requisitos mínimos para facilitar la preparación y participación de una fuerza nacional al interior de una multinacional, sino que probablemente hay varias recetas. En este sentido, los avances tecnológicos y el surgimiento de nuevas amenazas han provocado cambios revolucionarios en la conducción bélica obligando a muchas Fuerzas Armadas en todas partes del mundo a readecuar la doctrina operacional, para lograr una mayor conformidad con las realidades del presente y las previstas para el futuro.

En el contexto anterior, varios países del continente americano, entre ellos Chile, se encuentran involucrados en un proceso de modernización que se desarrolla en forma paralela en las instituciones de las FF.AA., priorizando el concepto de interoperabilidad. Éste considera, entre otros aspectos, la modernización de los sistemas de planificación y de mando y control, de la administración de la información, de estandarización de procedimientos de acción conjuntos, de empleo conjunto de los medios y del lenguaje operacional y táctico.

* Cientista político y periodista de la Universidad Gabriela Mistral. Doctorando en Estudios Americanos de la Universidad de Santiago de Chile. Actualmente se desempeña como Analista - Asesor del Departamento de Investigación y Desarrollo, del Centro Conjunto para Operaciones de Paz de Chile, CECOPAC.

Acorde a los requerimientos actuales que exigen las acciones bélicas y la participación conjunta con unidades de otros países en las misiones de paz, en la que los actores internacionales actualizan cada vez más sus Fuerzas Armadas y participan en operaciones multinacionales para lograr la estabilidad regional, la pregunta central de este trabajo de investigación es:

¿Cuáles son las posibilidades de una doctrina multinacional para fuerzas latinoamericanas en operaciones de paz de Naciones Unidas?

Según se observa en la actualidad, en la mayoría de los casos las operaciones de paz son desarrolladas por fuerzas de carácter combinado y conjunto, es decir, participa contingente militar de distintos países y a la vez incorpora a distintas instituciones de la defensa en un mismo objetivo.

La participación militar, siendo una parte del componente de la misión u operación de mantenimiento de la paz, se ha vuelto compleja, por lo que gran parte de la discusión se ha trasladado a debates acerca de cómo refinar la interoperabilidad de las partes involucradas en el desarrollo de estas operaciones. Por ejemplo, observadores electorales, personal de contratación local, representantes de organismos internacionales, miembros de organizaciones no gubernamentales, etc., lo que permite consolidar la paz en todos los niveles.

Derivada de esta situación ha surgido la necesidad de desarrollar una doctrina combinada o multinacional para el empleo de la fuerza en este tipo de operaciones.

El intercambio de experiencias, la colaboración mutua y la discusión de materias de interés común resultan objetivos necesarios a priori para lograr un mayor grado de homogeneidad en el conocimiento, aplicación de procedimientos particulares y organización, para lograr una mejor interoperabilidad de las fuerzas provenientes del continente americano.

DEFINICIONES

Doctrina

1. *“Es aquella idea comúnmente aceptada, relativa a aquellos pensamientos compartidos por un conglomerado, sobre determinada materia o asunto para obtener un fin común y una manera de actuar común, respecto a dicha materia”.¹*
2. *“Es la expresión formal del pensamiento militar, válido para un período particular. Ésta describe la naturaleza y características de las actuales y futuras*

1 Diccionario militar conjunto (DNI 850 año 2000)

*operaciones militares, la preparación para esas operaciones en tiempo de paz y los métodos para completar con éxito las operaciones militares en tiempos de crisis y guerra”.*²

Operación Conjunta

Es un esfuerzo ofensivo realizado por órganos de maniobra integrados por las FF.AA. o por comandos conjuntos, para un período determinado, integrados por fuerzas de dos o más instituciones, bajo un mando único, para lograr un objetivo de repercusiones estratégicas que no pueden ser logrados de otra forma.³

Operación Combinada

Una operación conducida por fuerzas de dos o más naciones aliadas, actuando juntas para la realización de una sola misión.⁴

Doctrina Conjunta de Operaciones de Paz

Será el resultado de la integración de las distintas visiones de cada una de las instituciones de las Fuerzas Armadas sobre la necesidad de participación en operaciones de paz.

Doctrina Combinada de Operaciones de Paz

Se entenderá como documentos para satisfacer las necesidades de unidad de pensamiento para la planificación estratégica del empleo de las FF.AA. de distintos países en una fuerza multinacional de operaciones de paz.

Interoperabilidad

En español las palabras interoperabilidad e interoperatividad son usadas como sinónimos, lo que genera un problema. La interoperabilidad tiene una connotación que implica una capacidad o habilidad, mientras que la palabra interoperatividad tiene otra connotación que implica la existencia de una actividad en progreso.

2 Royal Netherlands Army. “Peace Operations Army Doctrine”. SDU Publishers, Chapter One: Doctrine, p. 14. The Hague, 1999.

3 *Libro de la Defensa Nacional de Chile 2002*. “Operaciones Conjuntas”, p. 151.
<http://www.resdal.org/Archivo/d00001fd.htm>

4 Combined Operation “An operation conducted by forces of two or more Allied nations acting together for the accomplishment of a single mission” (DOD, NATO) Joint Publication 1-02, “DOD Dictionary of Military and Associated Terms”. <http://www.dtic.mil/doctrine/jel/doddict/data/c/01086.html>

Para este trabajo, la definición aceptada va a corresponder a la obtenida del glosario de términos de la ONU.

Interoperabilidad: *“Habilidad de los sistemas militares, unidades o fuerzas para entregar y aceptar servicios de otros sistemas, unidades o fuerzas y operar efectivamente juntos, especialmente crucial para los sistemas y equipos comunicacionales”*.⁵

Perspectivas sobre el problema

En el mundo globalizado actual en que vivimos, las operaciones de paz cada vez se convierten más en un modelo de expresión y coincidencia de los intereses de la política de relaciones exteriores y de defensa de los países involucrados. Significan, a la vez, un gasto y una inversión de los recursos de defensa de los países participantes que buscan una retribución en términos tangibles (experiencia, capacitación, transferencia de tecnología) e intangibles (prestigio, altura estratégica, capacidad de disuasión, etcétera).

A pesar de las mejores intenciones, toda nación actúa de acuerdo con su propio interés nacional. Y cada Estado entra a una coalición o una operación de paz por distintas razones. Esto produce que cada país integrante de la fuerza establezca sus propias metas u objetivos. Debido a la gran cantidad de problemas relacionados con la medida del progreso de una operación multinacional, es necesario que un acuerdo sea alcanzado definiendo claramente la obtención de los objetivos mutuos y comunes. Dicho esfuerzo operacional facilitaría el mando y control, comunicación, unidad de esfuerzo y disminuiría la fricción entre los miembros.

Poniendo como ejemplo el caso de la Misión de Estabilización de Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), actualmente integrada por Brasil con un contingente de 1.222 hombres, junto a Uruguay (972), Argentina (568), Chile (542), Perú (211), Guatemala (87), Ecuador (67), Bolivia (4), Estados Unidos (4), más el aporte de otros países del mundo.⁶

Esta misión multinacional inédita en el sentido de estar compuesta principalmente por la presencia de fuerzas latinoamericanas y cuya proyección se prevé

5 “Interoperability: The ability of military systems, units or forces to provide services to and accept services from other systems, units or forces and to operate effectively together, especially crucial for communications equipment” Glossary of ONU Terms.
(<http://www.un.org/spanish/peace/dpko/glossary/>)

6 S/2006/60 Consejo de Seguridad. Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití. 2 de febrero de 2006. Países que aportan oficiales y contingentes militares (al 31 de enero 2006), p. 19.
<http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N06/226/05/PDF/N0622605.pdf?OpenElement>

para un período de dos a cuatro años más, ya está generando sus primeras señales de éxito. Elección democrática de un nuevo presidente, René Preval; renovación del apoyo a la misión por seis meses más, por parte de los gobiernos de Chile, Brasil y Argentina; aumento de la confianza internacional por el futuro de Haití, etcétera, plantea la necesidad de un diálogo regional de integración sobre el tema de doctrina de participación latinoamericana en operaciones de paz. El problema es que hasta la fecha no se ha realizado un seminario sobre doctrinas, entrenamiento y equipos nacionales presentes, para aprovechar la sinergia de cada país.

Según se puede observar en la Tabla 1 (Anexo 1) no existe una comunidad doctrinal latinoamericana de participación en operaciones de paz. Existen tres que podrían ser punto de partida para crear la propia basada en los modelos de la ONU, OTAN y Estados Unidos. A continuación se presenta un breve análisis de estas tres comunidades doctrinales que pueden servir como ejemplo de doctrina propuesta para la reflexión teórica y práctica.

Doctrina de Mantenimiento de Paz de Naciones Unidas

Hasta el momento no se ha acordado ningún documento que abarque todo el tema en el marco de la ONU, que contenga las definiciones y principios básicos para la planificación y ejecución de operaciones de paz.

A fines de los noventa, la “doctrina” de las operaciones de paz de la ONU consistía en un documento de 17 páginas sobre la ejecución de operaciones de mantenimiento de la paz, algunos manuales de capacitación y videos que trataban materias tácticas.

Sin embargo, una de las lecciones más importantes resultante de los informes de las tragedias de Ruanda (S/1999/1257 del 16 de diciembre de 1999) y de Srebrenica (A/54/549 del 15 de noviembre de 1999) es que si una operación pretende ser eficaz, debe ser y percibirse como creíble. La credibilidad de las operaciones, a su vez, ha dependido de la valoración de las partes beligerantes de la capacidad de la fuerza de lograr la misión.

*“Demasiados casos con enfoques temerosos de los contingentes desplegados en los primeros y cruciales meses de una operación, la mayor parte de las veces han dañado la credibilidad, evolución y futuro de toda operación”.*⁷

El Informe Brahimi comienza señalando “...Pero cuando las Naciones Unidas envían sus fuerzas para defender la paz, deben estar preparadas para hacer

7 Challenges of Peace Operations: into the 21ST Century. Concluding Report 1997-2002. Chapter 5 Doctrinal Challenges. Part III. “Lessons Learned and Doctrinal Development” Swedish National Defense College and Challenges Project Partner Organizations. Stockholm, Sweden, 2002, p. 95.

*frente a las fuerzas de la guerra y la violencia que aún persistan con la capacidad y la determinación necesaria para vencerlas”.*⁸

*“Una vez desplegado, el personal de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz debe estar en condiciones de cumplir el mandato de forma profesional y con éxito, así como de defenderse, defender a otros componentes de la misión y al mandato de ésta, sobre la base de unas normas sólidas para entablar combate, con quienes incumplan los compromisos adquiridos en virtud de un acuerdo de paz o traten de menoscabarlo por medio de la violencia”.*⁹

Sin embargo, el Informe Brahimi no brinda ningún nuevo concepto de operaciones que pueda aplicarse en situaciones que requieran acciones de imposición. En su lugar, el informe se centra en cómo se debe establecer, mantener y consolidar la paz y en cómo prevenir los conflictos violentos. Esto lo confirma el Secretario General, quien señaló que:

*“Las recomendaciones del grupo relativas al uso de la fuerza se aplican únicamente a las operaciones en las que el personal armado de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz ha sido desplegado con el consentimiento de las partes interesadas. Por lo tanto, considero que nada de lo dicho por el grupo en su informe debe interpretarse como una recomendación tendiente a convertir a las Naciones Unidas en una maquinaria bélica o a alterar de manera fundamental los principios según los cuales el personal de mantenimiento de la paz hace uso de la fuerza”.*¹⁰

Destaca que las normas para trabar combate aplicadas por las fuerzas de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, deben cumplir plenamente con las disposiciones jurídicas de las operaciones y con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y deben enunciar claramente las circunstancias en que puede utilizarse la fuerza para proteger a todos los componentes de la misión y a todo su personal militar o civil, y que las normas para trabar combate deben propiciar el cumplimiento del mandato de la misión.¹¹

El Informe Brahimi confirma que cuando ha hecho falta intervenir activamente, siempre se ha confiado esa acción a coaliciones de Estados dispuestos a hacerlo, con la autorización del Consejo de Seguridad, en cumplimiento del Capí-

8 BRAHIMI, Lakhdar. “Brahimi Report”. United Nations General Assembly/Security Council, Report of the Panel on United Nations Peace Operations, A/55/305, S/2000/809, 21 August 2000 (de aquí en adelante Informe Brahimi) (e)

9 *Op. cit.* N° 7, p. 9. Punto E. Consecuencias para la teoría y la estrategia del mantenimiento de la paz.

10 Asamblea General de las Naciones Unidas, Informe del Secretario General relativo a la aplicación del informe del grupo, sobre las operaciones de paz de las Naciones Unidas. A/55/502, 20 de octubre de 2000, par. 7, (e).

11 Resolución 1.327 Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Mantenimiento de la Paz. New York. Punto II. 13 de noviembre de 2000.

tulo VII de la Carta de Naciones Unidas. Además, pide al Secretario General que, tras celebrar consultas amplias con los Estados miembros de las Naciones Unidas, en particular los países que aportan contingentes, elabore una doctrina operacional general respecto del componente militar de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y la presente al Consejo de Seguridad y a la Asamblea General.¹²

También son atingentes a este análisis las recomendaciones que entregó el Informe Brahimi en relación a la estrategia que se pretende seguir a futuro para enviar contingente internacional a operaciones de paz.¹³

De este informe se desprende la clara intención de la ONU para que se creen fuerzas conjuntas o contingentes de paz de carácter regional. Una fuerza europea, una fuerza africana, una fuerza asiática, una fuerza americana, etcétera. Esta observación otorga a las recomendaciones que da el Informe Brahimi un valor prospectivo para la organización y envío de contingente latinoamericano a las operaciones de paz.

En la Carta se promueve claramente la cooperación con organizaciones regionales y subregionales para resolver los conflictos, establecer y mantener la paz y la seguridad (...) Si se proporcionara capacidad, equipo, apoyo logístico y otros recursos a las organizaciones regionales y subregionales, se podría habilitar a personal de mantenimiento de la paz de todas las regiones para que participara en las operaciones de las Naciones Unidas o estableciera operaciones regionales sobre la base de resoluciones del Consejo de Seguridad.¹⁴

En cuanto al personal militar dice:

*“Debería alentarse a los Estados miembros, cuando procediera, a que entablaran relaciones de colaboración entre sí, en el ámbito relativo a las fuerzas de reserva de las Naciones Unidas, para formar varias fuerzas coherentes en la fijación de unas normas comunes de adiestramiento y equipamiento, una doctrina común y unas disposiciones comunes de control operacional de la fuerza”.*¹⁵

En cuanto al personal de la policía civil dice:

“El grupo estima que la coherencia de los componentes de policía aumentaría aún más si los Estados que aportan oficiales de policía organizaran ejercicios de instrucción conjuntos, y por lo tanto recomienda a los Estados miembros a estable-

12 *Ibidem*, op. cit. N° 8.

13 Informe Brahimi. Resumen de recomendaciones sobre la consolidación de la paz. (http://www.un.org/spanish/peace/operations_report/docs/part3.htm)

14 *Ibidem*.

15 *Ibidem*.

*cer asociaciones regionales nuevas o refuercen las existentes para la capacitación de los oficiales de la policía civil que figuren en sus respectivas listas nacionales, a fin de promover un nivel común de preparación de conformidad con las directrices, los procedimientos normalizados para las operaciones y las normas de rendimiento que promulguen las Naciones Unidas”.*¹⁶

*“El grupo recomienda un cambio doctrinal en el uso de la policía civil, otros elementos del imperio de la ley y los expertos en derechos humanos en operaciones complejas a fin de reflejar un mayor enfoque en el fortalecimiento de las instituciones del imperio de la ley y el mejoramiento del respeto de los derechos humanos en ambientes posteriores a los conflictos”.*¹⁷

COMENTARIOS

Lo anterior se vería reflejado en un cambio en los objetivos estratégicos de la ONU, en el sentido de que la misión no necesitaría esperar pasar de una etapa de paz y seguridad a otra de fortalecimiento de las instituciones, sino que éstas se realizarían en forma simultánea desde el comienzo de la operación; lo que, a la larga, modificaría la estrategia de entrada y el desplazamiento de la curva hacia la izquierda en la implementación de los objetivos políticos de la misión. (Ver aplicación Anexo 2. Figura 1: Modelo hipotético de operaciones de paz).

Con el fin de evaluar la dirección hacia la que las tendencias se dirigen, resulta útil revisar los acontecimientos recientes. Comenzando en los noventa, los Balcanes (conflicto en Bosnia y Kosovo); África (el conflicto en Somalia y el genocidio en Ruanda); el territorio de la ex Unión Soviética (zona de Dniester de la República de Moldova y en Osetia meridional en Georgia) y ahora, a comienzos del siglo XXI, las operaciones conjuntas en Afganistán e Irak, más la nueva operación de paz en Haití, demuestran ejemplos de entornos muy peligrosos y desafiantes para la realización de operaciones de paz.

Estas regiones, por tanto, se han convertido en el laboratorio de la evolución doctrinal en apoyo a operaciones más eficaces en situaciones y zonas de conflicto particularmente violentas. Al mismo tiempo ha servido para demostrar en el terreno el valor de las fuerzas de mantenimiento de la paz más robustas y equipadas con armamento más pesado en el contexto del Capítulo VII.

Algunos observadores han discutido que el nivel de detalle de las doctrinas bosquejado antes en el texto y los recursos que fundamentan esta formulación, significan que gran parte de los análisis sobre los papeles de las organizaciones

¹⁶ *Ibidem.*

¹⁷ *Ibidem.*

regionales en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales están influenciadas por las operaciones de paz emprendidas en los Balcanes.

Doctrina de Operaciones de Paz de la OTAN

La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) convino en la definición de doctrina como: “... *principios fundamentales por los que las fuerzas militares guían sus acciones en apoyo de objetivos. Es autoritaria, pero requiere criterio en su aplicación*”.¹⁸

Considerando los extensos recursos y la relativa cohesión de la OTAN, ésta ha avanzado más que otras organizaciones regionales en el desarrollo de una doctrina amplia para las operaciones de apoyo a la paz, que ahora constituye un subconjunto dentro de la categoría superior de las operaciones de reacción a crisis fuera del compromiso de defensa colectiva del Artículo 5 de la Carta del Tratado del Atlántico Norte. Esta categoría incorpora una amplia gama de crisis, como el socorro en casos de desastre, la evacuación de ex combatientes, operaciones de búsqueda y rescate y operaciones de combate.

La OTAN ha articulado una doctrina que “*será utilizada como guía para la planificación de todos los ejercicios y Operaciones de Apoyo a la Paz (PSO) de la OTAN... cuando sea factible, toma en cuenta las doctrinas nacionales y las políticas de la ONU*”.¹⁹ Las PSO se definen como “*operaciones multinacionales ejecutadas imparcialmente en apoyo de un mandato ONU/OSCE... las que incluyen actividades de mantenimiento e imposición de la paz, así como la prevención de conflictos, establecimiento de la paz, consolidación de la paz y operaciones humanitarias*”.²⁰

*Peace Support Operations (PSO) are operations designed to tackle the complex emergencies and robust challenges posed by collapsed or collapsing states in an uncertain and evolving strategic environment. PSO are conducted impartially, normally in support of an internationally recognized organization, such as the UN or Organization for Security and Co-operation in Europe (OSCE). They involve military forces, diplomatic and humanitarian agencies and are designed to achieve a long-term political settlement or other specified condition. They involve a spectrum of activities, which may include Peace Enforcement and Peacekeeping as well as Conflict Prevention, Peacemaking, Peace Building and Humanitarian Relief.*²¹

18 NATO, AAP 6, NATO Glossary of Terms and Definitions, Jan 2005, p. 2-D-7.
www.nato.int/docu/stanag/aap006/aap6.htm.

19 NATO. Bi-MNC Directive for NATO Doctrine for Peace Support Operations, 16 October 1998. p. 9.

20 NATO AJP-3.4.1 Peace Support Operations. Nato Unclassified publication.
(<http://www.pronato.com/peacekeeping/AJP-3.4.1/index.htm>)

21 *Op. cit.* N° 19.

La doctrina de la OTAN va más allá de la “doctrina de mantenimiento de la paz de la ONU” al reconocer la utilidad de la fuerza necesaria para cumplir los objetivos de la misión. Establece que: *“La OTAN cuenta con la capacidad única de desplegar, dirigir, comandar y controlar operaciones organizadas para tomar acciones de imposición de la paz contra aquellos responsables de las amenazas a la paz y la seguridad, o que realicen actos de agresión. Como tal, es la tarea más probable que una fuerza de la OTAN lleve a cabo en apoyo a la ONU”*.²²

La doctrina profundiza el hecho de que el vínculo entre los objetivos políticos y militares debe ser muy estrecho, además de que el objetivo de las operaciones de imposición de la paz *“... no lo constituirá la derrota o destrucción de un enemigo, sino más bien obligar o coaccionar a cualquiera o todas las partes para cumplir con un curso de acción dado”*.²³

Aunque mucho más robusta que cualquier directriz emanada de la Secretaría de la ONU, la doctrina de la OTAN depende del consentimiento de las partes para lograr el éxito operacional. Traspasar el límite del consentimiento transformaría cualquier operación de mantenimiento de la paz en imposición de la paz. Traspasar el límite de la imparcialidad transformaría una operación de imposición de la paz en una guerra abierta. (Ver Anexo 3. Figura 2: Concepto de la OTAN para la imposición de la paz).

COMENTARIOS

También la NATO Military Decision MC 400/2 describe las Operaciones de Reacción a las Crisis (Crisis Response Operations) como un espectro en el que se deben incluir aquellas en apoyo a la paz, que pueden ir desde el tipo más exigente de imposición de la paz hasta las actividades militares preventivas. *“Abarca aquellas actividades políticas, militares y civiles de conformidad con el derecho internacional que contribuyen a la prevención y resolución de conflictos, junto con la gestión de crisis en cumplimiento de los objetivos declarados de la Alianza”*.²⁴

Crisis Response Operations and irregular forces *According to the RNLA military doctrine, “NATO uses the term ‘Crisis Response Operations’ for all operations for which military means are used for a purpose other than large-scale combat operations. NATO is working on policy and doctrine for Crisis Response Operations. It is conceivable that the outcome of this process will be that NATO Crisis Response Operations (CRO) will, apart from Peace Support Operations (PSO), also include (multinational tasks, such as antiterrorist and counter-drug operations as well as operations against irregular enemy forces”*.²⁵

22 *Ibidem.*

23 *Ibidem.*

24 *Op. cit. N° 7, p. 98.*

25 *Op. cit. N° 2.*

Por otro lado, la doctrina de la OTAN identifica dos tipos de operaciones humanitarias, las de apoyo a la paz; las primeras se componen de los subconjuntos: ayuda humanitaria, socorro en casos de desastres y protección de los derechos humanos; y las operaciones humanitarias que no son PSO y comprenden los subconjuntos de operaciones de evacuación de no combatientes y de apoyo a autoridades civiles.

La protección de los derechos humanos es considerada una tarea en todas las operaciones de apoyo a la paz. La doctrina específicamente establece que “... solo una PSF [fuerza de apoyo a la paz] preparada para el combate puede operar en tal entorno...” y “... con cada vez mayor frecuencia las PSO se realizan en situaciones de extendidos abusos a los derechos humanos, incluidos el genocidio y la limpieza étnica asociados con Estados caídos o en caída”. En gran medida la doctrina pone el acento en que “...en la ejecución de actividades de imposición de la paz, el vínculo entre los objetivos militares y políticos debe ser en extremo estrecho”. De hecho, tales declaraciones de doctrina pasan por alto la necesidad de luchar por una doctrina para la “intervención humanitaria”, pues se trata de una parte integral de las actuales conceptualizaciones de las operaciones de apoyo a la paz de la OTAN.²⁶

A pesar de la actual revisión de la doctrina nacional y de la Alianza, el punto importante es que se ha acordado la lógica esencial de la intervención multinacional, la que ha encontrado una expresión doctrinal en 19 países miembros de la OTAN.

La OTAN, que ha existido desde aproximadamente 50 años como una alianza, es más bien una forma más alta de organización multinacional que una coalición. A pesar de su larga asociación entre sí, los miembros de la OTAN aún se reúnen regularmente para desarrollar y afinar conceptos doctrinales.

Doctrina de Operaciones de Paz de EE.UU.

Hasta hace poco, la doctrina de Estados Unidos para operaciones de paz se recogía en la publicación del Ejército de EE.UU. de 1994, FM 100-23, Peace Operations,²⁷ que reconocía la utilidad de incorporar tanto los principios de la guerra y las operaciones no bélicas pertinentes al concepto de Operaciones de Apoyo a la paz (PSO), concepto similar al de la OTAN. Esta doctrina se encontraba bajo revisión en 2001, con una nueva publicación FM-3-07 (FM 100-20)²⁸ basada en las experiencias del Ejército desde 1994, ubicando todas las operaciones en una de cuatro categorías: ofensivas, defensivas, de estabilización y de apoyo. La categoría

26 *Op. cit.* N° 7, p. 97.

27 FM 100-23 Peace Operations. Washington D.C.: Headquarters, Department of the Army. 1994. (http://www.dtic.mil/doctrine/jel/service_pubs/fm100_23.pdf)

28 Stability Operations and Support Operations. Headquarters, Department of the Army. February 2003. (<http://www.globalsecurity.org/military/library/policy/army/fm/3-07/fm3-07.pdf>)

de las operaciones de estabilización incluyen una gama de operaciones ejecutadas fuera de Estados Unidos y sus territorios para mantener la estabilidad en una escala regional y mundial. Las operaciones de paz se enmarcan en esta categoría, y las definiciones y conceptos implicados son similares a aquellos de la OTAN con respecto al mantenimiento y a la imposición de la paz.²⁹

Por otro lado las operaciones de paz, *peace operations* (PO) son consideradas como un tipo de operación militar no bélica o distinta de la guerra (MOOTW) según el Joint Pub 3-07.

Peace Operations (PO) are military operations to support diplomatic efforts to reach a long-term political settlement and categorized as peacekeeping operations (PKO) and peace enforcement operations. PO are conducted in conjunction with the various diplomatic activities necessary to secure a negotiated truce and resolve the conflict. Additional types of MOOTW (e.g., HA and NEO) may complement peace operations. Military PO are tailored to each situation and may be conducted in support of diplomatic activities before, during, or after conflict.

*Peacekeeping Operations. PKO are military operations undertaken with the consent of all major parties to a dispute, designed to monitor and facilitate implementation of an agreement (cease fire, truce, or other such agreements) and support diplomatic efforts to reach a long term political settlement. An example of PKO is the US commitment to the Multinational Force Observers in the Sinai since 1982.*³⁰

Por otro lado, el documento Joint Pub 3-07.³¹ contiene en sí la doctrina conjunta para operaciones de paz de Estados Unidos, donde esta guía establece las tácticas, técnicas y procedimientos para conflictos de baja intensidad y enumera principios básicos del mantenimiento de la paz que coinciden casi de forma exacta con los principios de la ONU, y que se complementa con la publicación Joint Task Force Commander's Handbook for Peace Operations.³²

COMENTARIO

En un sentido general, la doctrina de operaciones de paz estadounidense difiere del concepto de la ONU al ser una interpretación más liberal de la posibilidad del uso de la fuerza. El FM 100-23 entrega una precisa descripción de la dinámica

29 *Op. cit.* N° 7, p. 98.

30 Joint Pub 3-07. Joint Doctrine for Military Operations Other Than War. Part III-12. 16 June, 1995 (http://www.dtic.mil/doctrine/jel/new_pubs/jp3_07.pdf)

31 Joint Pub 3-07.3 Joint Tactics, Techniques, and Procedures for Peace Operations. 12 February 1999. (http://www.dtic.mil/doctrine/jel/new_pubs/jp3_07_3.pdf)

32 Joint Task Force Commander's Handbook for Peace Operations. Preface 2. Complex Contingencies. (http://www.dtic.mil/doctrine/jel/research_pubs/k516.pdf)

de la relación entre consentimiento, imparcialidad y el uso de la fuerza (Ver Anexo 4. Figura 3). La divergencia de los principios norteamericanos refleja la interpretación norteamericana del mantenimiento de la paz como una de varias “operaciones no bélicas” (OOTW).

El manual norteamericano apunta a decir que en las operaciones de mantenimiento de la paz, el uso de la fuerza deberá ser considerado como último recurso y que ésta debería ser utilizada con moderación en operaciones de imposición de la paz. El derecho inherente a la autodefensa se aplica como para otras doctrinas nacionales, pero un punto de vista de la doctrina estadounidense que se aparta de otras interpretaciones es la declaración que:

*In either case [peacekeeping or peace enforcement], sufficient force must be available to achieve objectives rapidly through simultaneous application of combat power.*³³

Este énfasis en la aplicación del poder de combate para lograr los objetivos rápidamente, no concuerda con el entendimiento de la doctrina de la ONU, que no considera alcanzar sus objetivos con la aplicación del poder de combate, pero sí a través de la negociación y que el éxito rara vez será rápido.

Cabe destacar que este ejemplo de diferencias significativas en los principios indican distintos puntos de partida para la doctrina, junto con sugerir que pudieran surgir diferencias tácticas, técnicas y procedimientos para manejar incidentes violentos. Esta diferencia de lenguaje y doctrina de hecho tiene repercusiones importantes en un sentido estratégico para la región, ya que si bien Estados Unidos tiene interés en invertir en el desarrollo de capacidades y entrenamiento en operaciones de paz para los países latinoamericanos,³⁴ el concepto de las operaciones que se pretende exportar es distinto al que se entiende en el vecindario, basado en una mayor cercanía conceptual marcada por la ONU. Así, los países latinoamericanos se dan cuenta de que en el futuro se encontrarán frente a la disyuntiva de aceptar la posibilidad de participación en dos escenarios con conceptos doctrinales diferentes.

Estos son:

- A. La creación de una fuerza multinacional liderada por Estados Unidos con mandato de Naciones Unidas. Ejemplo la Multinacional Interim Force en Haití, MIF, Resolución N° 1.529 (2004) del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas), versus.

33 *Op. cit.* N° 27, p. 34.

34 The Global Peace Operations Initiative.
(<http://www.usembassy.it/pdf/other/RL32773.pdf>) Updated June 25, 2005.

- B. Una fuerza compuesta por una coalición de países latinoamericanos en una Operación de Paz de Naciones Unidas. Ejemplo, MINUSTAH, Resolución N° 1.542 (2004) del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Desafío Doctrinal

De acuerdo a todo lo anterior, el punto de partida para un proceso deliberado de desarrollo de consenso sobre la doctrina de operaciones de paz debe implicar el reconocimiento de que el término “doctrina” significa distintas cosas en distintos países e idiomas. En parte debido a los intereses nacionales y las decisiones estratégicas basadas mayormente en las diferencias de percepción de las realidades operacionales y tácticas, que pueden encontrar los comandantes cuando son desplegados.

Sin embargo, algunas características que señalan la importancia y necesidad de la existencia de una doctrina común son:³⁵

- El objetivo de una doctrina es reducir el costo de coordinación.
- La doctrina facilita y dice cómo actuar en determinadas situaciones.
- La doctrina impide el voluntarismo y evita decisiones u acciones intempestivas.
- El tipo de doctrina cambia según un ejército grande u otro pequeño, especializado y más profesional.
- La doctrina cambia según tareas conjuntas y combinadas, en vez de tareas individuales.
- La doctrina cambia por el nivel de despliegue rápido y según el grado de interoperabilidad.
- La doctrina también cambia según el nivel de riesgo.

Toda nación tiene intereses vitales y capacidades militares diferentes. Por eso, sus metas estratégicas y doctrinas militares varían. Así como sus metas y objetivos para participar en una operación de paz. El aviso limitado, el tiempo limitado hasta la ejecución de operaciones, las dificultades lingüísticas, culturales y

35 Dr. Salvador Raza. Apuntes clase “Análisis del Sistema de Defensa” CHDS, NDU. Washington D.C. Curso DPRM abril 4- 22, 2005.

políticas nacionales agregan complicaciones que desafían alianzas antiguas y bien entrenadas. Esto subraya el desafío doctrinal que enfrentan las coaliciones que apenas tienen semanas o pocos años para coordinar los principios operacionales más fundamentales.

Cuando una organización militar carece de una doctrina común es difícil alcanzar la unidad del esfuerzo. Puede no haber acuerdo o una comprensión mutua de actividades militares fundamentales, tales como maniobra, movilidad, contra movilidad, apoyo de fuego, procedimientos de mando y control, operaciones de inteligencia (especialmente inteligencia compartida), protección de la fuerza, operaciones de apoyo, asuntos civiles y reglas de enfrentamiento.

Para superar estos problemas asociados con la carencia de doctrina común, las organizaciones regionales deberían desarrollar publicaciones doctrinales regionales que identifiquen las “consideraciones” para comandantes y planificadores. Se utiliza el término “consideraciones” porque es inverosímil que cualquier precepto fuera adoptado y aprobado por todos los miembros potenciales de la coalición de una región. Por otra parte, los miembros de la coalición pueden provenir de fuera de la región de operaciones y tal vez no estén dispuestos a adoptar la doctrina de organización regional.³⁶

Dicha publicación catalogaría consideraciones claves para comandantes y planificadores, para evaluar su aplicabilidad a la situación de su coalición. Debería ser basada en modelos existentes (Ej. ONU, OTAN, EE.UU.) y abarcar la amplia variedad de principios doctrinales, técnicas y, aún más importante, las lecciones aprendidas de coaliciones anteriores. Una publicación como esta disminuiría los efectos perjudiciales de la naturaleza de la coalición en cuanto a lo *ad hoc* y la premura del tiempo hasta la ejecución.

Una vez desarrolladas estas consideraciones doctrinales regionales podrían convertirse en estándares, en los que las fuerzas nacionales se entrenen para las operaciones multinacionales. Esto es críticamente importante y sería el contribuyente singular de más importancia para la efectividad y eficacia de una coalición.

Un problema inherente al desarrollo de una doctrina común multinacional es que algunas entidades militares examinan la doctrina de modo jurídico y de acuerdo con sus costumbres. Los países de la región tendrían que determinar la preponderancia de las consideraciones doctrinales que se desarrollen y enfocarse en preocupaciones doctrinales del nivel operacional, como también, algunos aspectos en tácticas, técnicas y procedimientos.

36 Mayor Prat Clifton. (Ejército de Estados Unidos) “Interoperatividad de una Fuerza Nacional al interior de una Fuerza Internacional”, tesis para optar al título de Oficial de Estado Mayor y al grado de académico de Magíster en Ciencias Militares. Academia de Guerra. Ejército de Chile. Santiago, noviembre 2002, p. 83.

Claramente la recomendación del término “consideraciones” en vez de doctrinas es un intento de encarar interpretaciones y búsqueda progresiva de consenso hacia el desarrollo posterior de una doctrina. Finalmente los países de la región deberían desarrollar dichas consideraciones o por lo menos modificar los documentos existentes de acuerdo con sus necesidades. De esta forma su publicación sería mucho más factible.

El problema del lenguaje

Las coaliciones, normalmente ya separadas por diversos idiomas, hacen frente a problemas significativos relacionados con la diferencia de terminología y de la forma de graficar. Esto puede impedir alcanzar la meta de la unidad de esfuerzo y generalmente crea confusión.

Como la publicación de consideraciones doctrinales mencionada anteriormente, las organizaciones regionales necesitan desarrollar y distribuir una publicación que estandarice la terminología y la graficación que una coalición necesitaría para ejecutar una amplia gama de operaciones. El planificar sobre una publicación existente reduciría remarcablemente los retos asociados. Dicho documento necesitaría ser más preceptivo que la publicación de consideraciones doctrinales. Al completarse esta publicación, los miembros potenciales de una coalición deberían disfrutar rutinariamente de su uso estándar durante sus ejercicios de entrenamiento.

Por ejemplo, los términos de apoyo a la paz no son entendidos muy bien y varían en cuanto a sus significados entre Estados Unidos, otras naciones y la OTAN. Por ejemplo, el uso del término “enemigo” no cabe en operaciones de apoyo a la paz. Este término tiene insinuaciones políticas y militares negativas. Así, por motivo de claridad gráfica, se hace necesario desarrollar una simbología de términos estándares que se apliquen a organizaciones de mantenimiento de la paz y a facciones para poder representarlas en un mapa.

En las organizaciones multinacionales, la claridad y la simplicidad son esenciales para comunicar el mensaje. Los términos siguientes también generan discusiones y requirieron clarificación:

- a. Enemigo vs. Facción complaciente.
- b. Reglas de Enfrentamiento vs. Reglas de Empleo vs. Reglas de Empeñamiento.
- c. Nación líder vs. Nación principal.
- d. Especialización de rol.

- e. Apoyo a la paz vs. Implementación de paz.
- f. Apoyo mutuo.

La importancia del Entrenamiento Regional

“Debemos capacitarnos juntos, pues trabajamos juntos”.³⁷

Donde existen organizaciones regionales se comprueba que existe una visión y un interés común sobre lo que los líderes militares pueden construir más. No obstante, la mayoría de las organizaciones regionales (con la excepción de la OTAN y algunas otras) no tienen virtualmente una infraestructura para apoyar la educación y el entrenamiento de potenciales miembros de la coalición. Consecuentemente, cada vez que se forma una coalición surge un enorme desafío en el desarrollo de operaciones militares eficientes y efectivas por las diferencias en el grado de capacitación y entrenamiento.³⁸

Los líderes militares reconocen generalmente la necesidad de mejorar el nivel de interacción entre los miembros potenciales de la coalición. El entrenamiento es el “centro de gravedad” para las operaciones de coalición satisfactorias. Por ser eficaz, el entrenamiento multinacional debe estar basado en alguna forma de doctrina, debe tener estándares y debe ser evaluado rutinariamente para asegurar conformidad con los objetivos indicados.

Los ejercicios de mando y control son el medio de entrenamiento preferido. Esto se debe en gran parte al requisito de las operaciones multinacionales de solucionar desafíos de integración entre las fuerzas. La mayoría de estos desafíos se centran en las acciones de los comandantes y los estados mayores de escalones superiores. Los ejercicios de entrenamiento en terreno, que son extremadamente costosos, poco contribuyen a resolver los desafíos que enfrentan las coaliciones.

Los ejercicios de coalición son esenciales para el perfeccionamiento de la instrucción y de la doctrina. Los ejercicios de coalición deberán incluir un juego de logística sólido a fin de ejercitar los mecanismos de apoyo logístico e identificar posibles problemas para el suministro de apoyo logístico con fuerzas provenientes de otras naciones.³⁹

37 Mayor General Tony Stigsson. Seminario de Buenos Aires, agosto de 2001. XXI Challenges, p. 243.

38 *Op. cit.* N° 34, p. 86.

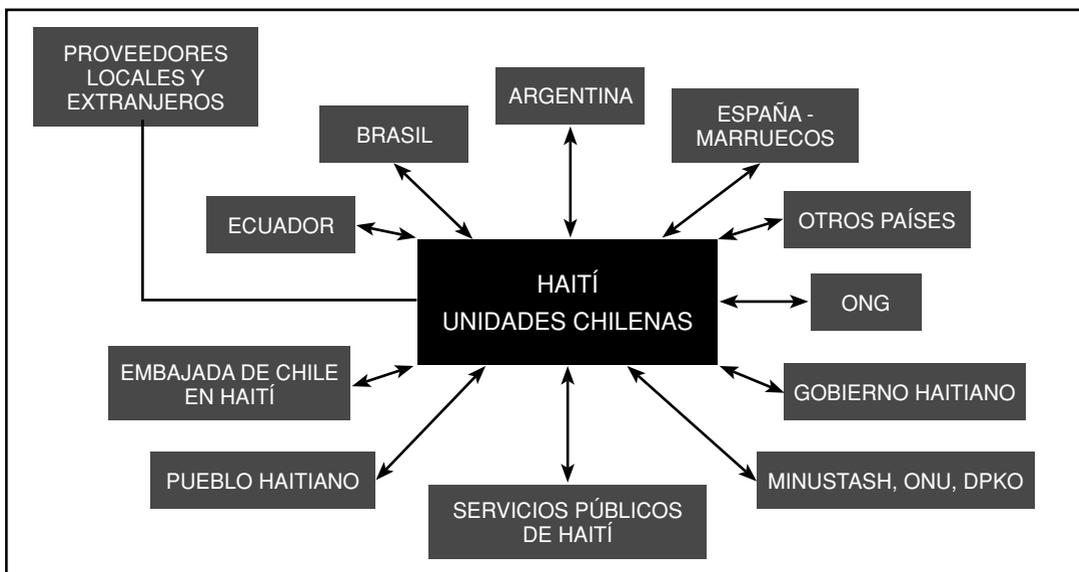
39 Coalition Operations Handbook ABCA, Chapter 8, Training Pág. 8-3. 1 november 2001. (http://www.apan-info.net/peace_operations/uploads/coh.pdf)

Experiencia de interoperabilidad conjunta y combinada de fuerzas chilenas en Haití

Hasta el año 2003 Chile participaba en operaciones de paz con contingentes combinados en dos misiones. Una, integrando una sección del Ejército de Chile dentro de un batallón inglés en Bosnia Herzegovina y la otra, integrando una sección conjunta (Ejército - Armada) dentro de un batallón argentino en Chipre.

Sin embargo, desde que decidió participar en Haití desde marzo del 2004, primero dentro de la MIFH y luego en la MINUSTAH, su participación no ha estado ausente de problemas operativos, logísticos y administrativos. Sin embargo, los mayores han sido de carácter logístico.

Diagrama de la interoperabilidad chilena en Haití.⁴⁰



De acuerdo con la naturaleza de los medios presentes en la actual misión en Haití, lo más importante ha sido el empleo simultáneo de unidades en forma conjunta y combinada. Ésta ha sido prácticamente una revolución desde el punto de vista de la contribución de la defensa a las operaciones de paz. Además, constituye el máximo nivel de “interoperatividad” en que Chile ha participado hasta el momento, en una operación de paz.⁴¹

40 Conferencia “Experiencias Agredef. en Haití, mayo a diciembre 2005” dictada por el CN. Carlos Zabala Ortiz, ex Agregado de Defensa de Chile en Haití. CECOPAC, 15 de marzo 2006.

41 Conferencia “La Operación de Paz en Haití, desde la perspectiva del Estado Mayor de la Defensa Nacional” dictada por el GDD. Juan Carlos Salgado Brocal, ex Jefe del Estado Mayor de la Defensa Nacional, en Seminario “Haití: Experiencias de un desafío y lecciones aprendidas” ACAGUE, 14 de julio de 2004.

Durante los tres meses iniciales en la MIFH el sostenimiento del batallón Chile (329 hombres con su equipo orgánico y de apoyo) dependió de Estados Unidos por el acuerdo ACSA (Acquisition and Cross Service agreement - Acuerdo para la adquisición y los servicios recíprocos en el área militar) y no hubo problemas. Sin embargo, a contar del 1 de julio de 2004, cuando se inicia el apoyo tentativo de la ONU para el despliegue y sostenimiento del Batallón Chile (354, agrupación conjunta de helicópteros 92, compañía combinada de ingenieros (Ecuador) 153; fuerza total: 599 hombres, comienzan los problemas logísticos y de interoperabilidad conjunta.

*“Desde entonces se ha evidenciado una indisciplina logística de las instituciones, que se ha reflejado en un retardo logístico promedio de casi 3 meses en materializar apoyo y también problemas de “carga perdida”, lo que exige que la determinación de necesidades sea centralizada y se realice un plan de optimización de capacidades nacionales en todos los ámbitos. La revisión permanente de procesos y procedimientos permitirá optimizar su aplicación, lo que finalmente se traducirá en la adquisición y desarrollo de “capacidades logísticas” con efecto multiplicador (know how) a nivel país”.*⁴²

El empleo de medios aéreos, navales y terrestres chilenos en conjunto, para todos los efectos ha involucrado una gran necesidad de coordinación y trabajo en equipo que tiene que ver con la capacidad de gestión y organización interna y externa. Por ejemplo, en el caso del Batallón de Infantería (Infantería de Marina con Infantería de Ejército) con la integración del mando y logística integrada, al igual que en el Grupo de Helicópteros también la logística es integrada, Fuerza Aérea y Ejército.

Por otro lado, la participación del Batallón Chile combinada con los medios de otros países de la región como Ecuador, Argentina y Brasil realizando operaciones de apoyo, de reconocimiento y de instrucción, ha sido positiva. Por ejemplo, *“en los límites de los batallones chileno y argentino se realizó patrullaje de largo alcance en los pueblos aledaños desplazándose por ambas áreas de responsabilidad con puntos de control con personal de la unidad marroquí. Esta experiencia ha sido importante en el sentido de dar a la población la imagen de que las fuerzas actúan en forma conjunta; permitió estandarizar los procedimientos de acordonamiento y patrullaje; establecer el lenguaje convenido de comunicaciones; entregar experiencias y detalles de su área de responsabilidad intercambiando información de los aspectos críticos del terreno y zonas de aterrizaje de helicópteros”.*⁴³

Si bien la interoperabilidad es la habilidad de aceptar servicios de otros sistemas, se debe tener claro que para poder interoperar se deben realizar actividades

42 *Ibidem*, op. cit. N° 40.

43 Entrevista al CC IM Favio Santibáñez Ortiz. Comandante de Compañía de Fusileros IM. chilena desplegada en Haití, durante el 2005. Actualmente Jefe Sección Cursos Militares en el CECOPAC. Marzo de 2006.

que permitan estandarizar los procedimientos tácticos de las unidades (patrullaje - operaciones aéreas - acordonamiento - comunicaciones - transporte terrestre).

“A nivel nacional incrementar el entrenamiento conjunto desde nivel de sección y hasta batallón, de las fuerzas que se desplegarán en el área de misión. Y a nivel internacional, estandarizar los procedimientos tácticos ejecutando ejercicios conjuntos que permitan verificar en terreno los procedimientos más adecuados. Por ejemplo, efectuar intercambio de oficiales y personal en unidades en los diferentes batallones desplegados en el área de misión; asignar unidades orgánicas de nivel sección como mínimo a otro batallón en el área de misión. Y establecer procedimientos comunes que sean entregados por los centros de entrenamiento para operaciones de paz”.⁴⁴

A dos años del inicio de la MINUSTAH, Haití deja sus enseñanzas, una gran experiencia acumulada y lecciones aprendidas tanto para las fuerzas chilenas como extranjeras. Sin embargo, éstas se encuentran dispersas entre las instituciones, los estados mayores y los centros de operaciones de paz de cada país. Surge, entonces, dar el siguiente paso, la necesidad de desarrollar capacidades - optimizar coordinación - definir procesos, tanto conjuntos como combinados para solucionar las falencias vistas, para poder planificar e interoperar a futuro en forma eficiente, lo que refuerza la idea de desarrollar a futuro cercano una doctrina multinacional latinoamericana en operaciones de paz.

CONCLUSIONES

Según se observa en la actualidad, en la mayoría de los casos las operaciones de paz son desarrolladas por fuerzas de carácter multinacional. Derivada de esta situación ha surgido la necesidad de desarrollar una doctrina combinada o multinacional para el empleo de la fuerza en este tipo de operaciones.

En América Latina la mayoría de los países manifiestan esta voluntad de cooperar en las operaciones de paz y a la vez aumentar su participación. Sin embargo, hay una dificultad en la necesidad de definir un concepto de las operaciones, de acuerdo con las distintas doctrinas que cada Estado parte tiene en relación con las operaciones multinacionales.

Esta realidad acarrea una consecuencia: no hay una colaboración multinacional institucionalizada, se produce dispersión de las fuerzas y desaprovechamiento de la sinergia (todos remando para el mismo lado pero cada uno con sus propios remos y a su propio ritmo).

La necesidad de generar una doctrina multinacional para ser utilizada en una operación de paz entre los países del Cono Sur es una tarea pendiente, lo que

44 *Ibidem.*

requerirá un alto grado de confianza entre los Estados partes. Todos los países traen consigo sus prácticas, doctrina y métodos de formación. Sin embargo, si se da un fuerte liderazgo y diálogo entre todos los contingentes, se pueden identificar objetivos comunes.

Algunas naciones poseen una doctrina que trata exhaustivamente asuntos estratégicos, operacionales o tácticos. Otras se concentran esencialmente en el nivel táctico. Algunos países se preparan para una gran movilidad, operaciones mecanizadas, mientras que otros se especializan en contrainsurrección o bien en operaciones de infantería liviana. Unos pocos Estados destacan las operaciones rápidas, ágiles –enfaticando el ingenio, la creatividad y la improvisación dentro de la intención del comandante– mientras que otros Estados consideran este proyecto como muy arriesgado. Debido a estas variaciones, los comandantes deberán considerar cuidadosamente qué unidades están mejor adaptadas para determinadas misiones.⁴⁵

Antes de estandarizar una doctrina es necesario considerar el análisis de las doctrinas actuales, por ejemplo, cuáles son los modelos más adecuados para la realidad latinoamericana. Esto siempre ha sido un problema dentro del sistema de las Naciones Unidas donde los Estados miembros y, en menor grado, la Secretaría han sido renuentes a aceptar la necesidad de una “doctrina”, viéndola como una intrusión en la soberanía nacional. Sin embargo, en seminarios de operaciones de paz se ha determinado que se necesitan más que directrices y estándares de formación.⁴⁶

Un primer desafío para la doctrina es destacar la necesidad de una mayor coherencia en la totalidad del sistema de enseñanza y formación en las operaciones de paz. Un obstáculo para desarrollar un sistema amplio es la falta de voluntad de algunos países aportadores de contingente para dejar de lado sus propias prácticas de formación.

Un segundo desafío consiste en trabajar para lograr un enfoque de consenso, el que va más allá de los esfuerzos institucionales, nacionales o regionales y sobrepasa los límites de la formación militar primaria hacia un enfoque integrado, asociando al personal de mantenimiento de la paz civil, policial y militar.

Un tercer desafío en un modelo de doctrina a desarrollar, es que no debe ser rígido, debería responder a un proceso de evaluación cuyo objetivo será mantener el sistema actualizado, flexible y dinámico.

Como el éxito de la operación dependerá de la instrucción que se haga previamente y durante la operación, siendo probable que la mayor parte de los compo-

45 *Op. cit.* N° 39. Identify Problems, p. 8-2.

46 *Op. cit.* N° 7. Parte II. A Peace Operations Training and Education System, p. 233.

nentes de la fuerza no se hayan entrenado juntos, el entrenamiento conjunto sería una buena estrategia para desarrollar doctrina conjunta. Por lo tanto, la importancia de entrenarse juntos debe ser prioritaria para las naciones participantes.⁴⁷

Como la doctrina se forma a partir de las lecciones aprendidas de cada país en un área de misión, el conocimiento básico común generado debiera ser actualizado constantemente mediante Sistemas de Lecciones Aprendidas de la ONU o de los países. Este sistema no existe y habría que desarrollarlo para que en un futuro cercano la información recopilada se ponga en Internet, a disposición de los países de la alianza o coalición para compartir sus experiencias.

ANEXO 1

Tabla 1: Comunidades doctrinales.⁴⁸

PRINCIPIOS	ONU	OTAN	RU	Suecia	Canadá	Sudáfrica	EE.UU.	Holanda	India
Objetivo		X	X	X	X	X	X	X	
Unidad de esfuerzo	(X)	X	X	X	X	X	X	X	X
Perseverancia	X	X	X	X	X	X	X	X	
Seguridad		X	X	X	X	X	X	X	
Limitación	(X)	X				X	X		
Legitimidad	X	X	X		X	X	X	X	X
Transparencia	X	X	X	X	X	X	X	X	
Imparcialidad	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Consentimiento	X	X	X	X	X	X	X	(X)	X
Negociación	X	(X)							
Libertad de movimiento	X	X		X		X	X	X	
Credibilidad	X	X	X		X	X	X		X
Operaciones civiles-militares		X	(X)	(X)	(X)	X	X	(X)	
Uso de la fuerza	(X)	X	X	X	X	X	X	X	X
Adaptabilidad/flexibilidad		X	X	X	X	X	X	X	
Respecto mutuo		X				X		X	X
Integración							X		
Acción ofensiva							X		

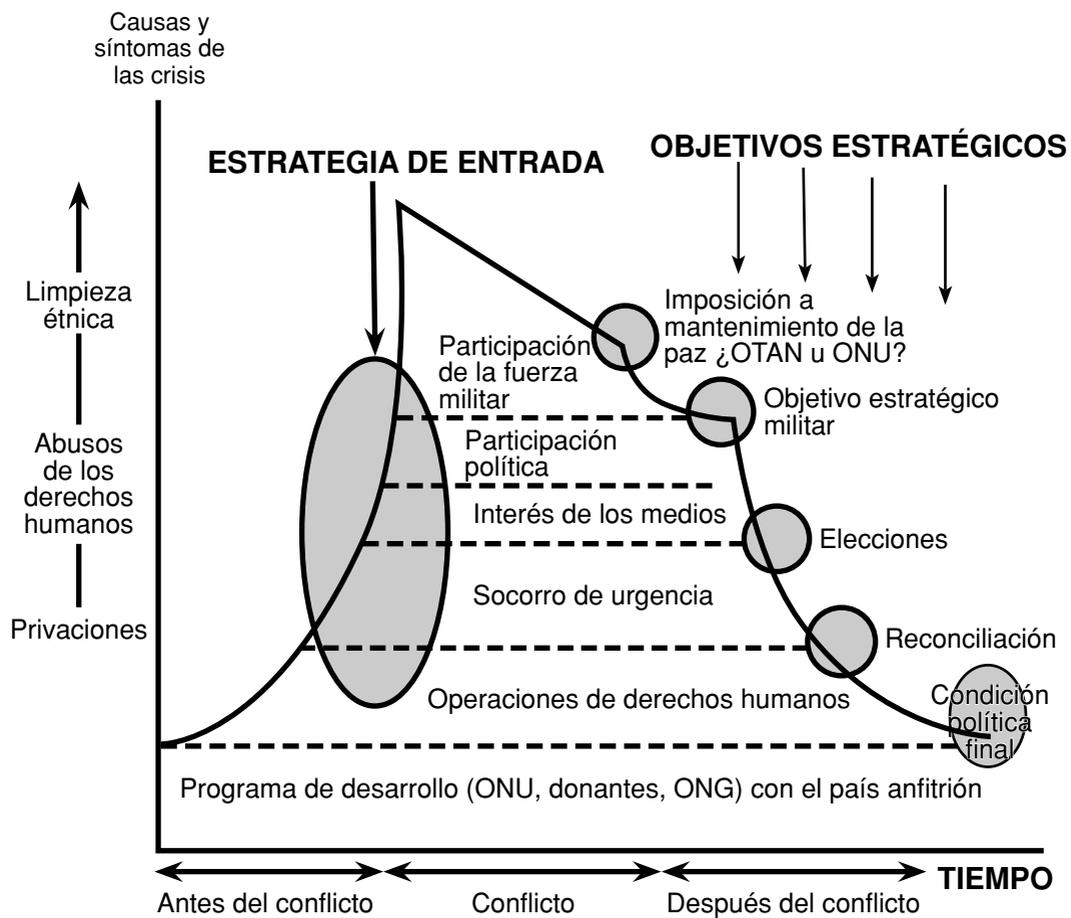
(X) discute el principio, pero no figura por separado

47 *Op. cit.* Nota 39, Chapter 8, Training, p. 8-1.

48 *Op. cit.* N° 7, p. 92.

ANEXO 2

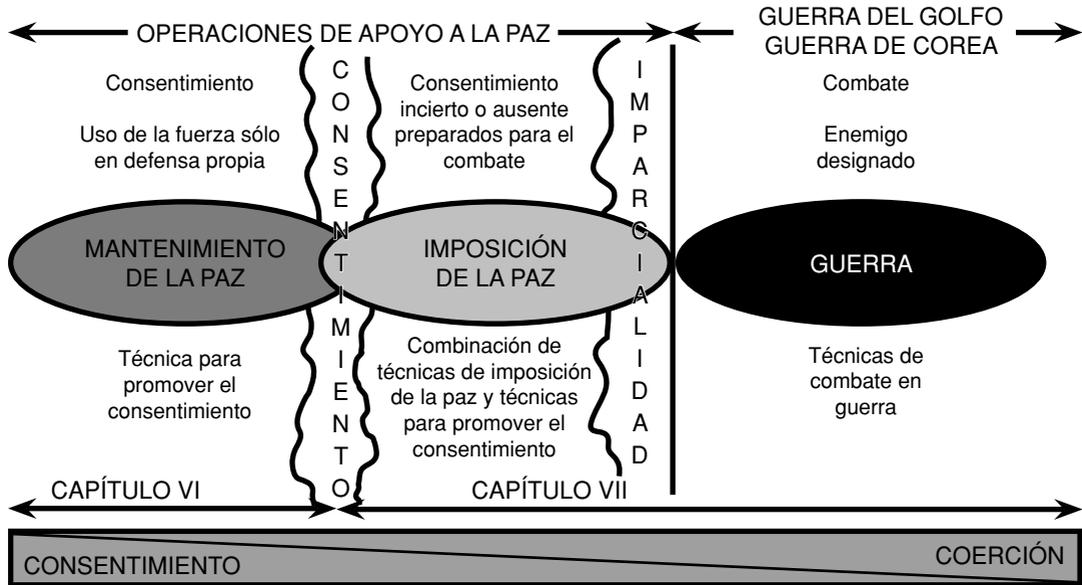
Figura 1: Modelo hipotético de operaciones de paz⁴⁹



49 *Op. cit.* N° 7, p. 99

ANEXO 3

Figura 2: Concepto de la OTAN para la imposición de la paz⁵⁰



ANEXO 4

Figura 3: Visión estadounidense del ambiente de las operaciones de paz. (Variables operacionales)⁵¹

Variables	Support to Diplomacy	Peacekeeping	Peace Enforcement
Consent	High	High	Low
Force	Low	Low (self-defense/defense of mandate from interference)	Sufficient to compel/coerce
Impartiality	High	High	Low

50 *Op. cit.* N° 7, p. 100.

51 *Op. cit.* N° 27, p. 13.

BIBLIOGRAFÍA

- BRAHIMI, Lakhdar. “Brahimi Report” United Nations General Assembly/Security Council, Report of the Panel on United Nations Peace Operations, A/55/305, S/2000/809, 21 August 2000.
- Challenges of Peace Operations: into the 21ST Century. Concluding Report 1997-2002. Swedish National Defense College and Challenges Project Stockholm, Sweden, 2002.
- Coalition Operations Handbook ABCA. November 2001.
(http://www.apan-info.net/peace_operations/uploads/coh.pdf)
- Conferencia “Experiencias Agredef. en Haití”, mayo a diciembre 2005 dictada por el CN. Cárlos Zabala Ortiz, ex Agregado de Defensa de Chile en Haití. CECOPAC, 15 de marzo 2006.
- Conferencia “La Operación de Paz en Haití, desde la perspectiva del Estado Mayor de la Defensa Nacional”, dictada por el GDD Juan Carlos Salgado Brocal, ex Jefe del Estado Mayor de la Defensa Nacional, en Seminario “Haití: Experiencias de un desafío y lecciones aprendidas” ACAGUE, 14 de julio de 2004.
- Decreto Supremo Ministerio de Defensa Nacional, Subsecretaría de Guerra N° 68 del 14 de octubre de 1999, publicado en el Diario Oficial N° 36.510 del 10 de noviembre de 1999.
(<http://www.defensa.cl/paginas/public/ministerio/politica.htm>)
- Entrevista al CC IM Favio Santibáñez Ortiz. Comandante de Compañía de Fusileros IM. chilena desplegada en Haití, durante el 2005. Actualmente Jefe Sección Cursos Militares en el CECOPAC, marzo de 2006.
- FM 100-23. Peace Operations Headquarters Department of the Army.1994.
(http://www.dtic.mil/doctrine/jel/service_pubs/fm100_23.pdf)
- Global Peace Operations Initiative June 25, 2005.
(<http://www.usembassy.it/pdf/other/RL32773.pdf>)
- S/2006/60 Consejo de Seguridad. Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, 2 de febrero de 2006. Países que aportan oficiales y contingentes militares (al 31 de enero 2006), p. 19.
<http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N06/226/05/PDF/N0622605.pdf?OpenElement>
- Infome Brahimi. Resumen de recomendaciones sobre la consolidación de la paz. (http://www.un.org/spanish/peace/operations_report/docs/part3.htm)

- Informe del Secretario General relativa a la aplicación del informe del Grupo sobre las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas, Asamblea General de las Naciones Unidas A/55/502, 20 de octubre de 2000. (e)
- Joint Pub 3-07. Joint Doctrine for Military Operations Other Than War. 16 June, 1995. (http://www.dtic.mil/doctrine/jel/new_pubs/jp3_07.pdf)
- Joint Pub 3-07.3 Joint Tactics, Techniques, and Procedures for Peace Operations. 12 February 1999. (http://www.dtic.mil/doctrine/jel/new_pubs/jp3_07_3.pdf)
- Joint Task Force Commander's Handbook for Peace Operations. (http://www.dtic.mil/doctrine/jel/research_pubs/k516.pdf)
- Libro de la Defensa Nacional de Chile 2002. (<http://www.resdal.org/Archivo/d00001fd.htm>)
- NATO, AAP 6, NATO Glossary of Terms and Definitions, Jan 2005, p.2 - D-7. www.nato.int/docu/stanag/aap006/aap6.htm
- NATO AJP-3.4.1 Peace Support Operations. (<http://www.pronato.com/peacekeeping/AJP-3.4.1/index.htm>)
- NATO. Bi-MNC. Directive for NATO Doctrine for Peace Support Operations, 16 October 1998.
- PRAT, Clifton. (May. Ejército de Estados Unidos) "Interoperatividad de una Fuerza Nacional, al interior de una Fuerza Internacional", tesis para optar al título de Oficial de Estado Mayor y al grado de académico de Magíster en Ciencias Militares. Academia de Guerra. Ejército de Chile. Santiago, noviembre 2002.
- RAZA, Salvador. Apuntes Clase "Análisis del Sistema de Defensa". Curso DPRM Abril 4-22, CHDS. National Defense University. Washington D.C. 2005.
- Resolución 1.327, Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Mantenimiento de la Paz. Nueva York. 13 de noviembre de 2000.
- Royal Netherlands Army. "Peace Operations Army Doctrine" Publication III, SDU Publishers, The Hague, 1999.1999.
- Stability Operations and Support Operations. Headquarters, Department of the Army. February 2003. <http://www.globalsecurity.org/military/library/policy/army/fm/3-07/fm3-07.pdf>)
- United Nations stand-by arrangements system (UNSAS) (<http://www.un.org/depts/dpko/rapid/sba.html>)

ESTRATEGIA: APROXIMACIONES TEÓRICO - PRÁCTICAS

MIGUEL ÁNGEL BARRIOS*

The purpose of this article is to address the importance of strategic analysis beyond its use in the purely military sense so as to include decisions covering politics, diplomacy, security, defense, economics, education, business, etc. At the same time, the strategic analysis is framed in the planning and theoretical-practical method so as to avoid emptying the concept, which is the challenge of strategy today, that is re conceive the concept and, at the same time, expand its use to other areas.

The historic itinerary of the military strategic analysis is of vital importance to fully understand it. Then we place the strategy in the social action area, as a reasoning method to promote and execute action plans that seek to achieve results when programming powers to an end. After analyzing the theoretical framework of strategy in the core of our work, we address the essentials, that is, strategy as praxis.

*Strategy is a guided praxis, is a social intervention. Its key components –guidance, project, time and power– need to be articulated in a dynamic and unstable **geopolitical scenario** so as to achieve its goal.*

I. INTRODUCCIÓN

La estrategia fue considerada durante mucho tiempo como una actividad relacionada exclusivamente con el campo de las operaciones militares. Ello se debió, seguramente, a que sus primeros pensadores provenían de ese ámbito quienes buscaban la forma de poner algún orden intelectual, de ello ser posible, en su disciplina.

Así, desde Sun Tzu a la fecha, se sigue aún buscando la manera de ordenar el pensamiento estratégico. Pero su estudio se ha ampliado para incluir a

* Magíster en Sociología, Universidad Nacional de Lomas de Zamora, Buenos Aires, Argentina. Doctor en Ciencias de la Educación Universidad Tecnológica Intercontinental (UTIC), Asunción, Paraguay. Doctor en Ciencia Política, Universidad del Salvador, Buenos Aires, Argentina. Especialista en Geopolítica, Escuela Superior de Guerra de la Nación, Buenos Aires, Argentina. Diplomado Superior en Relaciones Internacionales, Universidad Complutense de Madrid, España. Profesor en el Área de Defensa y Seguridad de Fuerzas de Seguridad y FF.AA. de Argentina y Paraguay y en Casas de Altos Estudios de los citados países. Profesor en la Escuela de Defensa Nacional, Ministerio de Defensa, República de Argentina.

las decisiones de naturaleza política, diplomática, seguridad, defensa, económicas, educativas, empresariales, etc., con el riesgo de abusar el concepto y variarlo de contenido.

Por ello, el objetivo de este ensayo consiste en desentrañar la importancia del pensamiento y la acción estratégica en su carácter de constructora de “realidades”.

Clausewitz decía: que la guerra no pertenecía al campo de las artes o de las ciencias, sino al de la existencia social. *“Es un conflicto de grandes intereses, resuelto con derramamiento de sangre y solamente con eso se diferencia de otros conflictos. Sería mejor, si en vez de compararlo con cualquier otro arte lo comparamos al comercio, que es también un conflicto de intereses y actividades humanas, y si se parece más a la política la que, a su vez, que de ser considerada como una especie de comercio en gran escala. Más aún, la política es el seno en el que se desarrolla la guerra”*,¹ concluía el mismo pensador.

El enfoque moderno considera a las relaciones humanas como un juego de preferencias, que es necesario conciliar para poder convivir, en las coincidencias como en las discrepancias. En este aspecto se ha avanzado considerablemente al verificarse que el fenómeno que se denomina conflicto es parte de la naturaleza humana, por ende se encuentra presente en todas sus actividades, sean ellas entonces políticas, económicas y militares.

En realidad ya habría sido Nicolás Maquiavelo (1513) quien sustentó una visión pesimista de la conducción humana. Al decir de Carlos Floria *“El hombre sujeto de deseos y pasiones, perpetuo insatisfecho”*.² Avanza diciendo que el hombre es un ser limitado, no sólo en el plano de lo ético sino en el de su libertad y que la vida política está hecha de conflicto, necesidad y fortuna (azar, suerte).

En nuestra vida de relación con los demás todos vivimos en un conflicto permanente. Adoptamos decisiones y hacemos estrategia a diario para resolver los múltiples conflictos que se nos van presentando, muchas veces sin siquiera saberlo, de manera intuitiva.

Reconociendo que la mayoría de los seres humanos necesitamos algún tipo de herramienta que nos ayude a pensar en términos estratégicos, es que se buscará esbozar una teoría o modelo que facilite la resolución de problemas, desde lo más sencillo en el nivel personal, hasta lo más complejo generado entre organizaciones o entre Estados.

1 CLAUSEWITZ, Carl Von. *“De la Guerra”*. Ediciones Solar. Buenos Aires 1.983, p. 91.

2 MAQUIAVELO, Nicolás. *“El Príncipe”*. Prólogo de Floria, Carlos. Ed. El Ateneo. 1ª Ed. Buenos Aires 2002, pp. 13-14.

Lo que se buscará será ir articulando un modelo teórico que nos sirva en el ejercicio de la toma de decisiones, que se deduzcan a través de un método.

En el fondo, toda decisión consiste en pasar de las ideas a la acción y, en este tránsito, la estrategia es la que busca darle intencionalidad a la acción, respondiendo a un razonamiento inteligente y no a causas que no tengan un sentido aparente, concreto y práctico.

II. EVOLUCIÓN DEL PENSAMIENTO ESTRATÉGICO

Nos parece importante, antes de adentrarnos a la aproximación de una elaboración de un método de razonamiento estratégico, realizar un repaso histórico de la estrategia desde el enfoque originario de materializar una teoría general sobre la guerra.

Se deducirá que el arte de la guerra, deporte de nobles, se reducía a la preparación de fuerzas para el combate y abarcaba todos los conocimientos que hacían a los aspectos materiales de una confrontación.

El emplazamiento, preparación y el empleo de las armas, la construcción de fortificación y fosos, la organización del ejército y los mecanismos necesarios para sus desplazamientos, etc., eran los objetivos de ese conocimiento y que apuntaba, fundamentalmente, a la mejor utilización de la fuerza armada en la guerra. De esta manera, la atención estaba radicada en el campo de los objetivos materiales. El problema planteado de esta forma se reducía a una solución matemática o, a lo sumo, de una mecánica refinada.

Cuando algunos autores comenzaron a estudiar “arte de sitios” a algunas fortalezas, por primera vez surgen las consideraciones sobre la conducción misma del combate, pero siempre referida a nuevos objetos y cómo acceder a ellos, tales como fueron las formas de las aproximaciones a los objetivos, las fortificaciones, las trincheras, baterías, etc.

En ese sentido, las doctrinas de Von Bülow y del barón Jomini intentaron formalizar la conducción del combate con conceptos numéricos, tableros estratégicos, ángulos, base de operaciones, factores logísticos, líneas interiores, etc.³

Fue entonces cuando comenzó a ser considerada la táctica, que buscaba diseñar una disposición que funcionara eficientemente en el combate. Sus estudios

3 MILIA, Fernando. *Estrategia y Poder Militar. Bases para una Teoría Estratégica*. Instituto de Publicaciones Navales. Buenos Aires 1965.

se basaban, casi exclusivamente, en las formaciones y en el orden de batalla, convirtiendo de esta manera al ejército en una fuerza que respondía mecánicamente a las voces de mando como si fuera un mecanismo de relojería.

En la medida en que la guerra fue transitando, de la Edad Media hacia la Moderna, el ser humano fue analizando y descubriendo las causas y efectos de este fenómeno social.

Los acontecimientos militares que habían venido sucediendo llevaron a que la historia tomara un carácter más crítico. Se llegó, de esta manera, a la necesidad de establecer alguna teoría, con reglas y principios propios, que permitiera poner cierto orden conceptual en esta actividad humana.

Fue así como afloró el verdadero significado por la fuerza de los hechos de la conducción de la guerra.

A comienzo del siglo XIX, Clausewitz, el gran filósofo de la guerra relativizó las teorías exclusivamente “ingenieriles” sobre la conducción de la guerra, que sólo tomaban en cuenta los parámetros materiales.

“La actividad bélica nunca va dirigida contra la sola materia sino siempre, también, contra las fuerzas morales que le dan vida a la materia”, decía.⁴ Ya en el siglo XX aparecen varios estrategas, entre ellos Liddell Hart que pregonó:

1. Que trata la guerra cuantitativamente, como si fuera simplemente la concentración de fuerzas superiores en un lugar escogido, es tan imperfecto como tratarla geoméricamente, como un asunto de líneas y ángulos.
2. Que la potencia combativa no es sino uno de los instrumentos de la gran estrategia (nacional) y que existen otros, tales como la presión financiera, la diplomática, la comercial y no menor, la presión ética que sirven para debilitar la voluntad del oponente.⁵

De esta manera se expande el alcance de la estrategia para dar cabida a los campos de la política, la economía, la educación y a las relaciones internacionales tratadas como ciencias sociales y no como ciencias exactas.

Por mucho tiempo existió una ignorancia sobre lo que significaba verdaderamente la estrategia.

4 Clausewitz, *op. cit.*, p. 68.

5 HART, Liddell. *“Estrategia - La Aproximación Indirecta”*. Circulo Militar. Buenos Aires 1984, pp. 530 y 539.

Beaufre cuando analizaba los hechos que generaba Hitler entre 1936 y 1939 afirmaba en la década del sesenta que: *“Por carecer de una estrategia, hemos sido constantemente incapaces de comprender las maniobras mediante las que se trataba de reducirnos”*. Concluía que: *“... nos ha sido fatal la ignorancia de la Estrategia ...y que la misma no puede ser una doctrina única, sino un método de pensamiento, que permita clasificar y jerarquizar los acontecimientos, para luego escoger los procedimientos más eficaces. A cada situación corresponde una estrategia particular”*.⁶

También afirmaba que: *“En estrategia, más que en cualquier otro ámbito, hay que saber distinguir lo esencial de lo accesorio”*⁷ remarcando así la importancia de saber distinguir lo importante de lo intrascendente.

El pensamiento estratégico es inevitablemente pragmático. Depende de realidades como la geografía, la sociedad, la economía y la política, así como de aquellos factores pasajeros que provocan situaciones y conflictos que requieren de una solución.⁸

Beaufre, por su parte, afirmaba que la estrategia debía *“excluir la rutina y hacer un llamamiento a la imaginación y a la meditación”*.⁹

El mismo autor continuaba su razonamiento poniendo como ejemplo que ningún artista pinta un cuadro partiendo, simplemente, por seguir una lista de reglas teóricas. De este modo, deducía que *“la estrategia es un perpetuo inventar, basado sobre hipótesis, que será preciso experimentar en plena acción y donde los errores de apreciación se pagarán al alto precio de la derrota”*.¹⁰

Beaufre concluía sobre el particular *“... que la estrategia debía constituir una de las disciplinas importantes, por ser un medio de acción de la política”*.¹¹

En ese sentido, Clausewitz es muy claro al afirmar: *“La intención de la política es el fin, la guerra es el medio y nunca puede pensarse en el medio aislado de su fin”*.¹²

En el fondo, la razón del estudio teórico de la estrategia es, fundamentalmente, determinar cómo transitar de las ideas hacia la acción, de manera de elaborar las formas posibles de concretarlas o materializarlas.¹³

6 BEAUFRE, André *“Introducción a la Estrategia”*. Ed. Struhart y Cía. Buenos Aires 1982. pp. 10-11.

7 *Ibidem*, p. 119.

8 PARET, Peter *“Creadores de la Estrategia Moderna”*. Princeton University Press 1986. Versión española Ministerio de Defensa de España 1991, p. 15.

9 BEAUFRE. *Op. cit.*, p. 43.

10 *Ibidem*.

11 *Ibidem*.

12 CLAUSEWITZ. *Op. cit.*, p. 43.

13 RELAMER, Guillermo. *Estrategia. Answer Just Time*. Instituto de Publicaciones Navales. Buenos Aires 1ª Edición 2005.

III. DESARROLLO

Una vez establecido el itinerario histórico en grandes líneas desde el campo militar de la estrategia creemos necesario, como decíamos en la introducción cuando planteábamos el objetivo del trabajo, ubicar a la estrategia en el campo de la acción social en su esencia de método de razonamiento y, también, para que su significado no preste su fundamento último, es decir, que por su repetición cotidiana pierda sustancia.

Decíamos que toda teoría promueve un espacio de reflexión sistemática y explicativa de alguna área de la realidad.

Delinear una teoría de la estrategia consiste en explicar una “clase” de hechos y procesos sociales que se caracterizan por sus particulares atenciones a los problemas del poder, los objetivos y el plan de ejecución aplicado.

La teoría de la estrategia centra el enfoque en los hechos de poder dirigidos a un punto de llegada, en un tiempo determinado. Es decir, son planes de acción, ejecutados, que intentan alcanzar un resultado. Son poderes programados para un fin.¹⁴

El intento de esbozar un esquema teórico-práctico pasa por indagar, reflexionar y explicar una clase de sucesos que se encuentran en gran medida en la incertidumbre y que operan, además, sobre campos de incertidumbre.

Es una de las paradojas de la estrategia. Pues por un lado es el intento más racional (en el sentido de articular medios y fines) estructurado, conducido y dirigido al logro de objetivos prefijados, con las cuotas de poder necesarios. Es decir, es un intento deliberado por doblegar la incertidumbre, por hacer previsible lo que vendrá; por hacer venir lo que se pretende, por dominar las fuerzas que operan o se dispersan o volatilizan sus esfuerzos, por buscar los caminos más adecuados para llegar a destino, por hacer real el destino perseguido.

Y por el otro lado, al ir desenvolviéndose en un escenario dinámico provoca y desata las alternativas, las rivalidades, las resistencias y las oposiciones de otros actores. Es decir, abrir un espacio social nuevo y, por lo tanto, desconocido, es abrir un nuevo juego de final incierto, es en parte, jugar y en consecuencia quedar en manos del azar, es poner en marcha la lucha de fuerzas dormidas que despiertan ante el movimiento estratégico y se expanden con vigor inesperado. Es enriquecer la situación social anterior o vigente con nuevas configuraciones mediante los entrecruzamientos de los ensayos rivales, adversarios, y enemigos con las fuerzas propias, aliadas y amigas.

14 LABOURDETTE, Sergio. *Estrategia y Política*. Universidad Nacional de La Plata. La Plata. Buenos Aires 1999.

Si hay estrategia, se está en presencia de un conflicto. Aunque sea una estrategia de paz y de consenso. No hay estrategia que no genere múltiples puntos de resistencia, de hostilidad, de animadversión, de enfrentamiento. En realidad, en la mayor parte de los casos, se trata (aunque no se lo reconozca) de hacer prevalecer la estrategia y, después, de buscar el consenso como innecesario y, a menudo, peligroso.

Toda estrategia es un esfuerzo planeado por imprimir una dirección a una serie de hechos y situaciones y es, también al mismo tiempo, una construcción política altamente inestable pero su suerte depende del ensamble de múltiples factores, tanto internos como externos.

El pensamiento estratégico parte de un supuesto fundamental: nada está asegurado de antemano.¹⁵ Nada deviene necesaria e inexorablemente. Nada está determinado tal que deba ocurrir sin hacer nada al respecto.

La estrategia pretende introducir un orden en el supuesto “caos”. Caos que implica un conjunto de posibilidades que acontecen al azar. La estrategia impone su sello, imprime una línea, sostiene un derrotero, inaugura o timonea un proceso, dirige una secuencia o suma de ellas, siempre es o implica una voluntad intervencionista sobre un mar de incertezas a fin de asegurar lo que se pretende. El caos, en estos casos, señala situaciones azarosas y también propensiones adversas hacia los fines proyectados. Pues no ensayar alguna estrategia sólo implica que el campo estratégico va a seguir poblado de ellas sin la propia.

Es decir, cualquiera puede “ganar”, triunfar, imponer un rumbo, menos uno. Y como corolario, quien no construye una estrategia para obtener los fines, objetivos o propósitos que aspira, queda a merced de los resultados de las estrategias rivales. Quien no hace estrategia no vive al margen de ésta sino que queda en manos de las estrategias rivales vencedoras. Luego, hay estrategias para atacar, pero también las hay para defenderse, para resistir, para evitar y para sobrevivir. Los escasos en estrategia son escasos en respuestas, sean ofensivas o defensivas. No es casual que los más débiles, los más pobres, los más inermes, sean los que están ausentes de estrategias. La estrategia es un movimiento de intervención social contra el futuro incierto, contra la corrosión del azar, contra las estrategias dominantes adversas y también contra lo dado, lo estable y lo vigente.

La estrategia siempre crea, origina o participa de ese juego paradójico de combatir la incertidumbre mediante el poder de una dirección (equivocada o no) y de abrir caminos a nuevas incertidumbres en los entrecruzamientos de estrategias rivales y de situaciones desconocidas futuras. Luego, la estrategia es siempre crea-

¹⁵ *Ibidem*, p. 80.

ción, porque pensar estratégicamente implica una aguda selección de procedimientos conceptuales y accionales.

La estrategia es una intervención social-política que parte de una situación presente, hacia un horizonte futuro elegido, posible, incierto y desconocido, en mayor o menor medida. La distancia que hay entre el presente y ese futuro es el recorrido en espiral de la estrategia.

El presente exige un diagnóstico de situación. Ese diagnóstico debe ser una serie de aproximaciones acerca de qué hay, qué se tiene y con qué se puede contar, además qué falta, cuáles son los obstáculos y las debilidades ajenas y rivales. Es decir, quienes son los actores políticos y sociales, con sus respectivas estrategias, sus poderes y sus deficiencias.

El recorrido es el desarrollo en el tiempo del despliegue estratégico, que supone etapas y articulaciones diversas, según las situaciones cambiantes y el entrecruzamiento de estrategias rivales. Aquí la estrategia se define y se redefine en proceso, se contrae y despliega, se oculta y se exhibe, espera y avanza, siempre con la idea de alcanzar el propósito y que terminara imponiéndose a los sinsabores, es decir, con un grado de esperanza y de utopía (real o irreal) que impulsa y empuja el recorrido del espiral.

El futuro es el conjunto de horizontes posibles que es preciso esperar, aspirar y construir. Hay horizontes de mínima y de máxima (y sus rivales intermedios). Hay horizontes alternativos propios y ajenos, es decir, favorables y desfavorables. Y ese plano futuro abarca desde la realización y ambición personal hasta la realización de la utopía, el destino ético, la sociedad-humanidad buscada, pasando por sus escalones intermedios. El futuro es el faro de la esperanza que ilumina el trayecto y evita el desarme moral y la desazón. Es el espejo virtual donde cada grupo se ve como quiere ser y adonde quiere llegar.

Hemos delineado el marco-esbozo teórico de la estrategia en nuestro núcleo de trabajo, pero no podemos obviar lo esencial: la estrategia es una praxis –una praxis dirigida y orientada– una praxis conducida, una praxis con diversos grados de poder.

Todas estas caracterizaciones no hacen más que resaltar el carácter de praxis. Es decir, la estrategia es una realización. Es una intervención y un impacto sobre la realidad.

La estrategia en nuestro esquema práctico, significa un movimiento complejo y articulado de partes fundamentales, secundarias y residuales. Aquí ponemos el acento en las cuatro áreas principales que siempre deben ser tenidas en cuenta para existir como tal. Sin cualquiera de ellas, por más débiles e insignificantes que

sean, la estrategia no alcanza a materializarse, no llega a hecho y proceso social.¹⁶ Luego, estos son los componentes a los que se debe atender a la hora de generar una estrategia o evaluarla.

Estos componentes se ordenan circularmente y se retroalimentan entre sí. Quiere decir que tienen una autonomía relativa y una interdependencia recíproca. Los cuatro elementos son:

1. La Conducción

Toda conducción designa una capacidad de dirigir actividades y procesos sociales hacia objetivos elegidos.

La conducción alude preferentemente al arte de dirigir gente. Asimismo, si la conducción es estratégica está preparada para resistir los embates, las caídas y las derrotas.

La conducción maneja la decisión. La capacidad de decidir implica saber y poder, saber operativo y poder específico, saber técnico y práctico (además del teórico) y capacidad de ejecución.

La conducción es una combinación entre la capacidad operativa razonable y el liderazgo colectivo personalizado. Es una capacidad para gestar resultados.

2. El Proyecto

El proyecto de la estrategia es un bosquejo operativo orientado hacia una meta, es decir, es un proyecto estratégico. El proyecto estratégico es el conjunto de propuestas y actividades que se saben necesarias para alcanzar la meta.

El proyecto estratégico suele ser una respuesta o un paquete de respuestas, ante problemas detectados que exigen solución. Debe ser la respuesta en realización. La respuesta se “construye” en la acción dirigida. Si no se puede realizar, el proyecto falla. Pero hay una responsabilidad intrínseca en la instancia proyecto, insoslayable e inexcusable. Esa instancia es la “realizabilidad”. El grado de realizabilidad de un proyecto es su grado de consecuencia y efectividad sobre la realidad.

El proyecto estratégico consta de algunos puntos claves:

¹⁶ *Ibídem*, p. 65.

- a. El objetivo
- b. La situación
- c. El plan
- d. El proceso de realizaciones
- e. La proyección de escenarios futuros

Aquí podemos observar que el proyecto estratégico, al partir de una situación presente a un horizonte futuro, se halla atravesado por una variable que irradia todos sus puntos y que se transforma por lo tanto en la variable principal: **El escenario**.

El escenario constituye un entorno local, regional e internacional, no neutro, compuesto por una amalgama de factores geopolíticos, históricos, sociales, culturales, económicos, etc., y poblado por actores estructurales y coyunturales que expresan diversos niveles de poder asimétrico que ocultan o exhiben según su potencial grados de conflicto, entendido desde nuestra visión como inherente a la naturaleza humana.

No se puede crear y evaluar para proyectar escenarios futuros sin realizar el análisis de las potencialidades y debilidades del escenario presente, es allí justamente donde la estrategia se mueve en su carácter de praxis deliberada.

3. El Poder

La problemática del poder sigue estando en manos reduccionistas, ya sea desde una perspectiva “ideologista” o desde una “juricista”.

El poder es una capacidad social que se manifiesta en cuatro niveles y con este enfoque multidimensional rompemos el nivel institucional de poder: la autoridad, la influencia, la manipulación y la coerción.

El poder se conforma con elementos concretos que componen la realidad social: acciones y praxis de todo tipo, institucional y organizaciones, mitos, creencias, valores y conocimientos. La peculiaridad del poder consiste en que configura esos elementos en compuestos organizativos de capacidad creativa e impositiva. De esta manera se producen asimetrías en los conjuntos de las relaciones sociales.

Los insumos constituyentes del poder en este enfoque son:¹⁷

- a. Ideas y creencias: los símbolos, mitos, conocimiento, ciencia, ideología.
- b. Población: sectores sociales, clases, estratos, marginalidades.
- c. Espacio: territorio, áreas centrales y periféricas.
- d. Recursos y tecnología: desarrollo económico, productividad, desarrollo tecnológico.
- e. Organización. Variantes orgánicas: Estado, partidos políticos, organizaciones del trabajo y la producción, instituciones armadas, etc.

4. El Tiempo

El espiral de la estrategia se completa con el tiempo. Todo ensayo, todo proyecto y toda realización de carácter estratégico requiere tiempo. En ese sentido se puede decir que es un factor o recurso escaso y necesario. Todavía se discute qué es el tiempo, tanto filosófica como científicamente. Y en el ámbito de la estrategia decimos que es un recurso, pero también escaso, inestable, impreciso. No existe ninguna seguridad de qué es el tiempo.

Pero el tiempo cronológicamente crea y destruye poder por lo que la estrategia necesita establecer una relación privilegiada con el tiempo. Necesita del tiempo para realizarse y necesita establecer un control sobre el tiempo.

CONCLUSIÓN

Los cuatro escalones son sólo un esquema práctico a partir de lo conceptual para ponderar las distintas etapas temporales de la estrategia. Son etapas posibles y probables, pero nada indica que en la realidad concreta esto deba suceder inexorablemente y que esos distintos momentos temporales deban acontecer obligatoriamente. Son sólo guías conceptuales para evaluar el estado en que se encuentran las estrategias en operaciones.

Por lo tanto, este modelo tentativo sólo persigue tener un marco flexible para observar y analizar los niveles temporales en que se encuentran las estrategias, el orden temporal en que se encuentra el campo donde distintas estrategias

¹⁷ *Ibidem*, p. 87-90.

compiten o luchan, y el grado de desarrollo y decadencia de cada una de ellas. Así, es posible detectar el poder, la fuerza y la potencialidad, al menos temporal, del complejo juego estratégico y de cada uno de sus componentes. Y quizás es posible inferir los grados futuros que cada estrategia y el conjunto deben recorrer hasta el final, tratando de rescatar factores de predicción o al menos de aproximación, siempre tan esquivo en el campo de lo social-histórico.

En síntesis, se torna necesario retomar la práctica del pensamiento estratégico y renovar al mismo, para que nuestros países no sean rehenes del corto placismo.

Por ello, resulta vital un pensamiento estratégico nacional, el pensamiento estratégico es un pensamiento político y la estrategia es un subproducto del pensamiento político.

En este sentido es un pensamiento tópico, no ideológico, es un pensamiento global pero atento a no dejarse arrastrar por la tentación de las nuevas totalizaciones.

Tópico en el mundo global de hoy –lo tópico es global, no aislado, pero lo tópico global no es una nueva totalidad– las totalidades son siempre el preanuncio de una nueva ideología y este pensamiento tópico, global, es un pensamiento en que se funda la vocación de protagonismo e inserción internacional de una nación.

La esencia de la política es la voluntad de poder, no es el análisis y el pensamiento político. Y la voluntad de poder es la voluntad de un país y de una nación. Hoy tiene más fuerza que nunca el concepto de nación. Lo que está en crisis es el tipo de Estado que será protagónico en la globalización y no sólo un Estado nominal.

El problema es que la fuerza de una nación se manifiesta en su vocación de inserción internacional. Esa es su voluntad de poder.¹⁸

En el convencimiento de que América del Sur tiene algo que decir, algo propio que transmitir en esta sociedad mundial en crisis, donde lo que va a emerger no es una sociedad fundada en la homogeneidad de sus protagonistas, sino una que afirme y acentúe las diferencias, las diversidades y la pluralidad, de ahí que nos resulte vital recuperar el ejercicio del pensamiento estratégico para rescatarlo y tornarlo viable a los múltiples desafíos de la globalización en el siglo XXI.

El siglo XXI se halla envuelto en la tercera oleada del proceso de globalización, entendida ésta como un proceso de naturaleza histórica, cuya primera oleada

18 Entrevista a Jorge Castro publicada en el boletín del Instituto de Seguridad Internacional y Asuntos Internacionales. Año 2. N° 5. Marzo de 1999, Buenos Aires.

impulsó los grandes descubrimientos geográficos y la expansión mercantil del siglo XV al XVII, la segunda se materializó a través de la revolución industrial en el siglo XVIII y la tercera ola, la revolución de la información y la comunicación en el siglo XX.

Ello se agudiza con una nueva situación geopolítica mundial cuya característica consiste –a partir de la caída del Muro de Berlín– en el tránsito de una época signada por la bipolaridad a una nueva fase que todavía no podemos precisar si tendrá una matriz unipolar o multipolar.

Además, la globalización en esta tercera fase, como resultado de la vertiginosidad de la revolución tecnológica cuya cara más visible sería “el continente Internet” o “la aldea global”, ha puesto en un proceso de redefinición al rol del Estado como único actor del sistema mundial; aparecen nuevos actores públicos y privados, y se vuelven borrosas las fronteras internas y externas.

Sin embargo, el conflicto sigue intacto, “el fin de la historia” fue una ilusión fugaz y por el contrario, reiteramos, el conflicto se revitaliza confirmando una vez más que constituye una acción de naturaleza intrínsecamente humana y por lo tanto social.

Lo expuesto a lo largo del trabajo nos obliga en estas conclusiones a afirmar que es más necesario e imprescindible que nunca recuperar una cultura del pensamiento estratégico, que nos obligue a intervenciones creativas en un escenario de conflictos que exige rapidez de resoluciones, edificado sobre un proyecto.

Este pequeño ensayo persigue ese fin, porque creemos que también existe una peligrosa repetición sobrecargada de valoraciones con respecto a la funcionalidad de la estrategia, que corre el peligro de vaciarla de contenido.

Desde los ámbitos educativos no podemos eludir la responsabilidad que nos exige el tiempo histórico que vivimos.

La educación en la globalización significa adquisición de competencias para la toma de decisiones en un escenario de incertidumbres.

Así, *la estrategia* en esta reconceptualización que hacemos se vuelve vital para transformarnos en protagonistas en nuestro carácter de actores sociales y nacionales en el nuevo siglo.

EL ISLAM: FENÓMENO POLÍTICO, RELIGIOSO Y CULTURAL

I PARTE*

FRANKLIN BARRIENTOS RAMÍREZ**

Islamic fundamentalism is a political, religious and cultural phenomenon emerging in the Middle East by the end of the sixties. It stems in response to the failure of Arab nationalism and socialism, as well as to the crisis of Western- inspired capitalist development models. Ideological sources include Sayyid Qutb in Egypt, Ala Maududi in Pakistan, and Ruhollah Khomeini in Iran. Islamic fundamentalism has a pious and quietist component, seeking the bottom-up establishment of an Islamic society, and an action and revolutionary component pursuing an Islam state through violent overthrowing of power. The latter strategy is the one adopted by Al Qaeda and other groups which participated and collaborated in the Twin Towers attack in New York City, the Atocha Railway Station in Madrid and the London Subway attacks. According to experts, Islamic terrorism has failed because it has been unable to neither conquer power nor establish an Islamic state anywhere except Iran after thirty years of combat. This setback has led the Islamic political and intellectual elites to devise a possibility of creating an Islamic democracy, based on the principles of the Quran.

I. INTRODUCCIÓN

El islam, el cristianismo y el judaísmo son las tres religiones monoteístas más importantes del mundo. Se calcula que el número de fieles del islam llega a los mil doscientos millones de personas, repartidos en 56 países, desde África hasta Asia, pasando por Europa y América. El islam es la religión que experimentó la mayor expansión en los últimos cincuenta años. Su influencia es tan grande que, a comienzos del siglo XXI, estaba presente en los gobiernos y en la oposición política de casi todos los países del norte de África y del Sudeste Asiático. Luego de la disolución de la ex Unión Soviética surgieron seis nuevas repúblicas islámicas en Asia Central: Azerbaiyán, Kazakistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán. Los militantes islámicos han sido elegidos en los parlamentos, sirven en

* La segunda parte y final de este trabajo será publicado en la Edición N° 102, correspondiente al período abril-junio de 2006 (nota de la Dirección de la Revista).

** Sociólogo Universidad de Concepción; Doctor Ciencias Políticas Università degli Studi di Milano, Italia; Graduado ANEPE. Curso de Estudios Políticos Estratégicos año 1995. Profesor de Sociología Militar del Magíster en Seguridad y Defensa de la ANEPE año 2000, especialista en temas de Seguridad y Defensa. Actualmente se desempeña como Profesor de Sociología y Ciencias Políticas en la Universidad La República, Universidad Central y Universidad Tecnológica Metropolitana (UTEM).

los gabinetes y han sido presidentes, primeros ministros y diputados en naciones tan diversas como Argelia, Egipto, Indonesia, Jordania, Kuwait, Líbano, Malasia, Pakistán y Yemén.¹

En Europa, el islam es la segunda religión después del cristianismo. Se calcula que en Francia viven actualmente unos 4 millones de musulmanes; en Alemania, 3 millones; en Gran Bretaña, 1,7 millones; en España, medio millón, lo mismo en Holanda, y en Bélgica unos 300 mil. Por otra parte, países europeos como Albania, Bulgaria, Bosnia, Macedonia y Georgia también cuentan con importantes comunidades islámicas.²

La ciudad de Londres se ha convertido en una importante plaza del islamismo debido a los lazos políticos, culturales y económicos que mantiene con los países musulmanes. En Gran Bretaña, la estructura comunitaria del islam se ha visto favorecida por la tradición de tolerancia religiosa y por la política de inserción colectiva de los inmigrantes que tiene ese país. La política de asilo practicada con los prófugos y exiliados de las guerras del Medio Oriente y África, han convertido a Londres en un verdadero santuario del islamismo. En “Londonistán” se publican periódicos y se editan discos y videos difundiendo el mensaje del islam. Las mezquitas de Londres y París son utilizadas, a veces, como espacios políticos, para hacer reuniones y reclutar voluntarios para combatir la yihad en cualquier parte del globo. Europa se ha convertido en tierra del islam.

En Estados Unidos, el islam es la tercera comunidad religiosa en importancia. Según el Servicio de Prensa de las Fuerzas Armadas norteamericanas, se calcula que en ese país existirían entre 5 y 7 millones de musulmanes. Los soldados de religión musulmana que sirven bajo la bandera norteamericana, serían entre 10.000 y 20.000, e incluso cuentan con un capellán para sus servicios religiosos.³

II. CONCEPTOS FUNDAMENTALES DEL ISLAM

La palabra islam significa en árabe sumisión, pero tiene además otros dos significados relacionados. En un sentido denota una religión, un sistema de creencias y culto y en el otro, la civilización que creció y floreció al amparo de esta religión.

Mahoma

La historia del islam está íntimamente ligada a la vida del profeta Mahoma y a la península de Arabia, lugar donde surgió, se desarrolló y expandió como reli-

1 ESPOSITO, John. Political Islam and the West. *Joint Force Quarterly*, NDU. Washington, Spring 2000, p. 49.
2 Sobre la expansión del islam, consultar el libro de KEPEL, Gilles: “*Al Oeste de Alá. La penetración del islam en Occidente*”. Paidós. Barcelona. 1995.
3 GARAMONE, Jim. Islam Growing in America, U.S. Military. *American Forces Press Service*. Washington, October 4, 2001. p. 1.

gión. Según los historiadores, Mahoma nació en La Meca el año 570 y murió el año 632 d.C. Pertenece a la familia de los hachemitas, de ascendencia aristocrática, pero de posición humilde. Sus padres fallecieron siendo él muy joven, por lo que fue criado por su tío Abu Talib. Se desconoce la mayor parte de su niñez y juventud, en que la tradición islámica supone que realizó varios viajes, estableciendo contacto con monjes cristianos. Se casó a los veinticinco años con una viuda acaudalada, llamada Jadicha, con la que tuvo varios hijos, sobreviviéndole sólo su hija Fátima, que se casó más tarde con Alí, primo del profeta. De este matrimonio, surgiría la familia de los descendientes legítimos del profeta.

A los treinta años de edad, Mahoma experimentó una crisis espiritual y luego de una serie de visiones nocturnas le fue revelado el Corán. Asombrado y temiendo ser objeto de ilusiones, confidenció estas revelaciones a su esposa Jadicha quien creyó en él y en la palabra recibida. Al cabo de algunos años se reanudaron éstas manifestaciones por lo que decidió informar de ello a sus parientes más cercanos; su primo Alí; su hijo adoptivo Zayd y su amigo Abu Bakr, uno de los más notables comerciantes de La Meca, quienes constituyeron el primer grupo de fieles. Pero, como sucede al comienzo con todos los profetas, cuando Mahoma empezó a predicar chocó con la indiferencia de sus conciudadanos y, muy pronto, con la oposición abierta de los ricos, a quienes molestaba su mensaje de justicia social.⁴

Luego de predicar por años en La Meca, decepcionado y viendo que el número de prosélitos era todavía exiguo, Mahoma decidió abandonar su ciudad natal y emigrar a Yarbub al Janab para continuar con su misión de divulgación del islam. La emigración o “hégira” ocurrió el 16 de julio del año 622, este es un día muy importante para los musulmanes porque marca el inicio del calendario musulmán y es la fecha de nacimiento de la “umma” o comunidad musulmana. Como veremos más adelante, se trata de una comunidad que no se funda en lazos de sangre, sino que es un pacto religioso libremente consentido donde sus seguidores hacen parte de una gran fraternidad espiritual. El recibimiento encontrado en Yarbub al Janab fue cálido y entusiasta, por lo que el profeta determinó establecer allí su centro de operaciones religioso y militar. A partir de ese momento Yarbub al Janab se convirtió en la “Ciudad del Profeta” o Medina (Madinat al Nabí). En esta ciudad vivió once años, hasta su muerte acaecida el 8 de junio del año 632.

Los habitantes de Medina le apoyaron con firmeza y Mahoma trató de hacer lo mejor por la ciudad, ya sea negociando con los judíos que le eran hostiles o arbitrando entre las distintas tribus rivales para dar unidad al pueblo árabe. Pasado algún tiempo, Mahoma obtuvo la jefatura política y religiosa de la ciudad, desde donde emprendió la “guerra santa” contra los infieles de La Meca. Esta fue

4 CID, Carlos y RIU, Manuel. *Historia de la Religiones*. Sopena. Barcelona 2000. p 360. Sobre la historia del Islam, ver GARDET, Louis. *L'Islam. Religion et Communauté*. Desclée de Brouwer. Paris. 1967; MAXIME, Rodinson. *Les Arabes*. Presses Universitaires de France. Paris. 1979.

una lucha larga, prolongada y extenuante. El año 2 de la hégira, los musulmanes vencieron a los mequeses que eran superiores, en la batalla de Badr; pero al año siguiente, los musulmanes que esta vez eran más numerosos, fueron derrotados en la batalla de Uhud. En el año 5 de la hégira, Mahoma logró vencer definitivamente a los mequeses en la “batalla del foso”. En el sexto año, se realizaron las negociaciones de Hodaybiyya, donde por primera vez los mequeses aceptaron tratar con los musulmanes. El año 7 de la hégira, los musulmanes ocuparon el oasis judío de Khybar, desde donde el profeta envió mensajes al gran rey de los persas, al emperador de Bizancio, al negus de Abisinia, al gobernador de Alejandría y a otros mandatarios para que se convirtieran al islam. El año 8 de la hégira, marca el primer retorno oficial de Mahoma a La Meca. Se trata de un viaje corto, donde logra que un número importante de personas se conviertan al islam. Al cabo de poco tiempo, Mahoma rompe la tregua y a la cabeza de un gran ejército avanza contra los mequeses que fueron nuevamente obligados a negociar, luego de este hecho de armas casi todos los mequeses se convirtieron y aceptaron el Islam. El año 9 y 10 de la hégira, son conocidos como los “años de las embajadas”, que fueron testigos de la sumisión y conversión de numerosas tribus árabes. Durante el año 10, algunos pequeños enclaves cristianos y judíos del norte de la península arábiga, aceptaron la protección musulmana. Este año se conoce también, como el año del “peregrinaje del adiós”, porque es el último que realizó el profeta a La Meca, antes de su muerte. A esta fecha, se puede decir que toda la península arábiga estaba ya unida en la fe musulmana.⁵

La comunidad musulmana “umma”

En la tradición musulmana, la “umma” o comunidad musulmana es, ante todo una comunidad política y religiosa creada por Mahoma. Los primeros miembros de esa comunidad de creyentes fueron sus familiares y los amigos que lo acompañaron en la huída o “hégira” hacia Medina. A diferencia de las tribus árabes que estaban unidas por lazos de sangre, la nueva comunidad estaba unida por vínculos religiosos, más fuertes incluso que los vínculos familiares. La “umma” es una asociación informal que está abierta a cualquier persona que dé testimonio de fe y sea leal con ella.

El concepto de umma surgió cuando la primera comunidad musulmana de Medina se expandió con rapidez y consolidó su hegemonía en el centro de Asia bajo la guía de Mahoma. Mediante acciones militares y astutas iniciativas diplomáticas, las tribus de Arabia se unieron formando una nación árabe con una fe, ideología, autoridad centralizada y ley comunes. Por primera vez se había hallado un medio eficaz para poner fin a las disputas tribales, para inspirar, unir y reemplazar la lealtad hacia la tribu por un vínculo religioso común. Como declaraba el Corán, los

5 GARDET, Louis. *Connâitre l'Islam*. Fayard. Paris. 1958. pp. 18-19.

musulmanes eran una comunidad de creyentes que mantenía una alianza especial con Dios que trascendía todas las demás lealtades. Conocerían su obligación de esforzarse (yihad), de someterse (islam) a Dios y de difundir su fe como individuos y como comunidad.⁶

Aquellos que adhieren al islam constituyen una entidad a la vez religiosa y política. Los textos religiosos islámicos, cualquiera que ellos sean, están siempre vinculados al poder, pues nunca existió en el islam un poder religioso independiente de los otros poderes. Aún más, para el islam el jefe religioso es al mismo tiempo el jefe político. Todas las escrituras islámicas desde el comienzo se constituyeron como textos a la vez religiosos, sociales y políticos. En el Corán, como se sabe, se pueden encontrar temas tan variados como las leyes de la guerra santa, la organización de la sociedad y otros tópicos.⁷

A la muerte de Mahoma, fueron los califas quienes lo sucedieron como jefes políticos y religiosos. El islam está tan ligado a la política, los primeros cuatro califas murieron asesinados por conflictos y cuestiones de poder. Esto marca una profunda diferencia con la comunidad cristiana que desde un comienzo separó el poder político del poder religioso. A esto se refiere San Mateo (22:21) cuando señala que el fundador del cristianismo mandó a sus seguidores “*dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios*”. Durante siglos el cristianismo creció y evolucionó como una religión de los oprimidos, hasta que con la conversión del emperador Constantino, el propio César abrazó el cristianismo e inauguró una serie de cambios por los que la nueva fe conquistó el Imperio romano y transformó su civilización.⁸

Las fuentes del islam

La primera fuente de conocimiento religioso es el Corán. La doctrina predicada por el profeta fue recogida en el Corán, libro sagrado de los musulmanes que reúne una serie de oráculos o de textos escritos en lengua árabe, predicado a sus discípulos por el fundador del islam entre los años 610 y 632 d.C.⁹ El Corán está compuesto por un conjunto de fragmentos, repartidos en 114 capítulos, también llamados “azoras” o “suras”, con un total de 6.206 versículos más o menos largos de estilo y contenido muy variado, llamados “aleyas”. Para el musulmán, el Corán no es una palabra humana, sino la palabra misma de Dios, traída a los hombres por un enviado especial, el profeta. El Corán contiene los mensajes que Mahoma recibió de Dios por intermedio de un mensajero divino, el arcángel Gabriel, durante su recorrido por La Meca y Medina.

6 ESPOSITO John. *Guerras Profanas. Terror en nombre del islam*. Paidós. Barcelona. 2003. p. 55.

7 PRÉMARE, Alfred-Louis de. *La Bible, le Coran et le Savant*. L'Histoire N° 274. Paris. Mars 2003. p. 54.

8 LEWIS Bernard. *La Crisis del Islam. Guerra Santa y Terrorismo*. Ediciones B. Barcelona. 2003. p. 29.

9 *El Corán*. Edición preparada por CORTÉS, Julio. Herder. Barcelona, 1986, p. 9.

La segunda fuente de inspiración sagrada es la sunna o tradición islámica compuesta por un conjunto de dichos, “hadits”, atribuidos a Mahoma y por informaciones transmitidas por sus compañeros. Los hadits reportan las tradiciones relativas a lo que dijo el profeta, a la revelación del Corán, etc. Su escritura fue ordenada por los primeros califas que sucedieron a Mahoma, a diferencia del Corán que es una escritura divina, los hadits son una tradición humana que puede ser discutida, validada y autenticada por los exégetas y los juristas.¹⁰ La tradición sunnita cuenta con seis grandes obras, compuestas de muchos volúmenes cada una, recopiladas y ordenadas en el siglo IX, siendo la más conocida la compilación hecha por Al-Bukhari.¹¹

La tercera fuente de conocimiento del islam son los juicios por analogía. Puede darse el caso que se necesite aclarar algún hecho o circunstancia que no esté mencionado ni en el Corán ni en la sunna, para resolver esta situación los musulmanes recurren a la interpretación en base a la analogía. Este juicio de analogía se denomina “quiyás”, y se considera habitualmente como la tercera fuente de derecho y del pensamiento musulmán.¹²

La cuarta fuente es el consenso unánime de la comunidad, se denomina “ichmá” o “ijma”. La “ichmá” absoluta y admitida por todos es aquella de los compañeros del profeta, la primera comunidad. La mayoría de las escuelas coránicas reconocen el valor de la ichmá o consenso de los doctores de una época dada, a condición que su decisión se apoye en un texto del Corán o de los hadits, siempre que no se contradiga con algún texto escrito.

Las escuelas jurídicas islámicas

En lo que respecta al derecho musulmán o “fiqh”, existen cuatro escuelas de pensamiento consideradas ortodoxas en su interpretación de la ley musulmana. Éstas se desarrollaron a partir de los siglos VIII y IX, la gran época “formativa” del islamismo, llegando hasta la actualidad.¹³

1. La escuela malequí malikí o medinesa, creada en Medina por el imán Málik Ibn Anas (m. 795). Esta escuela le otorga gran importancia a los “hadits”, pero completa la tradición con la costumbre de Medina y el consenso de los doctores. Es la escuela sunnita por antonomasia. La opinión de cada uno de los primeros jueces medineses se considera fuente indiscutible de ley por sí misma, con lo cual valora extraordinariamente la sunna profética. Actualmente es la escuela dominante en España, Túnez, Argelia y Marruecos.

10 Prémare, *op. cit.*, p. 54.

11 *Ibidem*.

12 GARDET, *op. cit.*, p. 62.

13 CID y RIU. *Op. cit.*, pp. 371-372.

2. La escuela hanafi o siria-iraquí fue fundada por el imán Abu Hanifa (m. 767), y alcanzó gran prestigio en Turquía, Asia Central y en la India islamizada. Su método tiende a tomar al Corán como base y comparar las sentencias de los jueces buscando analogías, con lo cual valora el razonamiento individual (rai) como fuente de la ley, y permite seleccionar la mejor sentencia, en caso de oposición entre la base coránica y la tradición local.
3. La escuela shafií o xafei, iniciada en Irak por el imán Ash-Shafií (m. 819), crítico de Hanifa, fue la primera que dominó bajo los abbasíes. Sus partidarios difundieron el método de la “risalah” que admite cuatro fuentes jurídicas: el Corán, la sunna, la ichmá y la analogía o quiyá. Este método es intermedio entre el de los malequíes y el de los hanafíes, tiende a conciliar los dos anteriores y a precisar la función que respecta a la analogía (quiyás) con objeto de prevenir interpretaciones abusivas. La escuela shafií domina Egipto y el Medio Oriente.
4. La escuela hanbalí, ideada por un discípulo de Ash-Shafií, el imán Ahmad Ibn Hanbal (m. 855), partiendo en parte de la tendencia dahirí, literalista o zahirí, tuvo muchos adeptos en Siria y en Mesopotamia. Es la más rigurosa, la más tradicional y la que menos se presta a interpretaciones libres del derecho canónico, pues acepta al Corán y la Sunna, pero rechaza la analogía y reduce la validez de la ichmá al caso del consenso unánime de los compañeros directos del profeta. *“Violentamente reivindicada como la única escuela jurídica válida por la estricta reforma wahhabita del siglo XVIII, el hanbalismo es hoy día el rito oficial del reino de Arabia Saudita”*.¹⁴

Los cinco pilares de la fe islámica

Los cinco preceptos que constituyen los pilares del islamismo son: 1) el testimonio de fe; 2) la oración; 3) la limosna; 4) el ayuno y; 5) la peregrinación.

Comandados por la “shahada” -dice Louis Gardet-, por el testimonio de la fe en su formulación explícita, un conjunto de deberes culturales y sociales van a informar la vida del musulmán. Algunos son estrictamente personales y obligatorios como los pilares del Islam: “oración, limosna legal, ayuno y peregrinación”; otros, como el “esfuerzo en el camino de Dios” para expandir el islam (yihad), obligan a la comunidad y no a cada creyente en particular. Otros, en fin, se refieren a las relaciones de los hombres entre ellos, éstos tienen un carácter a veces obligatorio y a veces quedan a la voluntad de cada uno, porque dependen más bien del lugar y del

14 GARDET. *Op. cit.*, p. 66.

tiempo. Estas prescripciones y observaciones tomadas en su conjunto, constituyen aquello que los juristas denominan “los derechos de Dios y de los hombres”. Ellos son los signos distintivos, los blasones del islam.¹⁵

1. El testimonio de fe (Shahadah). Cada musulmán debe repetir como un testimonio de su fe y convicción la frase: “*No hay más Dios que Alá, y Mahoma es su profeta*”. Esto significa que nadie tiene derecho de ser adorado sino Dios y que Dios no tiene ni socios, ni hijos.
2. La oración (salat). Los musulmanes deben rezar cinco veces al día, vueltos en dirección al santuario de La Meca. Las oraciones deben realizarse al amanecer, al mediodía, a media tarde, durante el ocaso y en la noche. En cualquier lugar donde se encuentre un número suficiente de musulmanes, están obligados a hacer la oración. La oración del viernes a mediodía que se realiza en la mezquita, bajo la dirección del imán, es otra manifestación de la vida comunitaria de los musulmanes.
3. La limosna (zakat). Es otra manifestación de la vida comunitaria y consiste en la obligación de entregar, según el caso, un décimo o un quinto de las entradas a las gentes necesitadas. El que paga la limosna se “purifica” y además sus bienes se verán acrecentados a futuro.
4. El ayuno (sawn). Es otra manifestación de vida comunitaria y pública. Cada año durante el mes lunar de Ramadán, todos los musulmanes ayunan desde la salida del sol hasta la puesta del mismo. Durante ese período se deben abstener de comer, beber y tener relaciones sexuales. El ayuno es considerado por los musulmanes y otras religiones, como un método de purificación espiritual. La fiesta del término del ayuno (fitr), es la segunda de las dos grandes fiestas anuales del islam.
5. La peregrinación (hayy). La peregrinación anual a La Meca es una obligación que todo musulmán debe cumplir, por lo menos una vez en la vida, siempre y cuando tenga los medios físicos y financieros para realizarla. La peregrinación tiene lugar entre las colinas de Safa y de Marwa, cerca de La Meca, es un territorio prohibido, bajo la pena de muerte, a todos los no-musulmanes.

Para los neofundamentalistas como Hasan Al-Banna, Ala Mawdudi y Sayyid Qutb, a los cinco principios anteriores se agrega un sexto que es el de “yihad” o

15 *Ibidem*, p. 48.

Guerra Santa. El significado de la palabra árabe yihad es “empeño” o “esfuerzo”, y se emplea en los textos clásicos con el significado de pelea y de lucha. Existe una yihad espiritual (yihad mayor) y una yihad militar (yihad menor).

La yihad o guerra santa

“Los creyentes que se quedan en casa, sin estar impedidos, no son iguales que los que combaten por Dios con su hacienda y sus personas. Dios ha puesto a los que combaten con su hacienda y sus personas un grado por encima de los que se quedan en casa. A todos, sin embargo, ha prometido Dios lo mejor, pero Dios ha distinguido a los combatientes por encima de quienes se quedan en casa con una magnífica recompensa, con el rango que junto a Él ocupan, con perdón y misericordia. Dios es indulgente, misericordioso” (Corán 4: 95-96).

La yihad es el fundamento de la doctrina y la práctica musulmana, pero es un concepto que encierra múltiples significados, que se ha usado y del que se ha abusado en toda la historia islámica. Se puede decir que existe una interpretación de la yihad pacífica y una violenta. Según Esposito: *“La historia de la comunidad musulmana desde Mahoma hasta la actualidad se puede interpretar dentro del marco de lo que el Corán enseña sobre la yihad. Las enseñanzas coránicas han tenido una importancia esencial en la autocomprensión, devoción, movilización, expansión y defensa musulmanas. La yihad como esfuerzo tiene que ver con la dificultad y complejidad de vivir una vida buena: luchar contra el mal en uno mismo para ser virtuoso y moral, realizar un serio esfuerzo para hacer buenas obras y ayudar a reformar la sociedad. Dependiendo de las circunstancias en las que uno vive, también puede significar combatir la injusticia y la opresión, difundir y defender el islam, y crear una sociedad justa a través de la divulgación, la educación y, si es necesario, la lucha armada o guerra santa”*.¹⁶

Para Bernard Lewis,¹⁷ en cambio, el significado militar del término es inequívoco, y señala que durante la mayor parte de los catorce siglos de la historia musulmana documentada, la yihad ha sido más comúnmente interpretada en el sentido de lucha armada para la defensa o el fomento del poder musulmán.

Según Gilles Kepel,¹⁸ para entender mejor el concepto de yihad se lo puede distinguir en dos niveles. A nivel de la vida privada y a nivel de la sociedad. En el primer caso, la yihad del musulmán es un esfuerzo sobre él mismo para liberarse de los instintos, de las pulsiones, de las tentaciones, de las influencias extranjeras, que lo empujan a contravenir los principios del islam. En el segundo caso, la yihad

16 ESPOSITO. *Las Guerras Profanas. Op. cit.*, p. 43.

17 LEWIS. *Op. cit.*, p. 53. Sobre el mismo tema se puede consultar otra obra de B. Lewis. “El lenguaje político del islam”. Taurus. Madrid. 1990.

18 GILLES. Kepel. *La Yihad. Expansión y declive del islamismo*. Ediciones Península. Barcelona. p. 182.

consiste en un esfuerzo común —y sobre todo del Príncipe— por hacer que las reglas de la vida comunitaria se asemejen lo más posible a las reglas del ideal islámico, aquellas de la “*edad de oro del islam*”, de los tiempos de Mahoma y de los cuatro primeros califas, que son los que sirven de paradigma. Consiste igualmente en la decisión tomada por el príncipe —como comandante legítimo de los creyentes— para llevar la guerra contra los infieles para el engrandecimiento del islam, el “*Dar al islam*”.

Kepel también advierte que el uso del término yihad sólo en determinados contextos toma el significado de lucha armada contra los impíos, pues, en la historia del islam ha sido usada por los ulemas con mucha parsimonia, porque es un procedimiento de doble filo y puede fácilmente volcarse contra quienes la han proclamado. La yihad suspende las obligaciones que regulan la sociedad, crea una suerte de estado de excepción y si no es bien controlada puede desembocar en la sedición y en la guerra civil (*fitna*), con las consecuencias obvias de un gran debilitamiento social.¹⁹

Diferente es el pensamiento de Khaled Abou El Fadl,²⁰ pues, señala que en la tradición islámica no existe la noción de guerra santa. Yihad, simplemente significa esfuerzo o lucha para seguir la justa causa, y de acuerdo con el profeta del islam, la forma más elevada de yihad es la lucha sostenida para limpiarse a sí mismo de los vicios del corazón.

Según la ley islámica, es lícito hacer la guerra contra cuatro tipos de enemigos: los infieles, apóstatas, rebeldes, y bandidos. Si bien los cuatro tipos de guerra son legítimos, sólo los dos primeros cuentan como yihad. Así, la yihad es una obligación religiosa, pero al comentar la obligación de la guerra santa, los juristas musulmanes clásicos distinguen entre guerra ofensiva y guerra defensiva.

Las dos casas del islam

En la tradición islámica el mundo se divide en dos zonas. La casa del islam (*Dar al-Islam*), en la que dominan los gobiernos musulmanes y prevalece la ley musulmana, estos componen la *umma* o comunidad islámica; y la casa de la guerra (*Dar al-Harb*), el resto del mundo, los países gobernados y habitados por infieles los cuales deben ser combatidos y convertidos al islam.

En la casa del islam, los no musulmanes son tolerados, si éstos son monoteístas o adeptos de alguna religión abrahámica, como los judíos y cristianos. A éstos se le denomina la “Gente del Libro”. Ellos tienen que someterse a la ley

19 GILLES, Kepel. *La Yihad en la era digital*. Entrevista a la revista “*Il Manifesto*”. Roma. 2 septiembre 2001, p. 2.

20 ABOU El Fadl, Khaled. The Place of Tolerante in Islam. *Boston Review*. December 2001/January 2002.

islámica y están obligados a pagar un impuesto que les permite ser protegidos, en virtud de un pacto de sumisión a la ley islámica. Estas personas son protegidas, pero no tienen la calidad de ciudadanos.

Entre el Dar al-islam y el Darb al-harb, sólo pueden haber relaciones de hostilidad, porque según la teocracia islámica, toda alteridad religiosa es entendida en términos de enemistad política. En la visión monista del mundo, propia del islam ortodoxo, se enseña que el mundo no musulmán, el mundo de la incredulidad, es una sola nación. El fin del islam es extenderse a la totalidad del mundo, hay que convertir al otro o someterlo a sus leyes político religiosas. Bernard Lewis dice que la yihad continuará, ininterrumpida sólo por treguas, hasta que el mundo abrace la fe musulmana o se someta al dominio musulmán. Sin embargo, el Corán contempla una excepción a esta regla, la casa del islam puede acordar una tregua con la casa de la guerra, si la coyuntura política lo impone y si esta tregua permite a los musulmanes predicar su doctrina en territorio de los infieles, pero sin que la contraparte exija el mismo derecho, es decir, predicar en tierra musulmana. A esta tregua se la denomina “zona de conciliación”, Dar al-sulh. Es momentánea y se establece en el sólo interés del campo musulmán, en espera que éste reúna los medios para hacer o continuar la guerra. La conciliación es susceptible a ser denunciada unilateralmente por el imán y es limitada a diez años. Según algunos comentaristas, Europa sería actualmente una “zona de conciliación”, donde vive una gran cantidad de inmigrantes musulmanes que practican su fe y además la propagan al resto de la población. Esto constituiría, en el largo plazo, una amenaza a los intereses de Europa.

La ley islámica: Sharia

La palabra “sharia” significa en árabe “la vía”, “el camino”, “la ruta”.²¹ Denota un modo de vivir islámico más que un sistema de justicia criminal. La sharia es un código religioso para vivir, del mismo modo que la Biblia ofrece un sistema moral para el cristiano. Es adoptado por la mayoría de los musulmanes, en mayor o menor grado, como una cuestión de conciencia personal. Pero también puede ser formalmente instituido como ley por ciertos Estados y así también los tribunales pueden velar por su cumplimiento. Muchos países islámicos adoptaron elementos de la sharia en áreas como el testamento y la herencia, la regulación de las actividades bancarias y la legislación de contratos.²²

Dentro de la sharia existe un tipo específico de ofensas, denominadas “hadd”.²³ Se trata de transgresiones como el adulterio, consumo de alcohol, robo

21 KHALID Masud, Muhammad. “Sharia et Fatwa: Un Regard Musulman”. *Religioscope*. 13 abril 2002, p. 1.

22 STEINER, Susie. *Sharia Law. Guardian Unlimited*. London. 20 de agosto 2002, p. 1.

23 Hadd, significa “límite”, en el sentido de ordenanza legal.

y asalto en las rutas; son crímenes castigados con penalidades severas, como la lapidación, los azotes e incluso con la amputación de una mano.²⁴

Como en las otras religiones semíticas, las leyes no son producto de la inteligencia humana, éstas provienen de una inspiración divina y por ello son inmutables. Para los musulmanes, el Corán y la tradición constituyen solamente las fuentes de la ley, pero no son las bases de la especulación legal. El conocimiento de la sharia esta limitado a ciertas personas, los ulemas o juristas, que interpretan frecuentemente la religión de forma legalista. Los ulemas son los doctores de la ley musulmanes, equivalentes a los escribas del judaísmo. Son personas que se ocupan profesionalmente de la interpretación del Corán. Los ulemas representan a la comunidad en todas las materias relacionadas con la fe y la ley, incluso contra la autoridad del Estado.

Muhammad Khalid Masud²⁵ asevera que actualmente existe una clara contradicción respecto a la aplicación de la sharia, porque a través de toda la historia del islam los ulemas siempre trataron de impedir que el Estado interfiriera en la sharia. Ellos querían que ésta permaneciera fuera de la jurisdicción del Estado y ahora son ellos mismos quienes piden al Estado que aplique la sharia. Dice que se trata de un fenómeno nuevo, asociado a la existencia del Estado Nación, porque las personas ven al Estado como un ente todopoderoso, capaz de hacer cualquier cosa. Las iniciativas que durante el período premoderno eran tomadas por las organizaciones, los grupos o los individuos, ahora se delegan al Estado.

Una de las razones del redescubrimiento de la sharia se debe a que durante los últimos setenta años los países musulmanes han experimentado diversos tipos de sistemas legales: leyes occidentales, leyes de inspiración socialista, pero ninguna ha resuelto los problemas de la gente y es por eso que las personas y algunos políticos se imaginan ahora que la sharia podría ser la solución.

Las sectas islámicas: Sunnitas y chiitas

En el islam existen dos grandes familias o tendencias divergentes respecto a la sucesión del profeta y a la interpretación del Corán. Se dice que Mahoma predijo que su religión se dividiría en setenta y tres fracciones, una sola de las cuales estaría en posesión plena de la verdad. Los sunnitas u ortodoxos creen ser esta fracción.²⁶

24 El Corán es, además, para los musulmanes el código oral, civil y penal. Los preceptos sociales de la ley coránica regulan la alimentación, prohíben el uso del vino y el consumo de carne de cerdo, los juegos de azar, la caza del ciervo y otras actividades. Fijarán también la condición de la mujer, prescriben su conducta, reglamentan el matrimonio, el adulterio, la repudiación. La sharia es la expresión de la voluntad de Alá, es la ley revelada, y Dios el único legislador.

25 KHALID Masud. *Sharia et Fatwa: Un Regard Musulmán*. *Relioscope. Op. cit.*, p. 7.

26 CID y RIU. *Op. cit.*, p. 374.

A partir de la muerte de Mahoma empezaron las divergencias entre sus seguidores debido sobre todo al problema de la sucesión. La pregunta que todos se hacían era, si el sucesor del profeta debía ser elegido entre sus familiares más cercanos, por sucesión, o debía ser elegido por la comunidad, es decir mediante una elección. La respuesta a esta pregunta es la que causó la diferencia entre los sunnitas y los chiítas.

John Esposito señala al respecto que los orígenes del islam chiíta se remontan a la muerte del carismático profeta del islam en 632. La comunidad se vio inmersa en una crisis desencadenada por la sucesión de Mahoma. ¿Debería ser el sucesor el musulmán más piadoso o un descendiente directo del profeta? Las semillas de la disidencia brotaron en la comunidad islámica cuando los compañeros del profeta se apresuraron a designar a Abu Bakr, el suegro de Mahoma, uno de los primeros conversos y un respetado miembro de la comunidad, como primer sucesor, o califa, de Mahoma. El califa sería el máximo representante político de la comunidad. Aunque no era un profeta, el califa disfrutaba de un cierto prestigio religioso y de autoridad en tanto jefe de la comunidad. Dirigía la oración comunitaria del viernes y se mencionaba su nombre durante la plegaria. Como protector del islam, el califa dirigía la yihad y gobernaba a la comunidad a través de la sharia. A los que aceptaron la elección de Abu Bakr, que fue la mayoría de la comunidad, se les conocería como sunníes o seguidores de la sunna, o ejemplo del profeta.²⁷

Una minoría de la comunidad, los chiítas, que significa partido de los seguidores de Alí, se sintieron muy ofendidos por la designación de Abu Bakr. Creían que antes de su muerte, Mahoma había designado al varón de más edad de su familia: Alí, primo y cuñado del profeta, para que fuera jefe, o imán, de la comunidad. Alí finalmente fue elegido como el cuarto de una sucesión de califas, pero sus seguidores chiítas sufrieron el asesinato de Alí tras cinco años de mandato (656-661) y a continuación el brutal asesinato del hijo de Alí, el valiente y carismático Husein, cuando él y su ejército combatían para intentar recuperar el poder y restaurar los verdaderos valores del islam. Husein y sus fuerzas fueron derrotados por el ejército del califa Yazid en 680. La muerte o martirio de Husein en la batalla de Kerbala se convirtió, para los musulmanes chiítas, en un símbolo definitorio de la profunda injusticia en el mundo.²⁸

Los chiítas introdujeron en el islam la creencia de los imanes, doctores de la religión. Estos rechazan la sunna o tradición sunnita por creerla muy adulterada y en consecuencia, poco digna de fe. Se llaman a sí mismo “alidios” o partidarios de la justicia, y creen en la reencarnación parcial de la divinidad en sus personas, la reaparición y la metempsicosis, y la supervivencia del imán chiíta. Niegan, además, que el califato pueda ser objeto de elección, por quedar exclusivamente vinculado

²⁷ ESPOSITO. *Op. cit.* Guerras Profanas, p. 52.

²⁸ *Ibidem*, p. 53.

al matrimonio de Fátima y Alí. Cada califa debe designar su sucesor entre sus hijos, sucediéndose dentro de la familia. Todos los miembros de la misma, descendientes del primogénito de Alí, Hasan, se consideran nobles.²⁹

Los chiítas se dividen en duodecimanos y septimanos, debido a sus divergencias sobre el liderazgo. Los duodecimanos sostienen que luego de la muerte del profeta, hubieron once imanes y que el doceavo imán, el “imán oculto”, llamado el “Mahdi”, regresará como una figura mesiánica al final del mundo para anunciar una sociedad islámica perfecta.

Fatwa

Las fatwas son opiniones relativas a la ley islámica, emitidas generalmente por los ulemas y otras personas calificadas en la ley sagrada. Los libros de los juristas proporcionan los elementos para definir quién puede emitir una fatwa.

III. EL ISLAM POLÍTICO O FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO

En los últimos años del siglo XX hemos sido testigos del resurgimiento del islam en la escena política mundial, a esto se le ha llamado “islamismo”, y a veces “integrista islámico” o “fundamentalismo islámico”. Este fenómeno político estalló con el triunfo de la revolución islámica del ayatolá Jomeiny en Irán, a mediados de los años 1970, y condujo al nacimiento y proliferación de partidos y movimientos islámicos en todo el mundo. Los orígenes del islamismo político datan de 1928, cuando surge en Egipto el movimiento de los Hermanos Musulmanes, fundado por Hasan Al Banna.

Actualmente, se denomina “islamismo” a aquellos movimientos que ven en el islam una ideología política y que consideran que la islamización de la sociedad pasa por la instauración de un Estado islámico, y por la implantación de la sharia o ley islámica.³⁰ El prototipo de gobierno islámico que esperan instaurar los fundamentalistas es el sistema creado en Arabia el siglo VII d.C. por el profeta Mahoma, antes de su muerte. El fundamentalismo religioso se basa en la idea que se debe efectuar un retorno a los textos del pasado, por eso, el enemigo no es la modernidad, sino la tradición, o más bien, en el contexto musulmán, todo lo que no es la Tradición del Profeta (Sunna). El fundamentalismo puede adoptar muy diversas formas. En primer lugar, retorno puede ser la estricta práctica religiosa, como se observa en muchos medios de emigrados musulmanes, también se puede considerar como retorno la práctica del texto, es decir, los estudios del Corán y de los

29 CID y RIU, *op. cit.*, p. 375.

30 OLIVER, Roy. Les trois ages de la révolution islamiste. *L'Historire*, N° 281, novembre 2003, p. 34. Sobre el fundamentalismo ver, ETIENNE, Bruno. “*El Islamismo Radical*”. Siglo Veintiuno de España, 1996. Para el integrista, el texto de GARAUDY, Roger. “*Los Integristas*”. Gedisa. Barcelona. 1995.

hadits, como lo hacen las madrasas y, finalmente, retorno puede ser la práctica de la sharia, que es el fundamentalismo de los ulemas.³¹

Para Máximo Introvigne,³² director del Center for Studies on New Religions de Italia, el fundamentalismo islámico es una corriente de pensamiento y de acción, propia del mundo islámico, que se propone tres objetivos: 1) la aplicación de la sharia en todos los países musulmanes; 2) la unificación de todos los países con mayoría musulmana en una sola entidad político-religiosa guiada por un califa; 3) la recuperación por parte del califa restaurado del sueño originario de la islamización del mundo entero.

Bernard Lewis sostiene que la lucha de los fundamentalistas es contra dos enemigos: el secularismo y el modernismo. La guerra contra el secularismo es consciente y explícita, y existe ahora toda una literatura denunciando al secularismo como una peligrosa fuerza neo-pagana compuesta por los judíos, el occidente y Estados Unidos. La guerra contra la modernidad no es ni consciente ni explícita y está dirigida contra todos los procesos de cambio que tuvieron lugar en el mundo islámico el siglo pasado y que de una u otra manera han transformado las estructuras políticas, económicas, sociales e incluso culturales de los países musulmanes.³³

Existen dos modelos de base del integrismo islámico: la corriente principal que es más bien piadosa y quietista y la corriente militante, que es de acción.³⁴

Aquellos de la corriente principal del islamismo, la piadosa, buscan realizar sus objetivos en el cuadro de las reglas y reglamentos en vigor en sus respectivas sociedades. Habitualmente ellos no se oponen a un cierto grado de pluralismo político, al funcionamiento en el seno del sistema y de la participación democrática, y ellos reconocen los derechos y los intereses de la minoría. Ellos son a menudo pragmáticos y no descartan la existencia de una economía de mercado. La corriente principal del islamismo corresponde a los Hermanos Musulmanes de Egipto y Jordania y ciertas secciones del Frente Islámico de Salvación (FIS) en Argelia, antes que éste haya sido privado de su victoria electoral y declarado ilegal y entrado en la clandestinidad.

El segundo grupo de personas que abrazan el concepto de un Estado islámico está compuesto de islamistas revolucionarios, radicales y militantes, prontos a recurrir a la violencia para derrocar a los gobiernos establecidos. Esta tendencia se puede encontrar en Egipto en ciertos elementos de las Organizaciones Islámicas

31 OLIVIER, Roy. Fundamentalismo. *Esprit*, N° 100, avril 1985, p. 2.

32 INTROVIGNE, Massimo. La questione del fundamentalismo islamico. *Riflessioni dopo l'11 settembre 2001*. CESNUR. Center for Studies on New Religions, p. 1.

33 LEWIS, Bernard. The Roots of Muslim Rage. *The Atlantic Monthly*. September 1990, part two, p. 7.

34 MILLWARD, William. La Montée de l'Intégrisme Islamique. *Commentaire* N° 30, Service Canadien du Reinsegnement de Sécurité. Ottawa, Avril 1993.

(Jama'at Islamiyya) y de la Yihad Islámica (Jihad Islami). La amenaza que representa el integrismo islámico viene exclusivamente de este grupo de islamistas, que rechazan en general la idea del pluralismo político u otro, denigran la democracia porque no es islámica, y reprimen a las minorías religiosas, lingüísticas y étnicas. Ellos consideran normalmente las tácticas terroristas como una herramienta legítima, dentro del arsenal que disponen.

Las causas del “fundamentalismo” son culturales-religiosas, políticas y socioeconómicas, porque a menudo encontramos mezcladas tanto la fe como la política. Pero, a partir de finales de los años 1960, una sucesión de crisis y fracasos desacreditó varios regímenes musulmanes y los modelos de inspiración occidental que proponían para formar las elites modernas. Como consecuencia de lo anterior, se desató una ola de protestas políticas, reformadoras y revolucionarias, y también una búsqueda de identidad. De allí nacieron la “Alternativa Islámica” y “El Islam es la Solución” como esloganes de los movimientos revolucionarios.³⁵

Para la mayoría de los militantes el resurgimiento del islam es una reafirmación de la identidad cultural y religiosa, del respeto oficial de los ritos religiosos, de los valores familiares y de la moral. Según ellos, la instauración de una sociedad islámica exige una transformación personal y social que es muy importante para la llegada de un verdadero gobierno islámico. Para ser eficaz, este cambio debe venir de la base, por la aplicación de la ley islámica que transforme poco a poco la sociedad. Una importante minoría, sin embargo, estima que los gobiernos musulmanes son corruptos y se han alejado del islam y ven en una revolución violenta, a la vez, el imperativo teológico y una necesidad política. Ellos consideran estas sociedades y sus dirigentes como infieles que deben ser eliminados. Es por eso que los revolucionarios islámicos creen que es necesario derrocar las elites políticas y religiosas oficiales, en las manos de quienes se encuentran concentrados todos los poderes y privilegios.

Los precursores

Para comprender el fenómeno del fundamentalismo islámico es necesario analizar el pensamiento político y religioso de los tres principales teóricos del movimiento: 1) Hasan Al-Banna, un profesor egipcio que fundó la Asociación de los Hermanos Musulmanes en 1928; 2) Sayyid Qutb, teórico egipcio que radicalizó el movimiento en los años 1960; y 3) Abu Ala Mawdudi, fundador en India de la Jammát-e-Islami (Asociación Islámica) en 1941.

Hasan Al-Banna (1906-1949)

Hasan Al-Banna nació en Al-Mahmudiyya, una pequeña ciudad en el Delta del Nilo en 1906 y murió asesinado por agentes del gobierno el 12 de febrero de

35 ESPOSITO, John. *Le Fondamentalisme Islamique*. SIDIC, Vol XXXII, 1999, p. 2.

1949. Su padre era un hombre religioso que había estudiado en la universidad Al Azhar, y enseñaba el Corán en la mezquita local, fue autor de varias obras sobre jurisprudencia islámica y la enseñanza de la sunna. Debido a la influencia religiosa de su padre, desde su infancia participó en diversas sociedades islámicas, ingresando más tarde a la confraternidad sufí, llamada Tariqah Husafyyah, la cual enriqueció su religiosidad. En 1923, a la edad de 16 años, se trasladó a El Cairo para ingresar a la universidad de Dar al-Ulum, donde obtuvo el diploma de profesor. Durante los cuatro años que pasó en El Cairo fue testigo del fermento político que vivía la capital egipcia en los años veinte, lo que aumentó su conciencia de la magnitud del colonialismo y la penetración de las ideas seculares y occidentales en su país.³⁶ Al-Banna afirmaba que los males de la sociedad y el declive del mundo musulmán se debían al imperialismo europeo y a las elites musulmanas occidentalizadas, y creía que esto podía ser revertido sólo volviendo a las formas auténticas y tradicionales del islam. Recomendaba a sus discípulos rechazar las ideas occidentales, y enfatizaba la necesidad de volver a los fundamentos y a la pureza original del islam.

El contexto en el que se creó la Asociación de los Hermanos Musulmanes, en 1928 era el de un gran desconcierto en el mundo musulmán, pues corresponde al apogeo de la colonización europea y también a la desaparición del califato otomano de Estambul, abolido por Ataturk en 1924. La creación de los Hermanos Musulmanes fue una de las respuestas a este desconcierto. Frente a los partidos nacionalistas egipcios de la época, que reclamaban la independencia, la marcha de los ocupantes ingleses y una constitución democrática, los hermanos les replicaban con una consigna que siempre ha sido de uso corriente en el movimiento islamista: "Nuestra Constitución es el Corán". Con ello querían dar a entender que no tenían ninguna necesidad de buscar en valores exógenos, europeos y, por tanto, particulares, puesto que la base del orden social ya se encontraba en el Corán que, en su opinión, era universal. Esta doctrina es común a todas las tendencias del movimiento islamista: la solución de los problemas políticos de los musulmanes reside en la instauración de un Estado islámico que aplique la sharia como, de acuerdo con la tradición, debía hacerlo el califa.³⁷

En pocos años los Hermanos Musulmanes se convirtieron en gran un movimiento de masas que aglutinaba a la pequeña burguesía urbana, campesinos, funcionarios y estudiantes; un grupo que estaba políticamente marginado y descontento. Al-Banna supo politizar esta religiosidad, mediante un activismo y una propaganda implacable, dotándola de una organización que reposaba sobre una vasta red social constituida alrededor de las mosqueas, las asociaciones de beneficencia islámicas y los grupos de vecinos. A esto se agrega la constitución de escuelas, clínicas, talleres de formación profesional y otros servicios sociales orientados a la

36 DENOEL, Guilain. "Hasan Al-Banna". *Biography. The American Muslim*. On Line. Vol 1, Nº 1, January, 2000, p. 2.

37 KEPEL. *La Yihad*. *Op. cit.* p 34.

comunidad, pero dirigidos por miembros de la hermandad. Este tejido de organizaciones sociales fue la base de su éxito. A fines de los años 1930, la organización se había expandido por todo Egipto, gracias al liderazgo de Al-Banna. *“Desde su creación en 1928, los Hermanos Musulmanes habían agrupado una red de simpatizantes que contaba con más de un millón de personas antes de la toma del poder por Nasser y sus camaradas, los Oficiales Libres”*.³⁸

El rápido crecimiento de los años '30 transformó a los Hermanos Musulmanes de un movimiento espiritual a una gran fuerza de reforma moral, activa en la escena política egipcia. Concomitante con esta transformación, aparecieron tendencias radicales en su seno, y apareció una rama paramilitar, que llevó a cabo diversos actos terroristas en contra de los enemigos de la hermandad. En 1948, al poco tiempo después que la asociación enviara voluntarios para luchar en Palestina, se agudizaron los conflictos con la monarquía, debido a la popularidad que adquirieron los Hermanos Musulmanes entre las masas. Se corrieron rumores de que los Hermanos Musulmanes preparaban un complot contra el gobierno, lo que motivó que el primer ministro Nuqrashi Pasha los pusiera al margen de la ley en diciembre de 1948. La represión fue violenta y muchos de sus miembros fueron perseguidos y encarcelados. Tres semanas más tarde el primer ministro fue asesinado por un miembro de los Hermanos Musulmanes, lo que provocó la reacción de los servicios secretos del gobierno que en febrero de 1949 asesinaron a tiros a Al-Banna a la edad de 43 años.

Una vez que Gamal Abdel Nasser y los “Oficiales libres” se tomaron el poder en julio de 1952, fueron aplaudidos por los Hermanos Musulmanes que estimaban haber inspirado esta rebelión contra los opresores de Egipto. Pero la luna de miel entre los dos grupos fue de corta duración, por que en el curso de 1954 miles de militantes fueron arrestados, enviados a campos de concentración o exiliados. Esta fue una gran prueba que tuvo una importancia determinante para el futuro del movimiento. La muerte es un arte decía Hasan Al-Banna. El Corán ha ordenado amar la muerte más que la vida. La victoria puede llegar, sólo si dominamos el arte de la muerte.³⁹

Para Hasan Al-Banna el fracaso del nacionalismo liberal en Egipto quedaba reflejado en la creación de Israel y el desplazamiento posterior de millones de palestinos, así como en la persistencia de la ocupación británica, el desempleo masivo, la pobreza y la corrupción. Rechazaba la preferencia por la yihad espiritual (yihad mayor) a favor de la militar (yihad menor). Puesto que los territorios musulmanes habían sido invadidos, afirmaba, todos los musulmanes debían repeler a los inva-

38 KEPEL. Gilles. *La Revanche de Dieu*. Editions du Senil. Paris. 1991, p. 37.

39 MITCHELL, Richard y KEPEL, Gilles. Que veulent les Frères Musulmans?. *L'Historire*, N° 281, novembre 2003. p 36. Se acusa a los Hermanos Musulmanes de simpatías con las potencias del Eje, Los intelectuales árabes estaban fascinados por el nacionalismo alemán, por el modelo de Estado y por la oposición alemana al establecimiento de un Estado judío en Palestina. Para más información, leer BASHER M. Nafi. *The Arabs and the Axis : 1933-1940. Arab Studies Quarterly (ASQ)*, Spring, 1977.

sores, del mismo modo que era un imperativo islámico que los musulmanes se opusieran a los gobernantes que impidieran la instauración de gobiernos islámicos.⁴⁰

La popularidad de los Hermanos Musulmanes se acrecentó con la muerte de su líder y, antes de la Segunda Guerra Mundial, ya se habían establecidos ramificaciones en 1944 en Siria, 1946 en Jordania y 1954 en Sudán. La influencia del movimiento se haría sentir luego en los países del golfo y en naciones no árabes como Irán, Pakistán, Indonesia y Malasia.

Ala Mawdudi (1903-1979)

Sayyid Abul Ala Mawdudi, nació en Deccan (Maharashtra) India, el 25 de septiembre de 1903 en una familia de notables de profunda tradición religiosa, varios de sus ancestros fueron miembros de cofradías sufí. Fue educado en casa y más tarde concurre al colegio Madrasah Furqaniyah, donde combinó sus estudios islámicos tradicionales con una moderna educación occidental. Siguió estudios de pregrado en Danul Uloom, Hyderabad, pero debió abandonarlos, continuando éstos fuera del ámbito escolar y dedicándose luego al periodismo. A principios de 1920 ya conocía los idiomas árabe, persa, inglés, aparte de su lengua madre, el urdu. Después se dedicó al periodismo, llegando a ser editor del periódico Taj, publicado en Jabalpure. En 1920 fue a Delhi para sumir como editor del periódico Muslim (1921-23), y más tarde trabajó en otro diario, al-Jam'iyat (1925-28), ambos pertenecientes a una organización de religiosos musulmanes. En esos mismos años participó en el movimiento Khilafat, asociado al Tahrik-e-Hijrat, los cuales se oponían a la ocupación británica de la India.⁴¹

Durante la década de los '30 escribió su primer libro "Al-Jihad fi al-Islam", un tratado sobre la guerra y la paz, desde el punto de vista de la ley islámica. En 1933 ofició como editor del mensual Tarjuman al-Qur'an, desde donde comenzó a propagar sus ideas sobre el islam y sobre la relación entre el este y su conflicto con Occidente. Se ocupó además del nacionalismo, señalando que en el contexto de India éste significaba la destrucción de la identidad musulmana. Por esos mismos años fue invitado por el poeta y filósofo Allana Muhammad Iqbal para dejar Hyderabad y establecerse en la parte este del Punjab, en el distrito de Pathankot, para dedicarse esencialmente a la actividad académica y a la investigación en el centro "Darul-Islam", dirigido por Allana Iqbal.

Alrededor del año 1940 Mawdudi fundó el movimiento Jammāt-e-Islami, del cual fue su líder hasta 1972, cuando debió retirarse por motivos de salud. Después de emigrar a Pakistán en 1947, Mawdudi concentró sus esfuerzos por establecer en ese país un verdadero Estado y una sociedad islámica. La idea de implementar

40 ESPOSITO. *Op. cit. Guerras Profanas*, p. 68.

41 Islamic Perspective. The Islamic Foundation. U.K. 1989.

una sociedad islámica lo llevó a criticar y a oponerse a las políticas seguidas por gobierno de Paquistán y acusarlo de fracasar en la transformación del país en un verdadero Estado islámico. Los gobernantes reaccionaron con severas medidas represivas y Mawdudi fue arrestado y colocado en prisión por largos períodos. En 1953 fue condenado a muerte por las autoridades, debido a la publicación de un panfleto contra el gobierno, pero logró escapar huyendo del país.

Mawdudi fue un escritor muy prolífico y versátil, autor de más de 120 libros y ensayos, hizo más de 1.000 discursos y artículos de prensa. Su obra principal es una interpretación del Corán en idioma urdu. "Tafhim al-Qur'am", un trabajo que le llevó 30 años en completarlo. Su importancia radica en que presenta el mensaje coránico en un lenguaje y un estilo simple, que llega a los corazones y las mentes de los hombres y mujeres mostrándole la relevancia del Corán en los problemas cotidianos, tanto en el pleno individual como societal.

Otra contribución importante de Mawdudi fue que sentó las bases culturales para la creación de un Estado islámico, definido en oposición al "nacionalismo musulmán". A diferencia de los islamistas árabes, Mawdudi centró su actividad en el ámbito de la cultura local, escribiendo en urdu, la lengua escrita de los musulmanes del norte de India. Esta lengua que deriva del sánscrito y que se escribe en caracteres árabes, fue declarada lengua nacional de Pakistán cuando se creó en 1947, simboliza también la identidad política del nacionalismo paquistaní, en oposición a la India que adoptó el hindi.⁴²

Entre 1956 y 1974, Mawdudi viajó por varios países ofreciendo conferencias en El Cairo, Damasco, Aman, Medina, Kuwait, Rabat, Estambul, Londres, Nueva York y Toronto. En 1959-60 realizó un viaje a Arabia Saudita, Jordania, incluyendo Jerusalén, Siria y Egipto con el objeto de estudiar los lugares históricos y geográficos mencionados en el Corán. También fue invitado a ser parte del Comité Consultivo que preparó el proyecto que creaba la Universidad Islámica de Medina, ocupando más tarde un puesto en su Consejo Académico. La influencia de Mawdudi se ha extendido a todo el mundo islámico, siendo uno los escritores más leídos de nuestro tiempo. Sus libros han sido traducidos a casi todos los idiomas más importantes: árabe, inglés, francés, alemán, turco, persa, hindi, tamil, bengalí, etc. Murió en Buffalo, Estados Unidos, a la edad de 76 años.

Kepel dice que, contrariamente a lo que ocurrió en Egipto donde los Hermanos Musulmanes fueron eliminados por la represión nasseriana de 1954, el islamismo del subcontinente indio se desarrolló de forma continua desde los años treinta hasta la actualidad.⁴³ Mientras se llevaban a cabo las persecuciones en El Cairo, el pensamiento islámico continuaba desarrollándose bajo la pluma de Mawdudi, quien

42 KEPEL. *Op. cit.*, p. 43.

43 *Ibidem*, p 45.

tomó el relevo y siguió aportando conceptos para adaptar la ideología islamista a la nueva situación política que se había creado con la fundación de Estados independientes no religiosos.

Un concepto importante que introdujo Mawdudi en el análisis político fue el de “hakimiyya” o soberanía de Dios. No se trata de un concepto coránico, pero quiere significar que Dios es la fuente de toda autoridad. Trasladado al campo político, significa, por ejemplo, que la democracia reposa sobre un principio impío, porque su fuente de legitimidad política es la soberanía popular. Gracias a su influencia la primera constitución paquistaní, promulgada en 1956, se regía por principios islámicos.⁴⁴

Bajo su pluma la religión se transformó en una ideología de lucha política. Para llevar a cabo la yihad, organizó “la vanguardia de la revolución islámica” con un partido creado en 1941, la Jamaat-e-Islami, que tenía muchas semejanzas con el modelo leninista, pues se inspiró en los partidos europeos de los años treinta. Aunque sus referencias explícitas se remitían a la “vanguardia” de los primeros musulmanes agrupados alrededor del profeta, que durante la Hégira, en el año 622, se separaron de los habitantes idólatras de La Meca, y se dirigieron a Medina para crear el Estado islámico. Su partido tenía la misma función. Mawdudi fue el primero que, en el siglo XX, teorizó políticamente esta ruptura original que fundó el islam y la transformó en una estrategia de acción.⁴⁵

A diferencia de Al-Banna, que predicaba la islamización desde abajo, Mawdudi predicaba la islamización “desde arriba”, a través de un Estado en el que la soberanía se ejerciera en nombre de Alá y que aplicara la sharia. Para él, la política era un componente integral e inseparable de la fe islámica. En su opinión, los cinco pilares del islam no eran más que una formación, una preparación para la yihad, la lucha contra las criaturas de Alá que habían usurpado su soberanía.

Mawdudi sostuvo que la yihad tenía dos caras, una defensiva y otra ofensiva al mismo tiempo. Ofensiva porque debía atacar los principios y la ideología rivales (no el territorio de los adversarios), y defensiva porque los musulmanes debían mantenerse en el poder para implantar su nueva ideología. Subrayaba, además, que la yihad no era una guerra entre naciones que respondía a fines egoístas o materiales, sino “una lucha por la causa de Alá” y, por lo tanto, carecía por completo de motivaciones egoístas tales como la riqueza, renombre y fama, estaba encaminada a lograr el único fin, es decir, el establecimiento de un orden social justo y equitativo para toda la humanidad. La postura de Mawdudi sobre la naturaleza de la yihad fue desarrollada más tarde por otros pensadores islámicos como Sayyid Qutb de los Hermanos Musulmanes, y el ayatolá Jomeini en Irán.

44 COMERRO, Viviane. Islam et Modernité. Quelques jalons d'un parcours historique. En *“Religions et Modernité”*. Actes de l'Université d'automne de Guebwiller. 27-30 octobre 2003, p. 191.

45 KEPEL. *Op. cit.* La Yihad, p. 45.

Según Kepel, en la gestación del islamismo contemporáneo la aportación de Mawdudi se debe al carácter pionero de la ruptura cultural, que fue el primero en teorizar, con los “nacionalistas musulmanes” y el mundo de los ulemas al mismo tiempo. Hacia finales de los años sesenta, la doble influencia de Qutb y Mawdudi preparó, en el mundo musulmán sunnita, la emergencia del movimiento islamista de la década siguiente.⁴⁶

John Esposito observa varias coincidencias entre el pensamiento y la acción de Hasan Al-Banna y Mawdudi. Los Hermanos Musulmanes y las Yamaat-i-Islami se fundaron en 1928 y 1944, respectivamente, ambos dentro de sociedades musulmanas en crisis. Hasan Al-Banna, profesor, y Mawlana Mawdudi, periodista, eran hombres piadosos y cultos con antecedentes religiosos islámicos tradicionales y conocedores del pensamiento occidental. Ambos acusaban de los males de su sociedad y del declive del mundo musulmán al imperialismo europeo y a las elites musulmanas occidentalizadas. Los dos abogaban por la reforma moral y social, pero pronto se implicaron también en el activismo político y la oposición. Ambos postulaban una lucha (yihad) entre las fuerzas de Dios y Satán, el bien y el mal, la oscuridad o ignorancia (yahiliyya) y la luz. Ambos conceptualizaron su organización como una vanguardia, una comunidad justa que actuaría como un núcleo dinámico de la verdadera reforma islámica dentro de una sociedad más amplia. Aunque se apresuraron a denunciar el imperialismo y la amenaza de la cultura occidental, no obstante se dieron cuenta (como muchas organizaciones islámicas hoy en día) de que la difícil situación de los musulmanes era ante todo un problema musulmán. Para reconstruir la comunidad y compensar el equilibrio de poder entre islam y occidente se debe partir de un llamamiento (dawa) a todos los musulmanes para que regresen y recuperen su fe en toda la plenitud de su visión.⁴⁷

Sayyid Qutb (1906-1966)

Sayyid Qutb, nació el 9 de octubre de 1906 en Musha, una villa del Alto Egipto y murió ejecutado el 29 de agosto de 1966. Proviene de una familia de pequeños propietarios agrícolas. Desde pequeño tuvo una educación musulmana, se dice que a los 10 años ya recitaba de memoria el Corán. A los catorce entró a la Escuela Normal de Institutores de El Cairo donde obtuvo su título de profesor. Trabajó durante años como docente en una escuela pública, desempeñándose luego como funcionario del Ministerio de Educación. Recibió una formación moderna, no hizo estudios de teología, pero en su juventud recibió la influencia del islam reformista, lo que no le impedía ser receptivo a las ideas occidentales. Antes de dedicarse a la política realizó una amplia actividad como hombre de letras, escribiendo para diversas revistas, publicó novelas, poemas

46 *Ibidem.*

47 ESPOSITO. *Op. cit.* Guerras Profanas, p. 69.

y ensayos de crítica literaria. En 1948 escribe su primer libro, “La justicia social en el islam”.

Entre 1949 y 1951 realizó un viaje a Estados Unidos para perfeccionarse en pedagogía, obteniendo el grado de Master en Educación en la Universidad de Colorado. Este viaje provocó un brusco cambio en su vida que lo transformó de un admirador de occidente en un profundo detractor de esta civilización. Lo que más le disgustó de la cultura norteamericana fue el materialismo, la permisividad y promiscuidad sexual, el uso del alcohol y el racismo, que experimentó en forma directa. Por otra parte, la pasantía de estudios coincidió con dos hechos históricos que lo desalentaron profundamente: la fundación del Estado de Israel garantizado por Estados Unidos y el comienzo de la Guerra Fría, que hizo que su país se alineara con Rusia y el nacionalismo laico, apartándose aún más de la perspectiva de establecer un Estado islámico.⁴⁸ Fue tan grande su decepción, que a su llegada a Egipto se hizo miembro de los Hermanos Musulmanes, llegando a convertirse en uno de sus ideólogos más influyentes.

En julio de 1952, Gamal Abdel Nasser, apoyado por el grupo de los Oficiales Libres derrocó al rey Faruk y se adueñó del poder. Los Hermanos Musulmanes que habían sido opositores de la monarquía, apoyaron el cambio de régimen pensando que éste podría favorecer su proyecto de instaurar un orden islámico, pero Nasser tenía en mente un proyecto político nacionalista, que entraba en abierta contradicción con el suyo, por lo que rápidamente entraron en conflicto. Los Hermanos Musulmanes resolvieron enfrentar al gobierno nacionalista y pasaron a la oposición. El fracaso éstos se debió al hecho de que el nasserismo naciente consiguió atraer a la pequeña burguesía urbana, a los estudiantes y a los campesinos que formaban el grueso de sus militantes y simpatizantes, proponiéndoles la posibilidad de un ascenso y una integración social tangibles desde el momento en que tomó el poder.⁴⁹

En el otoño de 1954 Nasser fue objeto de un intento de asesinato del que se culpó a los Hermanos Musulmanes. Su organización fue disuelta, sus miembros fueron detenidos o exiliados, y varios de sus dirigentes ahorcados. En esta ola de represión fue arrestado Sayyid Qutb y su propio hermano Mohammed debió refugiarse en Arabia Saudita. Sayyid Qutb pasó cerca de diez años en prisión y desde allí comenzó a redactar un libro con comentarios sobre el Corán, titulado “A la sombra del Corán”. Su intención era explicar el Corán por el Corán, sin comentarios filosóficos o históricos exteriores, Qutb quería volver al origen del pensamiento musulmán puro, le importaba rescatar la dimensión del Corán como experiencia de vida, el islam como modo de vida integral.

48 ESPOSITO. Guerras Profanas. op. cit. p. 74. Sobre la vida de Sayyid Qutb se puede ver. “Sayyid Qutb and his influence. Interview with Professor Ibrahim Abu-Rabi.” Religioscope. 26 enero 2002. www.Religioscope.com

49 KEPEL. *Op. cit.* La Yihad, p. 38.

En los meses que estuvo libre en 1964 publicó un libro titulado “Hitos” (Milestones), una colección de escritos radicales, donde llama a los musulmanes a la yihad y a luchar contra los falsos musulmanes (considerados como enemigos internos) y contra los enemigos del islam. El libro fue prohibido por el gobierno y Qutb fue condenado a muerte por un tribunal militar, muriendo en la horca el 29 de agosto de 1966, convirtiéndose en otro mártir de la causa del islam.

Debido a su pensamiento radical y militante, Sayyid Qutb es considerado como uno de los ideólogos más influyentes de los movimientos islámicos. John Esposito escribe que es el padrino de los movimientos terroristas. El año 2003 el filósofo norteamericano Paul Berman escribió en el *New York Times Magazine*, un interesante artículo sobre Sayyid Qutb, donde se refiere a éste como el “Filósofo del terror islámico”.⁵⁰

Qutb recibió mucha influencia de Al-Banna y de Mawdudi, de quienes tomó algunos conceptos adaptándolos para exhortar a los musulmanes a la acción. De Ibn Taymiyya tomó la idea que las sociedades musulmanas se dividen en dos campos opuestos, las que están gobernadas por las fuerzas del bien y las gobernadas por las fuerzas del mal, el partido de Dios y el partido de Satán.

Uno de los conceptos clave de su obra es la noción de “yahiliyya”. Este término significa “período de ignorancia”, que es el estado en que se encuentran todos los que todavía no han recibido el mensaje de Dios. Este era el estado en que se encontraban las sociedades preislámicas, antes de que apareciera el profeta y diera a conocer su mensaje divino. Según Sayyid Qutb, el mundo actual se encuentra sumido en un estado de “yahiliyya”, del que sólo escapará si es guiado por un pequeño grupo de verdaderos musulmanes, una vanguardia similar a la primera generación de musulmanes que acompañó a Mahoma, cuya formación procedía únicamente del Corán. De este grupo los musulmanes deben extraer los conceptos que guiarán su vida, los principios de gobierno, los conceptos políticos y económicos y todos los que le servirán para lograr el objetivo de cambiar las prácticas de esta sociedad reñida con el islam.

El totalitarismo teológico de Qutb proyecta una guerra muy larga, combatida en el nombre de Dios contra los impíos, incluyendo a los ulemas. Toda laicidad es juzgada como criminal. Toda libertad de no creencia en Dios es rechazada. Toda coexistencia religiosa es inconcebible, salvo como una táctica temporal. El islam debe asegurarse el liderazgo total sobre la humanidad: “su objetivo es toda la tierra”. Se trata, nada menos que de instaurar un Estado islámico mundial, un reino planetario de la sharia.⁵¹

50 BERMAN, Paul. The Philosopher of Islamic Terror. *New York Time Magazine*. 23 marzo 2003.

51 PAUL Droit, Roger. Le maître à penser de l’islamisme radical. *Le Point*. 9 septiembre 2004.

La irrupción del islamismo

Existe consenso entre los especialistas en que el fenómeno islamista nació a fines de la década de los sesenta. William H. Lewis,⁵² lo mismo que Máximo Introvigne,⁵³ sostienen que el islamismo nació el año 1967 luego de la derrota sufrida por los musulmanes en la Guerra de los Seis Días. John Esposito⁵⁴ también asegura que surgió a finales de los '60, siendo sus causas principales de tipo cultural-religiosas, políticas y socioeconómicas, pero a menudo se pueden encontrar mezclados la fe y la política con situaciones de injusticia social, a las que se agregan los prejuicios ligados a la identidad y a los valores culturales. Agrega que a fines de los años 1960 hubo una sucesión de crisis y de fracasos en los gobiernos que habían adoptado modelos de desarrollo de inspiración occidental; lo que provocó una ola de protestas que desembocaron en proyectos reformistas y revolucionarios que alzaron la alternativa islámica como solución.

Oliver Roy,⁵⁵ por su parte, afirma que la radicalización de los movimientos islámicos data de 1970 y que se desarrolló en dos niveles: por un lado los movimientos políticos islamistas que luchaban por la creación de un Estado islámico, y por otro, los que trabajaban por la reislamización de las poblaciones musulmanas, (tanto en los países musulmanes, como en la inmigración) y que adquirió una forma más predicativa y cultural que política.

Para Gilles Kepel,⁵⁶ en cambio, el surgimiento del islamismo se debe a tres hechos importantes: en primer lugar, a la ideología islamista, cuya plataforma fue elaborada en los años '60 por Sayyid Qutb en Egipto, Mawdudi en Pakistán y Jomeini en Irán, que comenzó a conocerse y a suscitar interés un decenio más tarde, al otro día de la guerra árabe-israelí de octubre de 1973; en segundo lugar, al aumento vertiginoso del precio del petróleo que propulsó a las monarquías del golfo en primera fila delante de la escena árabe e islámica, como un polo de concepción conservadora del islam y de su rol en la sociedad; y, finalmente, por la toma del poder por los mullah en Irán en 1979, luego de la revolución que derrocó al sha, lo que aceleró la puesta en vitrina de los actores de la movida islámica sobre la escena política en la mayoría de los países musulmanes.

Otro de los especialistas en estudios islámicos, Bernard Lewis, dice que fue el fracaso de la modernidad lo que dio origen al islamismo moderno. En el campo militar, los gobiernos musulmanes de Turquía, después Egipto e Irán, desplegaron varios esfuerzos para modernizar, es decir, occidentalizar su armamento

52 LEWIS, William H. The Growing Reach of Radical Islam. *Journal of Forces Quarterly*, autumn 1995, p. 47.

53 INTROVIGNE, Massimo. *Osama Bin Laden. Apocalisse sull'Occidente*. Elledici, Leumann. Torino. 2001. cap. 1, p. 3.

54 ESPOSITO, John. *Op. cit.*, p. 2.

55 ROY, Oliver. Les Trois Ages de la Revolution Islamiste. *L'Histoire*, N° 281, novembre 2003, p. 34.

56 KEPEL. *Op. cit.*, capítulo 1.

y equipamiento, llegando incluso a cambiar sus uniformes por otros de estilo occidental. Jóvenes musulmanes fueron enviados a occidente para estudiar el arte de la guerra, pero esto no impidió la humillante derrota de cinco Estados y armadas árabes, que no pudieron impedir a medio millón de judíos crear en 1948 un nuevo Estado sobre las ruinas del mandato británico. Aparte de unas pocas excepciones, las reformas económicas, tanto capitalistas como socialistas no fueron exitosas en los países musulmanes. La combinación medio oriental de una débil productividad y de una fuerte tasa de natalidad creó una mezcla inestable. Todo indica que los países árabes, en términos de creación de empleos, educación, tecnología y productividad se sitúan aún lejos de los países occidentales. Los países árabes están por detrás de los últimos llegados a la modernidad occidental, como Corea, Taiwán o Singapur. Según la banca mundial, el salario medio anual de los países musulmanes en el año 2000, desde Marruecos a Bangladesh, era menos de la mitad del salario medio mundial y, en los '90, el producto nacional bruto combinado de Jordania, Siria y Líbano, los tres países árabes que tienen fronteras con Israel, eran considerablemente inferiores a aquellos de Israel solo. Las cifras por habitante eran todavía peores. Según estadísticas de las Naciones Unidas, el producto interno bruto israelí era tres veces y medio el del Líbano y Siria, doce veces el de Jordania, y tres veces y medio el de Egipto. Siendo el contraste con los países occidentales y con los países emergentes del Asia Oriental, todavía más desconcertante. La modernización política no fue más exitosa que la modernización militar y económica. Muchos países islámicos han experimentado las instituciones democráticas occidentales, pero, a excepción de Turquía, no existe un solo país donde éstas hayan tenido éxito. Partidos y parlamentos a la occidental han casi siempre sucumbido frente a la tiranías mantenidas por la represión y el adoctrinamiento. El único modelo europeo que ha funcionado es la dictadura de partido único. El partido Bath, cuyas ramificaciones han reinado en Irak y en Siria durante decenios, conjugaron los peores aspectos de los modelos nazi y soviético. Ninguno de los líderes árabes ha querido someter su poder a la voluntad popular, al sufragio universal. Lewis concluye diciendo: al observar todo esto no podemos estar sorprendidos de que muchos musulmanes concluyan que la modernidad ha sido un fracaso.⁵⁷

Wahabismo, salafismo y salafismo yihadista

Wahabismo

El wahabismo es una doctrina religiosa integrista surgida en Arabia en el siglo XVIII, su fundador fue el predicador rigorista Mohammed Ibn Abd Al Wahhab (1703-1792). Se trata de una doctrina crítica de las influencias que

57 LEWIS, Bernard. The Revolt of Islam. *The New Yorker*. November 19, 2001, p 9. Sobre las raíces socioeconómicas del islamismo: ALAN, Richards. "Socioeconomics Roots of Middle East Radicalism". *Naval War Collage Review*, Autumn 2002, vol. LV, N° 4.

han adulterado el islam original. Los wahabistas condenan las prácticas de religiosidad popular como el culto a los santos, prohíben fumar tabaco y beber alcohol, la música es considerada una ofensa religiosa y la proximidad entre hombres y mujeres está estrictamente prohibida. El movimiento wahabista proclama la yihad contra los sunnitas y sobre todo contra los chiítas considerados herejes. Según Viviane Comero *“los wahabistas son considerados como actores del renacimiento árabe e islámico, en todo el mundo musulmán”*.⁵⁸

Esta forma de fundamentalismo islámico tomó cuerpo en 1744 con la alianza entre Mohamed Ibn Abd Al Wahhab, y Mohamed Ibn Saud, un guerrero musulmán de la región de Najad. Por aquellos años la expansión del islam se había estancado desde que los ejércitos otomanos habían sido detenidos a las puertas de Viena en 1683. En 1771 los otomanos estaban cediendo terreno al imperio ruso y la armada británica visitaba regularmente los puertos del Golfo Pérsico. En opinión de Wahab, esto se debía a que los ejércitos del islam habían asimilado influencias corruptas de los extranjeros. El islam estaba decayendo porque los musulmanes habían dejado de ser fieles a las ideas originarias del Corán. Había que purgar las nuevas influencias, especialmente las que parecían indicar algún tipo de politeísmo, como por ejemplo, la veneración de los santos. En nombre de un monoteísmo absoluto Wahab cometió lo que para muchos musulmanes era considerado un sacrilegio, destruyó las tumbas de los compañeros de Mahoma, que se habían convertido en objeto de veneración. Los excesos de Wahab llevaron a que fuera expulsado de todas las tribus, fue entonces cuando Ibn Saud, fundador de la dinastía saudita, le tendió una mano concediéndole protección y abrigo. En 1774 los dos hombres llegaron a un acuerdo; Wahab le daría justificación religiosa a su yihad contra las tribus beduinas y a cambio de esto Ibn Saud se convertiría al wahabismo.

Con la ayuda de las prédicas de Wahab, Ibn Saud extendió su poder a toda la región de Najad y más tarde a la costa este de Arabia, que estaba poblada de chiítas, para luego apoderarse de los lugares santos del islam a comienzos del siglo XIX. En respuesta a ello, los otomanos, que administraban La Meca y Medina, enviaron al virrey de Egipto para expulsar a los wahabistas, tras una cruenta lucha lograron retomar el control del país en 1818, reinstalándose en los lugares santos y ocupando Najad, el bastión de los wahabistas. El representante de los sauditas fue hecho prisionero por los egipcios y enviado a Estambul delante del califa, que luego de exponerlo en público varios días terminó decapitándolo.

58 COMERO, Viviane. “Islam et Modernité. Vuelques jalons d’un parcours historique”. En *Religion et Modernité*. Actes de l’Université d’automne de Guebwiller, Strasbourg, 27-30 octobre 2003, p. 189.

Durante el resto del siglo XIX el país vivió una serie de guerras civiles, producto de las disputas de poder al interior de la dinastía saudita, que a veces se apoyaba en los otomanos y otras veces en los británicos para mantenerse en el poder. En 1902 Abdelazis Ibn Saud con un puñado de hombres tomó por asalto la ciudad de Riad reconquistándola. Una vez en el poder, Abdelazis Ibn Saud encargó a los wahabistas el mando de la justicia y de las finanzas de la ciudad. Enseguida se lanzó a la reconquista de Najad y de Hassa en el este. En 1924 los ejércitos wahabistas retomaron los lugares santos de Hedjaz, expulsando a su cherif Hussain con el beneplácito de los británicos. Más tarde invadieron las tres provincias del norte de Yemen: Jizane, Najrame y Assir, completando así en 1932 la total unificación de Arabia Saudita.

La originalidad de esta experiencia, dice Antoine Basbous, proviene del hecho que por primera vez, después de la aparición del islam, esta doctrina toma cuerpo e instaura un Estado a su disposición. Hasta ese momento el islamismo no había podido encarnarse. El imán Ahmed Bin Naval, muerto a fines del siglo VII, es considerado el padre doctrinal del islamismo. Pero fue hecho prisionero y torturado por años, sin poder aplicar su teoría. En el siglo XIV, el imán Ibn Taimiya retomó su doctrina, pero también fue hecho prisionero y torturado. Sólo a partir de 1744, cuando el islamismo fue retomado y desarrollado por Mohamed Ibn Al Wahhab pudo recién ser puesto en aplicación en un Estado concreto en lo que hoy día se denomina Arabia Saudita.⁵⁹

Salafismo

Salafismo proviene de la palabra salaf, que significa predecesor o ancestro, por extensión designa a los compañeros de Mahoma y a las dos generaciones que le sucedieron. Esta distinción es considerada un criterio importante para la validez de los "hadits", los dichos atribuidos al profeta por la tradición, que constantemente se invocan para apoyar las interpretaciones del Corán.

El salafismo es un tipo de fundamentalismo islámico, derivado del wahabismo, que predica un retorno al camino de los ancestros, a los valores

59 BASBOUS, Antoine. L'islamisme saoudien à la lumière d'11 septembre, p. 1. La política de los wahabistas consiste en extender la enseñanza de su doctrina allí donde se encuentran comunidades musulmanas, en los países no musulmanes, y a fortiori en los países musulmanes. Para este efecto, ellos cuentan con los medios económicos de sus aliados, los sauditas, y su diplomacia. Ellos han reivindicado en el año 2001, la construcción en el mundo de 1.500 mezquitas, de 2000 madrasas (escuelas coránicas) y de 210 centros culturales. Todo esto hace parte de la obligación de los sauditas, en tanto que guardianes de los lugares santos. Para hacer esto, ellos confían el dinero a los wahabistas. Ellos administran las escuelas en Arabia y en el mundo, tienen alrededor de 800 misioneros que visitan sin dificultad los diferentes países de la diáspora para difundir el wahabismo. *Ibidem*, p. 7.

más auténticos del islam, que para los musulmanes significa la sociedad ideal. Actualmente dos grandes partidos abrazan la doctrina salafista: los Hermanos Musulmanes en el Medio Oriente y el Grupo Islámico (Jammate-Islami) en Asia.

El salafismo nació a finales del siglo XIX, es una corriente cercana al wahabismo, al que se le asimila en su versión más conservadora. La principal divergencia entre las dos escuelas tiene que ver con la naturaleza del Estado islámico: el wahabismo se contenta con un dirigente local, un rey, por ejemplo, siempre que respete y haga respetar la sharia, mientras que el salafismo, espera volver al califato para el conjunto de los creyentes, aunque la mayor parte de ellos aceptan la idea de un emir local por algún tiempo.⁶⁰

*“El salafismo exige a los creyentes un retorno a lo prístino, a lo puro, a la inalterada forma del islam predicada por Mahoma y sus compañeros. Rechaza cualquier práctica (como los rituales sufíes), creencia (tales como el culto a los santos) o conducta (por ejemplo, aquellas basadas en la ley común) no directamente derivadas del Corán o de las cuales no existe precedente en los actos y dichos de Mahoma. Los pensadores salafistas rechazan la idea de que los musulmanes deben aceptar ciegamente la interpretación de los textos religiosos desarrollados por los teólogos a través de los siglos. Más bien, ellos insisten en el derecho que tienen los individuos para interpretar los textos por ellos mismos o ellas mismas, por medio de la práctica de la yihad (razonamiento independiente)”.*⁶¹

Salafismo yihadista

El salafismo yihadista nace en los años 1980 en los campos de Peshawar, en Pakistán, bajo la sombra de la guerra de Afganistán. “El salafismo yihadista” es la etiqueta que se aplica a veces a una nebulosa de “segunda generación” de los movimientos islamistas radicales que emergieron durante los años '80 y cobraron influencia durante los '90. La guerra de Afganistán (1980-89) sirvió como incubadora de esta explosiva mezcla de una perspectiva salafista y llamados a la violencia. El “salafismo yihadista” sigue una estricta y literal interpretación del islam, pero combinada con un énfasis en la yihad, entendida como guerra santa. Para ellos, la yihad se convierte en el primer instrumento a través del cual el mensaje original del islam puede convertirse en una realidad.⁶²

60 ZIAD, Goudjil. *Historires de Mémoire*. 8 fevrier 2005, p. 1.

61 DENOUX, Guillian. The forgotten swamp: navigating political Islam. *Middle East Policy*, Vol IX, Nº 2. summer 2002, pp. 59-60.

62 AYOUB, Mohammed. Political Islam. Image and Reality. *World Policy Journal*, Fall 2004, p. 69.

El salafismo yihadista es una ideología híbrida. En la época contemporánea esta corriente ha otorgado la legitimación religiosa a regímenes socialmente conservadores, como aquellos de la mayor parte de las monarquías de la península arábiga. No se habían colocado antes la cuestión de la yihad, porque los Estados que la favorecen participaban como aliados de Estados Unidos en un orden mundial que los favorecía. Ahora, en el cuadro de los campos afgano-paquistaníes, esta corriente ha reactivado y puesto en primer plano la teoría de la yihad en relación con el otro movimiento presente en el lugar, aquel de los islamistas moderados, salidos de la matriz de los Hermanos Musulmanes. Para estos últimos la yihad era una prioridad, pero la insertaban en un conjunto de actividades (trabajo social y caritativo, agitación estudiantil, participación en las elecciones, etc.) más vasto y diferente. La hibridación entre estas dos corrientes produjo una nueva ideología, el “salafismo yihadista”, que mezcla la cerradura de espíritu absoluto, el conservadurismo moral, y la obediencia ciega a los textos sagrados, todas características del salafismo con la prioridad dada a la yihad. En el contexto intelectual y el ambiente de preparación militar prevaleciente en los campos, la yihad fue comprendida en su dimensión más violenta y fanática, es decir, como una lucha armada sin cuartel contra los impíos, cuya definición es susceptible a alargarse sin cesar. La yihad se convirtió en un objeto de fascinación, la panacea de todos los males del mundo, la esencia misma del islam.⁶³

Los mujahidines afganos participaban globalmente de la misma mística de la yihad que los brigadistas internacionales exaltados salidos de los campos de entrenamiento. Estos individuos, condicionados para ver el mundo a través de la lectura literal de los textos sagrados a los ojos de los cuales Mahoma, sus compañeros y sus sucesores inmediatos constituían el único modelo a imitar, y la epopeya de los primeros tiempos del islam, el paradigma de toda la historia, se sentían vencedores del imperio soviético de la misma manera que los primeros musulmanes habían destruido el imperio sassanida, abriendo a los caballeros de Alá las puertas del oriente. Una vez hecho esto, los primeros califas pudieron llevar la guerra contra otro gran imperio “impío” que dominaba el mundo conocido: Bizancio. De la misma manera, los salafistas-yihadistas estaban prontos al combate contra la Bizancio de nuestros tiempos: Estados Unidos de América y el occidente en general.⁶⁴

Los árabes afganos

Se llaman árabes afganos aquellos voluntarios que, en nombre del islam, fueron a luchar en Afganistán contra el comunismo soviético a fines de los '80. El

63 KEPEL, Gilles. *Terrorisme islamiste: de l'anticommunisme au jihad anti-américain*. Ramses. 2003, p. 47.

64 *Ibidem*, p. 49.

llamamiento a la yihad en Afganistán, así como su puesta en marcha, fueron iniciativas de redes religiosas islámicas transnacionales, como la Liga Islámica Mundial y otras organizaciones creadas ad hoc que se situaban en el movimiento “salafista” conservador, entre el wahabismo y los Hermanos Musulmanes.⁶⁵ Más tarde la yihad afgana fue apoyada por Estados Unidos y por Arabia Saudita.

“Con el activo estímulo de la CIA y del ISI paquistaní (Inter Servicios de Inteligencia), quienes querían que la yihad se volviera una guerra global de todos los Estados musulmanes contra la Unión Soviética, unos 35 mil radicales de 40 países islámicos se unieron a la lucha en Afganistán entre 1982 y 1992. Decenas de miles más llegaron a estudiar en las madrasas paquistaníes. Con el tiempo, más de 100 mil musulmanes radicales extranjeros estuvieron directamente influenciados por la yihad afgana.⁶⁶

No existe acuerdo respecto al número total de voluntarios, ni tampoco de los países que provenían, pero según la prestigiosa revista *Jane's Intelligence Review*,⁶⁷ el número de voluntarios árabes que lucharon en Afganistán fue el siguiente: 5.000 sauditas, 3.000 yemenitas, 2.000 egipcios, 2.800 argelinos, 400 tunecinos, 370 iraquíes y 200 libios. Se sabe que Osama Bin Laden, quien fue reclutador y combatiente en Afganistán, poseía un listado completo de los voluntarios afganos.

Steve Coll, del *Washington Post*, señala que en marzo de 1985, el presidente Reagan firmó la Directriz de Decisión de Seguridad Nacional 166...la cual autorizaba una escalada en el apoyo militar a los mujahidines, y dejaba claro que la guerra secreta afgana tenía una nueva meta: derrocar a las tropas soviéticas en Afganistán a través de acciones encubiertas y propiciar su retirada. El apoyo estadounidense comenzó con un dramático aumento en el suministro de armas -hasta llegar a 65 mil toneladas en 1987- así como un incesante flujo de especialistas de la CIA y del Pentágono a los cuarteles centrales secretos del ISI paquistaní para ayudar a planear las operaciones de los rebeldes afganos”.⁶⁸

La yihad afgana se convirtió, pues, en la causa por excelencia de la movida islamista a través del mundo, en ella se identificaban todos los militantes islámicos ya fueran esos moderados o extremistas. Para Alain Roussillon “*ella suplantó, en el imaginario árabe, la causa Palestina y simboliza el pasaje del nacionalismo árabe al islamismo*”.⁶⁹ Para los “yihadistas” internacionales, el viaje a Peshawar era una posibilidad de iniciación y de contacto con las redes islamistas internacionales, además ofrecía la oportunidad sin igual de prepararse militarmente y luchar por una

65 KEPEL, G. *Op. cit.* La yihad, p. 210.

66 AHMED, Rashid. “El Talibán: exportando extremismo”. *Foreign Affairs*, noviembre, diciembre 1999.

67 BRUCE, James. Arab Veterans of the Afgan War. *Jane's Intelligence Review*, abril 1, 1995, vol 7, N° 4, p 175.

68 Citado por CHOSSUDOVSKY, Michel. Osama Bin Laden: un guerrero de la CIA. Centro de Investigación sobre la Globalización (CIG), 12 septiembre 2001, p. 3.

69 ROUSSILLON, Alain. Les islamologues dans l'impasse. *Esprit*, N° 277, aout-septembre 2001, p. 108.

gran causa islámica. Muchos países árabes, como Egipto, por ejemplo, aprovecharon la oportunidad que le ofrecía la yihad internacional para enviar al extranjero a los elementos islamistas más radicales y peligrosos del país, incluso algunos elementos que habían sido encarcelados después del asesinato del presidente Sadat, tras cumplir su condena, fueron liberados y enviados a Peshawar. Uno de los casos más conocidos es el del médico Ayman al Zawahiri, que estuvo detenido entre 1981 y 1984 y luego partió a Afganistán, convirtiéndose más tarde en el brazo derecho de Osama Bin Laden.

Una vez terminada la guerra contra los soviéticos en Afganistán, miles de combatientes islámicos entrenados y armados quedaron a la deriva, deambulando entre Afganistán y Pakistán y sin apoyo de Estados Unidos ni Arabia Saudita. Según Kepel, los cálculos políticos a corto plazo, que hicieron los gobiernos árabes que enviaron voluntarios a Afganistán para deshacerse de ellos, resultaron erróneos, pues la mayor parte de estos “yihadistas” extranjeros no murieron en los campos de batalla. Ellos se hicieron más aguerridos al contacto con sus formadores paquistaníes y, bajo la supervisión de la Agencia Central de Inteligencia, adquirieron las técnicas de punta en materia de combate, de iniciación a la manipulación de explosivos, de técnicas de guerrilla, de infiltración, de acción subversiva en general, entonces destinadas a ser empleadas contra los soviéticos. Más tarde, en los años 1990, ellos las pondrán en práctica en las acciones terroristas de gran envergadura, llevadas a cabo en contra de los mismos que les habían enseñado.⁷⁰

La base social de apoyo del islamismo

La juventud urbana

La juventud urbana pobre es una masa de gente que recién hace su aparición en los años '70, como producto del éxodo rural. Representa entre el 40 al 65% de la población según sea el país. Son jóvenes frustrados y descontentos que no tienen trabajo, que sueñan con consumir, con casarse, con tener una vivienda. Sueños imposibles de realizar, por que las estructuras estatales están al servicio de la burocracia y de los militares que se encuentra en el poder. Esta generación no conoció la colonización europea. Ellos quieren un cambio social radical, pero no tienen el capital financiero que les permita organizarse a largo plazo, no tienen tampoco el capital intelectual o cultural para producir una ideología movilizadora.⁷¹

70 KEPEL. *Op. cit.*, p. 45.

71 Kepel, dice, que es la misma juventud que en Argelia descendió en la calle en octubre de 1988. Atacando los edificios públicos, manifestando su fuerza por primera vez. Cuando esta masa revolucionada arrancó la bandera nacional del mástil, ellos no izaron en su lugar ni la bandera roja de la revolución bolchevique, ni la bandera verde del islamismo, sino que un saco de harina vacío. Esta masa de desheredados no puede ella sola transformar su revuelta en político. En KEPEL, G. *Op.cit. La Yihad*, p. 262.

La pequeña burguesía

El segundo grupo social necesario para la existencia de un movimiento islamista es la pequeña burguesía piadosa, que en lo único que se parece a la juventud desheredada, es en lo que se refiere a su rechazo al poder actual. Kepel señala que ella sufre por no tener acceso al sistema político. Esto es verdad en los países que se dicen socialistas, donde el poder pertenece a los militares, como en los países monárquicos donde el poder pertenece a algunas familias. En todas partes la pequeña burguesía tiene bloqueado su ascenso al poder. Los mercados que ella ambiciona están ocupados por algún familiar de la corona o por el hijo de algún general. Los negociantes del bazar o los pequeños empresarios no son revolucionarios que deseen derrocar a las jerarquías sociales. Contrariamente a los desheredados, la pequeña burguesía piadosa no descenderá jamás a la calle para sembrar el desorden. En revancha, ella posee el dinero necesario para financiar un movimiento político. Para conquistar el poder a que aspira, ella tiene necesidad de los jóvenes desheredados, pero aquí se presenta un conflicto de intereses entre ésta y aquellos.

Los intelectuales

El tercer grupo es aquel que produce la ideología islamista: se trata de los intelectuales y los ingenieros barbudos que salen de las universidades del Estado, donde ellos aprendieron, al mismo tiempo que las técnicas modernas, los conceptos de igualdad, libertad, democracia, socialismo; valores subvertidos por las elites autoritarias en el poder que ellos reclaman. La juventud educada abandona este grupo vestido con los valores occidentales. En lugar de los discursos mentirosos de occidente, los intelectuales buscan verdades de sustitución del lado de los textos sagrados, que hasta ahora eran monopolio de los clérigos religiosos, los ulemas. Ellos no tienen ninguna cultura religiosa, estos teólogos que van a dar nacimiento a los movimientos islamistas son autodidactas del Corán. *“Para fabricar una ideología que les sirva, los jóvenes educados buscan a golpes de podadora, en la inmensidad del corpus musulmán. Ellos lo reducen, lo instrumentalizan, para encontrar allí, de que justificar el derrocamiento del poder y la edificación, sobre las ruinas del Estado perfecto, el Estado islámico”*.⁷²

Oliver Roy muestra que desde el punto de vista sociológico, los movimientos islamistas son producto de la modernidad. Los militantes son raramente los clérigos, son más bien los jóvenes que han salido del sistema escolar moderno, poseen una formación universitaria científica más que litera-

72 KEPEL. “Les islamistes n’ont plus un discours de mobilisation mais un langage de secte”. Entrevista concedida a Chantal de Rudder, para *Nouvel Observateur*. N° 1732, pp. 2-3.

ria; provienen de familias recientemente urbanizadas o de clases medias pauperizadas. Los islamistas ven al islam como una religión y como una ideología. Ellos han hecho su formación política no en las escuelas religiosas, sino en los campus universitarios y en las escuelas normales, donde se han codeado con los militantes marxistas, de los cuales han tomado prestados el lenguaje conceptual, en particular la idea de revolución complementado por una terminología coránica. Apunta a que el acento está puesto en la organización, en un sentido que recuerda a la vez a los partidos de tipo leninistas y a las cofradías sufíes. Para ellos, la toma del poder permitirá reislamizar una sociedad corrompida por los valores occidentales, pero apropiándose de sus ciencias y de sus técnicas. Ellos no preconizan una vuelta a lo que había antes, como sostienen los fundamentalistas en sentido estricto, sino a una reapropiación de la sociedad y de la técnica moderna, pero a partir de lo político.⁷³

Las grandes tendencias al interior del movimiento islamista

Dentro de la nebulosa islamista podemos encontrar diversos movimientos como los chítas iraníes y los talibanes que conquistaron el poder por las armas; los Hermanos Musulmanes de Egipto, el Partido de la Prosperidad (Refah) de Turquía y el Frente Islámico de Salvación (FIS) de Argelia que aceptaron la competencia electoral. Hamas de Palestina, Hezbolá y la Yihad Islámica continúan con la lucha armada. Todos comparten los mismos objetivos: islamizar la sociedad a partir de la toma del poder y la instauración de la ley islámica, sharia, pero difieren respecto a los medios para lograr el objetivo.

Barry Rubin⁷⁴ ha creado una tipología de los movimientos islamistas.

En primer lugar sitúa a los Movimientos Revolucionarios: aquellos que han empleado la lucha armada para derrocar a los gobiernos en Argelia, Egipto, Siria e Irak.

En segundo lugar a los Movimientos de Liberación Nacional: Estos persiguen un doble propósito, por un lado quieren establecer un Estado islámico, y por otro, se pelean entre ellos por el liderazgo de la comunidad. Ejemplos, Hamas y la Yihad Islámica que al mismo tiempo que lanzan ataques terroristas contra Israel para lograr su independencia, compiten por el apoyo popular con la Organización para la Liberación de Palestina (OLP).

En tercer lugar a los Movimientos Reformistas: son partidos islámicos que han evitado la violencia y actúan como partidos legales en el Parlamento. Su ac-

73 ROY, Oliver. L'Echec de l'Islam Politique. *Esprit*, N° 184, august-sept. 1992, p. 108.

74 RUBIN, Barry Islamic Radicalism in the Middle East: A Survey & Balance Sheet. *MERIA Journal*, volume 2, N° 1, may 1998.

tuación en el sistema legal les ha permitido tener influencia, aumentar sus adeptos y lograr cambios sustanciales en sus países. Ejemplo son Jordania, Marruecos, Kuwait, Turquía, Pakistán e Israel.

Olivier Roy,⁷⁵ por su parte, clasifica la forma de organización política que adoptan los movimientos islamistas en tres categorías:

1. El partido de tipo leninista: este se presenta como una vanguardia que mira a la conquista del poder y niega toda legitimidad a los otros partidos, este es el caso del Hezbolá afgano (Hizo-I-Islami afgan). Se trata de elementos extremistas que tratan de cambiar la sociedad desde arriba, tomando el poder político y usándolo para establecer la sharia para hacer al pueblo más virtuoso y obediente.
2. El partido político de tipo occidental: este busca hacer adoptar su programa político dentro de un marco electoralista y multipartidista. Un ejemplo es el Partido de la Prosperidad de Turquía. Se trata de grupos pacíficos que quieren cambiar la sociedad, pero desde abajo y sin necesidad de medios autoritarios. El objetivo es ofrecer a la población un modelo de cómo ser un buen musulmán, pero sin forzarlos a aceptar esta condición. De esta manera no tienen conflictos con los gobernantes donde viven.
3. La asociación religiosa militante: ésta persigue promover los valores islamistas para así modificar la sociedad y las mentalidades, creando movimientos asociativos y penetrando las elites, pero sin una pretensión política directa. Es el caso de los Hermanos Musulmanes egipcios, que insisten en la acción de masas, y la Jamma'at Islámica de Pakistán, más llevada a la infiltración de las elites, estos dos partidos presentan ocasionalmente candidatos a las elecciones.

Los movimientos terroristas islámicos se han inspirado en los principios de los movimientos socialistas revolucionarios y anarquistas del siglo XIX y en la izquierda revolucionaria europea de los años '70. Por ejemplo, el tema de la propaganda por la acción y el tema de que no hay inocentes en la lucha, y que se pueden matar a civiles, está tomado de los anarquistas franceses. La puesta en escena del asesinato de rehenes, por ejemplo, es calcada al asesinato del primer ministro italiano Aldo Moro, por las Brigadas Rojas en Italia en 1978. El rehén aparece con una venda en los ojos, arrodillado con un arma en la sien, se lee en voz alta el juicio, en el fondo aparece la bandera con las siglas de la organización y el lema. La escenificación, la matriz, el concepto, todo esto proviene de la ultraizquierda europea de los años sesenta y setenta. Esto puede deberse también al hecho que al interior de las redes islámicas hay muchos conversos de origen europeo que antes eran izquierdistas.⁷⁷

75 ROY, Oliver. Editions de Seuil. Paris. 1992, pp. 67-68.

SISTEMA PARA EL ENTRENAMIENTO DE TOMA DE DECISIONES Y ADMINISTRACIÓN DE CRISIS INTERNACIONALES

RENATO VALENZUELA UGARTE *
RENÉ RIVEROS VALDERRAMA **

The multidisciplinary teams working in the political-strategic areas of the State to face different international crisis endure several problems associated to the tensions originated in decision-making, as well as due to their different expertise and technical knowledge on their particular topics.

Those who participate in a Simulation Game can apply their conceptual knowledge acquired in prior courses, and practice their skills to confront crisis situations at low cost.

For more than a decade, the National Academy of Political and Strategic Studies, as a culmination of their courses, has been developing Simulation Games supported by software to help their students practice the lessons received.

Additionally, it has delivered the decision-making and international crisis management training methodology to other state instances.

INTRODUCCIÓN

La Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE) imparte diversos cursos, los que culminan con la ejecución de un Juego de Simulación de una crisis internacional, ocasión en que los participantes tienen la posibilidad de desarrollar las habilidades adquiridas y aplicar las teorías recibidas que se imparten en las diferentes cátedras y asignaturas.

Para la ejecución de los juegos se utiliza un soporte computacional que consiste en un software especialmente diseñado para apoyar su realización, facilitando el acceso a informaciones definida como básica para desarrollarlo. En dichos antecedentes se considera la situación general y particular de cada partido, antecedentes y documentación política, económica, geográfica y militar, información administrativa, técnica, económica, legal y otras relacionadas al tema que se requiere analizar. Esta modalidad permite, además, buscar y obtener información a

* Oficial de Marina, alcanzó el grado de Contraalmirante. Magíster en Historia (PUCV), Magíster en Ciencias Navales y Marítimas (Academia de Guerra Naval), Director de la Cátedra de Gestión Estratégica de la ANEPE.

** Oficial de Ejército, alcanzó el grado de Brigadier. Ingeniero Electrónico, Magíster en Computación (Universidad Politécnica de Madrid), asesor de la ANEPE en el ámbito tecnológico de la simulación.

través de Internet y el intercambio de información mediante mensajes entre los partidos y la dirección del juego, como asimismo registrar las decisiones que adoptan los participantes a través de los documentos generados lo que es de gran utilidad para su posterior análisis.

El objeto del presente artículo es dar a conocer los conceptos generales para realizar un juego de simulación de carácter político estratégico y el sistema computacional utilizado en la ANEPE para entrenar y capacitar a sus alumnos en la toma de decisiones y administración de crisis internacionales. Conforme a lo anterior, no se profundizará en la teoría de simulación como tampoco en la teoría del conflicto o estrategias asociadas; solamente se limitará a señalar el marco general de su entorno para llevarlo a cabo.

La realización de los juegos de simulación se enmarcan en los niveles más altos de conductas de las actividades académicas que se realizan en la ANEPE ya que, de los tradicionales estándares de complejidad que se utilizan para señalar los dominios que adquiere el alumno y que tradicionalmente se reconocen como reproductivo, transferencial, crítico y creativo, los juegos de simulación se enmarcan principalmente en el nivel crítico. En esta modalidad de entrenamiento se trabaja en un nivel en que los partidos realizan un análisis de tipo político estratégico y formulan propuestas dentro de una gama de múltiples alternativas sin que necesiten disponer de un escenario físico detallado, lo que claramente se diferencia con los juegos de guerra que realizan las academias institucionales de la Defensa donde - las fuerzas, la topografía, meteorología y otras condiciones geofísicas - son indispensables para llevar a cabo un ejercicio.

Es interesante destacar que un elemento central que aparece en el desarrollo de un ejercicio de esta naturaleza corresponde a las distintas fases del proceso de negociación que surge para llegar a una solución de compromiso que sea aceptable para las partes sin que se vean lesionados intereses importantes.

EL ESCENARIO DE LOS JUEGOS DE SIMULACIÓN DE CARÁCTER POLÍTICO ESTRATÉGICO

Los juegos de simulación se enmarcan en lo que conceptualiza la teoría de juego,¹ disciplina que representa un avance fundamental en la comprensión del riesgo e incertidumbre que se origina durante el proceso de toma de decisiones cuando se enfrentan actores racionales. A diferencia de los juegos de azar, en los juegos de simulación de carácter estratégico, la modalidad óptima de actuación para cada jugador depende de lo que resuelva el otro; dicho de otro modo, en estas

1 Para verificar los alcances de la Teoría de Juego puede verse a PÉREZ González, Rafael Alberto en: Estrategias de Comunicación, pp. 86-111, Barcelona 2ª Ed., Barcelona 2005.

simulaciones destaca la interdependencia de las decisiones de los adversarios y sus expectativas acerca de la conducta del oponente.

En las situaciones de crisis² que se juega en la ANEPE se propicia que la solución al conflicto internacional que se ha originado se supere mediante un proceso de negociación, produciéndose oportunidades para que cada uno de los participantes aplique los conocimientos adquiridos durante el desarrollo de los cursos realizados y adopte decisiones fundamentadas, de modo que su “partido” alcance los objetivos previamente definidos lo que dependerá, en alto grado, de las decisiones de los oponentes y de las resoluciones del o de los partidos adversarios que intervienen en la simulación.

En estos juegos de simulación se caracterizan las acciones y maniobras que surgen durante el proceso con el fin de recalcar la idea de que, además de los intereses contrapuestos, hay un nutrido número de variables en disputa, diferentes alternativas, pero también una potente intención de las partes de llegar a una solución negociada que no lesione los intereses vitales de los contendores y, todo lo anterior, en un marco general donde no escapa la posibilidad de que la crisis escale - prohibitivamente - hasta superar el nivel de no retorno donde la agresividad desencadenada podría generar un conflicto mayor generalizado con una masiva utilización del instrumento militar.

LA NEGOCIACIÓN EN LOS JUEGOS DE SIMULACIÓN

La negociación que se juega en estos casos puede ser explícita, como la que surge tras la formulación del reto o el evento inesperado, o también puede realizarse mediante una maniobra tácita sin que el retador defina directamente el asunto a negociar. Normalmente la negociación tácita surge cuando uno de los partidos utiliza como punto de partida el *statu quo* existente buscando obtener ganancias positivas recurriendo a reparos o a todas las formas de acción política del Estado, utilizando los distintos elementos de poder.

En una situación de crisis³ el proceso de negociación juega un rol fundamental, especialmente si se considera que los actores no pretenden alcanzar su objetivo político mediante el uso generalizado del instrumento militar, sino más bien, utilizando los elementos del poder del Estado, persuadir, presionar o amenazar de palabra o incluso de hecho al contendor. A los participante que intervienen en el juego de simulación se les instruye específicamente para que internalicen que,

2 El libro de la Defensa de Chile considera que el conflicto internacional es una situación confrontacional entre dos o más Estados soberanos que ven amenazados intereses que consideran importantes y que comprende situaciones de crisis como guerra. vs. Libro de la Defensa de Chile, p. 214, ed., 1997.

3 Para una comprensión detallada de la crisis internacional Vs. a SCHELLING, Thomas C. en: *La Estrategia del Conflicto*, Fondo de la Cultura Económica, Ciudad de México, 1989, 325 pp.

como consecuencia de la interacción que se produce, deben tener muy presente el peligro de alcanzar la escalada prohibitiva y considerar que el conflicto puede derivar en una guerra aun cuando no se la haya contemplado como el instrumento fundamental para el logro del objetivo de la crisis.

Previo a la realización del juego se suele instruir a los alumnos en temas atinentes a la negociación, como asimismo se realiza un taller de negociación diplomática donde los integrantes del Curso de Alto Mando tienen la posibilidad de desarrollar habilidades como eventuales negociadores.⁴

Para enfrentar el proceso negociador se requiere preparar al equipo humano que interviene, capacitándolo para distinguir los puntos a negociar e identificar aspectos tales como: ¿cuál es la importancia relativa de elementos a negociar?, ¿en qué se puede ceder, y cuánto?, ¿cuál es la perspectiva del oponentes para los puntos a negociar?, ¿serán de importancia similar a los propios?, ¿cuales serían los más importantes?, etc., y muchas otras interrogantes que no siempre será posible de definir con absoluta claridad. En esta fase de la preparación de la negociación, al identificar y valorizar los distintos aspectos a negociar, tanto de la perspectiva propia como desde la que se le atribuye al oponente, suele ocurrir que aparece una numerosa combinación de alternativas, las que no todas estarán dentro de la llamada zona de solución.

Para evitar la escalada de la crisis suelen recomendarse acciones que son necesarias omitir, como también se promueve la utilización de estrategias y procedimientos que ayuden a encontrar una solución negociada.

La figura N° 1 ilustra que para determinado objetivo político hay alternativas que se encuentran dentro de la zona de solución, siempre y cuando el negociador cuente con el poder requerido; si no dispusiera del poder suficiente, debería disminuir la importancia del objetivo político o incrementar las variables que dan forma al factor de poder. Visto de otra manera, aun cuando el retador cuente con un factor de poder extremadamente alto, si el objetivo político en juego representa para el actor retado un objetivo de carácter vital no habrá poder negociador capaz para alcanzar un acuerdo.⁵

4 El profesor Fernando García Toso ha desarrollado un software que se aplica en un taller de negociación que realiza la cátedra de Gestión Estratégica con el Curso de Alto Mando.

5 Si tomamos como ejemplo el asalto anfibio y posterior ocupación de las Falkland o Malvinas por parte de Argentina podríamos asumir que el objetivo político de dicho país habría sido el de recuperar la soberanía de esa nación sobre las islas, objetivo que era de una importancia vital para Inglaterra lo que impidió llegar a una solución negociada. En este esquema y refiriéndonos a lo graficado en la figura 1, la controversia se desarrolló en la zona sin solución. Una posible solución negociada se podría haber alcanzado si Argentina hubiera disminuido la importancia del objetivo o si hubiera incrementado su factor de poder. Para comprobar la importancia de la islas Falkland para Inglaterra vs. a Margaret Thatcher en: *Los Años de Downing Street*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires 1994, pp. 171-212.

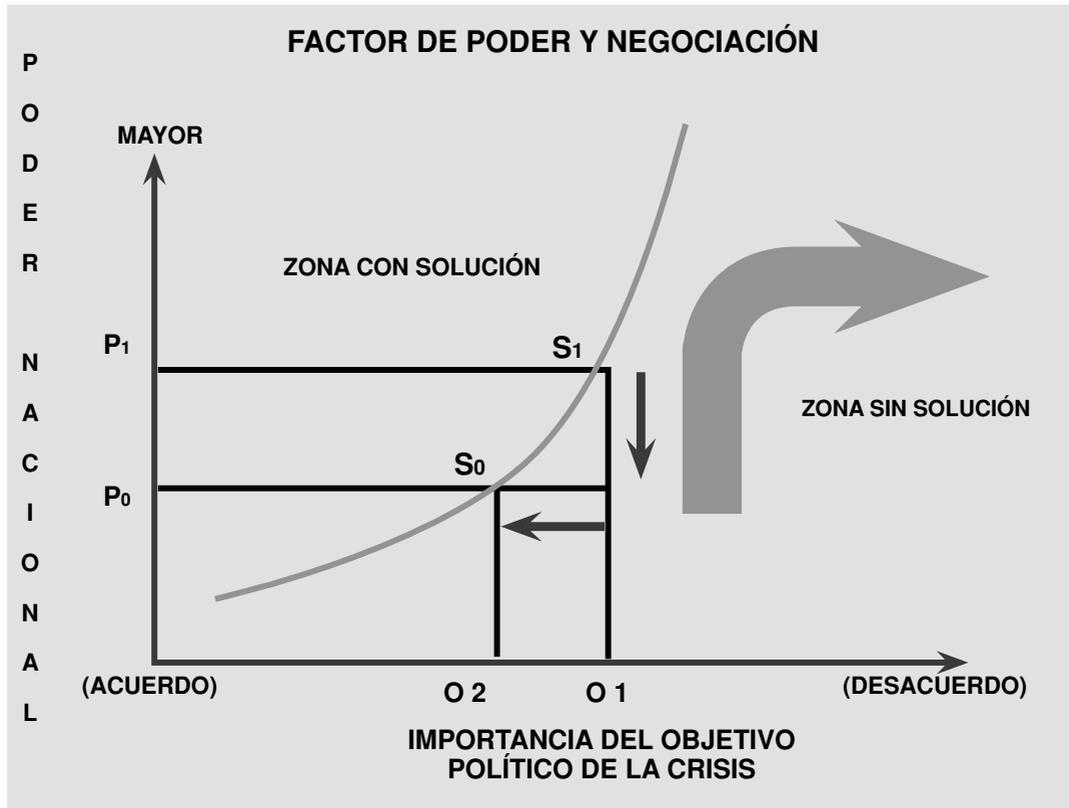


Figura N° 1

VENTAJAS OBTENIDAS EN LA REALIZACIÓN DE LA SIMULACIÓN

Los juegos de simulación constituyen una forma eficaz y de bajo costo para entrenar personas, equipos de trabajo y organizaciones públicas y privadas en el proceso de toma de decisiones ante situaciones complejas, como pueden ser las que se producen en un conflicto o crisis, ya sean éstas de carácter empresarial o para instituciones del Estado.

El objetivo principal de los juegos de simulación que se realizan en la ANEPE es comparar, verificar y demostrar la importancia de los campos de acción - como el interno, externo, económico y de la defensa - en la prevención, conducción y solución de las crisis internacionales que se le presentan al Estado y el objetivo secundario es lograr una interacción entre los participantes, a través del análisis multidisciplinario y las soluciones multidimensionales en el marco de la toma de decisiones a nivel del Estado.

La expresión máxima de un conflicto o crisis es en el que involucra a la totalidad del Estado, cuando éste ve amenazado sus intereses nacionales permanentes o en caso extremo, su propia existencia.

Los juegos de simulación han sido de carácter didácticos y muchas veces han intervenido –además de los alumnos de los cursos regulares (Diplomado en Estudios Políticos y Estratégicos, Curso de Alto Mando, Magíster en Seguridad y Defensa)– alumnos nacionales y extranjeros, como también de la Academia Diplomática de Chile para “jugar” situaciones ficticias que afectarían a Chile y sus intereses; tales han sido los casos cuando se “jugaron” situaciones críticas en relación a intereses contrapuestos que supuestamente se habrían generado entre diferentes actores internacionales en torno a la Antártica, Isla de Pascua o en la región, y dirimir diferentes crisis cuyo origen puede haber estado inspirado en intereses políticos, económicos, étnicos o de otro orden.

Asimismo, desde hace ya varios años a la fecha, la ANEPE ha venido realizando un juego de simulación anual, que aunque dirigido por el Ministerio de Defensa de Chile, se considera la participación de representantes de la totalidad de los ministerios que intervienen en la solución de crisis de índole internacional en la región, lo que ha permitido a quienes han participado en su desarrollo, visualizar posibles escenarios complejos y anticiparse a situaciones de conflicto previendo las mejores alternativas de solución. Aun cuando la realización de este último tipo de juego no pretende hacer una comprobación de planes determinados, la metodología impulsada desde nuestra Academia es una herramienta disponible para este objeto, lo que permitiría entrenar a los equipos humanos que efectivamente participarán en el proceso de toma de decisiones que se lleva a cabo para administrar las crisis.

En otras ocasiones se ha puesto a disposición de los diferentes Ministerios la técnica de simulación para entrenar a determinados equipos de trabajo; tal fue el caso de la realización de un juego de simulación el año 2002 en el Ministerio de Obras Públicas.

PREPARACIÓN Y DESARROLLO DEL EJERCICIO

Previo al inicio del juego se define el tema de análisis, se identifican las áreas vulnerables, se definen los objetivos que se quieren alcanzar y, conforme a lo anterior, se conforma una Dirección del Juego con aproximadamente 5 personas para materializar esta tarea. La dirección debe crear una situación ficticia, que se proyecta hacia un futuro cercano, pero cuyo contexto debe corresponder a las características y realidades del área seleccionada (aspectos humanos, económicos, geográficos, sociales, militares, etc.). En estos casos es útil usar los antecedentes históricos y las realidades presentes de la relación de los países involucrados, como base para imaginar cómo se desarrollarán a un plazo determinado (2, 4, 6 años).

Como se trata de trabajar en una situación difícil, esta proyección debe hacerse precisamente conflictiva, lo que no necesariamente corresponde a la realidad actual ni a las expectativas a que da origen.

Una vez definido el tema y los objetivos que se quieren alcanzar, se crea un entorno general y particular de los equipos en juego que darán el marco conceptual y real a la situación de crisis, donde se incluyen las primeras advertencias de un conflicto potencial. Esta situación inicial está inserta en un cuadro regional y mundial que se ha elaborado dentro de un ámbito ficticio según los parámetros normalmente utilizados para desarrollar este tipo de juegos, pero que contienen una variada gama de situaciones de controversia para los partidos participantes.

Simultáneamente la dirección del juego, con la colaboración del usuario o mandante del trabajo, si lo hubiere, va generando la situación ficticia que se planteará a los partidos para dar el inicio correspondiente.

Es tarea exclusiva de la Dirección del Juego:

- Crear una situación ficticia y el marco conceptual de la crisis que deben enfrentar los equipos participantes, donde se incluyen las primeras advertencias de un potencial conflicto.
- El rol que se le asigna a cada uno de los partidos que participan (dos o más).
- Los objetivos que se desea alcanzar con la realización del Juego.
- Los procedimientos y métodos de coordinación.
- El nivel de vulnerabilidad de las distintas áreas en que se desarrollará el juego.
- La información a recopilar para el juego y la creación de la base de datos que se dispone: datos económicos, antecedentes y documentación política, geográfica y militar.

Cumplido lo anterior se conforman los “partidos” (países) involucrados que intervendrán en la simulación, que a través de personas seleccionadas representarán a los ministros y autoridades de cada país, como es el caso cuando se juega una crisis internacional. En dichas oportunidades se nominan también a integrantes de un tercer, o cuarto partido, habitualmente denominado Organismo Internacional para representar a las Naciones Unidas, OEA, etc.

También se conforman diferentes equipos especializados que imprimirán una dinámica muy activa al desarrollo del juego, tal como la prensa, la oposición política, organizaciones laborales etc., que interactuarán con los partidos (países) a medida que éste se va desarrollando lo que le otorga un alto grado de realismo al juego.

En estos juegos de simulación, la prensa participa activamente para lo cual un equipo conformado por tres o cuatro personas, idealmente seleccionados entre participantes que detentan la calidad profesional de periodistas, se encarga de hacer reportajes y difundir noticias relacionadas con la actividad que se juega. Tal como ocurre en situaciones reales de crisis internacionales, la difusión de noticias a través de estos medios origina análisis y apreciaciones por parte de los jugadores, elementos que se incorporan al proceso de toma de decisiones. También el equipo de prensa realiza entrevistas a los diferentes participantes que en su calidad de autoridades de determinado país deben dar respuestas en situaciones de apremio con un alto contenido de realismo.

En forma simultánea se van recopilando los elementos gráficos y textos que se requerirán para jugar y se crea una base de datos con información geográfica, legal, económica, política y técnica. Conforme a lo anterior, para realizar el Juego es necesario disponer de un sistema computacional que pueda almacenar la información y antecedentes que se jugarán, una red computacional para difundir mensajes en tiempo real, una cantidad variable de computadores para los integrantes de los partidos y de la dirección, como asimismo contar con facilidades de impresión. También es necesario disponer de un sistema de difusión de noticias a cargo de un equipo de profesionales en la materia.

Esta etapa preparatoria puede durar desde que se definen los objetivos a jugar hasta que se está en condiciones de iniciar el juego no más de dos meses.

Durante el desarrollo del juego la dirección debe ir planteando situaciones y problemas de acuerdo a las resoluciones de los partidos, y su principal función es facilitar las interacciones entre los partidos, lo que se produce al “jugarse” las decisiones que cada uno de los actores genera.

Sin perjuicio de lo anterior, y con el objeto de dar continuidad y dinamismo a las acciones que se producen, la dirección suele agregar antecedentes que proyecten determinados eventos para mantener la continuidad e interés y se logre finalmente el objeto del juego; estos antecedentes reciben el nombre de trabajos previos o complementarios, ya sea si se solicitan al comienzo del juego o durante su desarrollo.

La situación que se genera tiene una ubicación temporal precisa, como por ejemplo el 1 de octubre del año 2010 y, dentro de la ficción, se considera que los respectivos países han desarrollado su proceso normal de planificación. Por este motivo la dirección del juego al comienzo entrega a cada partido, por separado, los Objetivos Políticos para enfrentar la crisis los que necesariamente son contrapuestos para que se produzca la controversia que se quiere analizar.

El juego se realiza en tiempo discreto de tal modo que una primera situación, como por ejemplo la del 1 de octubre de 2010, es la inicial y sobre ella los partidos emiten sus resoluciones las que, al ser contrastada por la Dirección, dan origen a una nueva fase que se puede proyectar, como ejemplo, para el 6 de octubre. Una nueva situación dará origen a una nueva resolución de los partidos y así se puede repetir la actividad 3 ó 4 veces, lo que demanda de un desarrollo de alrededor de 3 a 5 días.

Como cada participante asume un cargo en la organización del país que representa, los antecedentes y elementos de trabajos que son indispensables para el desarrollo de las tareas que le corresponderá desarrollar puede obtenerla a través del software de soporte para el juego el cual ha sido debidamente alimentado con anterioridad. Es decir, si un participante es ministro del Interior de Venezuela, podrá acceder sin dificultad a la Constitución Política Bolivariana y demás leyes del Estado concernientes al cargo que desempeña.

La Dirección del Juego es la única parte del sistema que tiene en sus manos todos los antecedentes y quien maneja la dinámica de los escenarios, de acuerdo a los objetivos que se ha propuesto y a las experiencias que desea transmitir a los participantes.

La Dirección del Juego dispone de diversas herramientas para generar nuevos escenarios, con las que obliga a los participantes a enfrentar situaciones a las cuales les desea llevar, para observar sus reacciones y transmitirles nuevas experiencias —entrenamiento— que les ayuden posteriormente, en la vida real, a una más rápida y segura reacción en circunstancias de crisis, reduciendo el factor sorpresa al mínimo posible. Estas experiencias sirven, entre muchos otros fines, para ayudar a grupos heterogéneos a avanzar en la creación de espíritu de equipo; ayudar a las jefaturas a reconocer la capacidad de reacción y aprendizaje de sus subalternos, en condiciones de trabajo bajo presión; ayudar al conjunto a descubrir aspectos y situaciones que hasta ahora no se veían como posibles en potenciales conflictos.

Para llegar a la toma de decisiones, cada participante está obligado a buscar, analizar y discutir los antecedentes que logra obtener o que recibe acerca de los hechos a los que se ve enfrentado. Como parte de ese proceso se puede ver obligado a requerir más información, a solicitar apoyo, a esperar nuevos antecedentes, etc. pero también puede sentir como necesario emitir declaraciones, movilizar recursos, decidir acciones, identificando las opciones por las cuales decide avanzar (legales, militares, nacionales e internacionales).

Como consecuencia natural, a medida que se va utilizando la base de datos de conocimientos específicos y relacionados con el tema, ésta va aumentando y produciéndose, también en forma natural, una nivelación y un crecimiento de los conocimientos entre los participantes.

Pero todas estas alternativas, como en la vida real, transcurren en un escenario dinámico que cambia constantemente y por ello su actuar tendrá siempre consecuencias mediatas e inmediatas, provocará cambios, arrojarán resultados que eran los que se esperaban o no y que obligarán a tomar nuevas decisiones.

El alto grado de interacción que se produce durante el juego entre los miembros de los equipos participantes, estimulado por el realismo con que se vive el desarrollo de las situaciones y por el intenso uso e impacto que provocan los comunicados de prensa (TV, escrita y radial), genera un ambiente que cohesiona y aglutina a cada grupo, promoviendo la creación de un verdadero espíritu de equipo, destacando las mejores virtudes de cada miembro y desnudando sus debilidades.

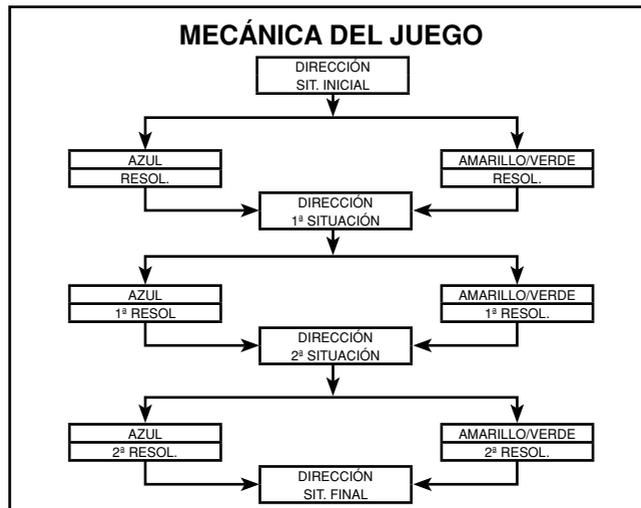


Figura Nº 2

El sistema computacional

El sistema computacional para el entrenamiento en el Manejo de Crisis está conformado por una poderosa interfaz de juego (una para la dirección, una para cada partido y una para la prensa) la cual opera diversos programas, formatos de información y multimedia, a través de una red de computadores tan grande como se desee. El sistema almacena la documentación e información que se trabajará durante el juego y da los accesos correspondientes a los participantes, de acuerdo a los antecedentes de hechos que estarían en curso y a los permisos o autorizaciones que posean. Según sea el rol de cada uno de los participantes en el juego, ellos reaccionan

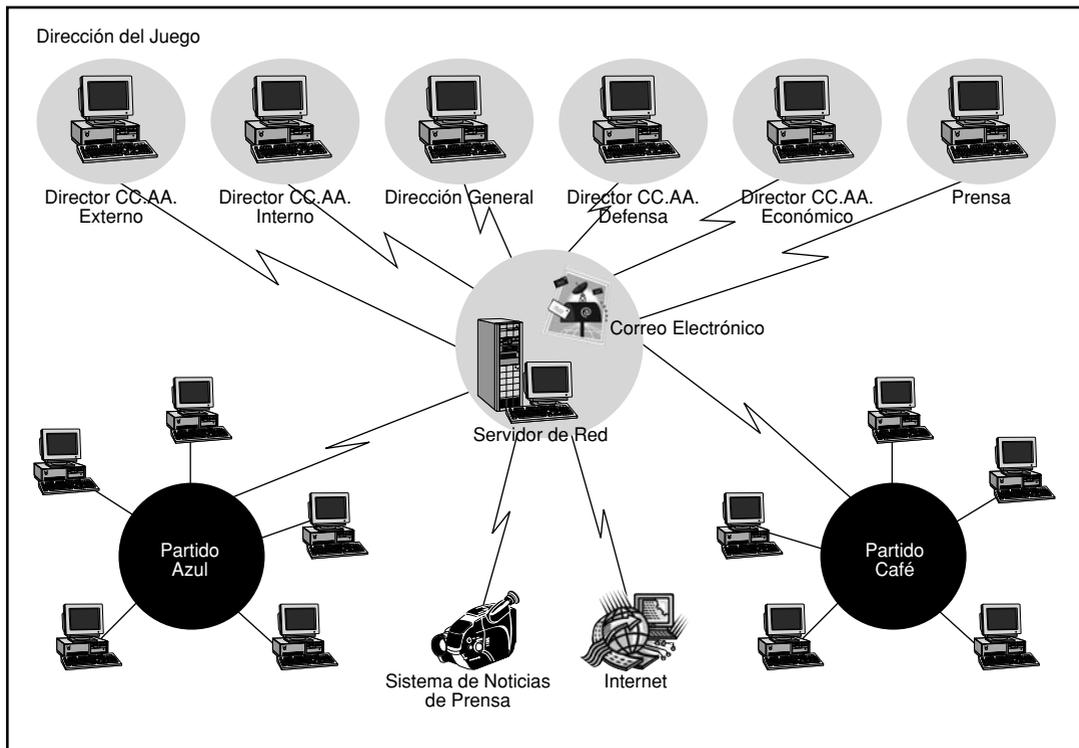
El juego se organiza reproduciendo las condiciones tecnológicas en que los participantes trabajan día a día.

La inclusión de nuevos métodos de trabajo, organización o de tecnologías modernas de apoyo, deben ser el resultado del nivel de las exigencias producto del aprendizaje que realizan.

de acuerdo a lo que creen adecuado y conforme a lo que le van exigiendo las acciones que realizan los demás actores involucrados en el juego.

La red computacional que se conforma, de acuerdo al número de participantes y al número de partidos, es la siguiente:

Sistema computacional del juego de crisis



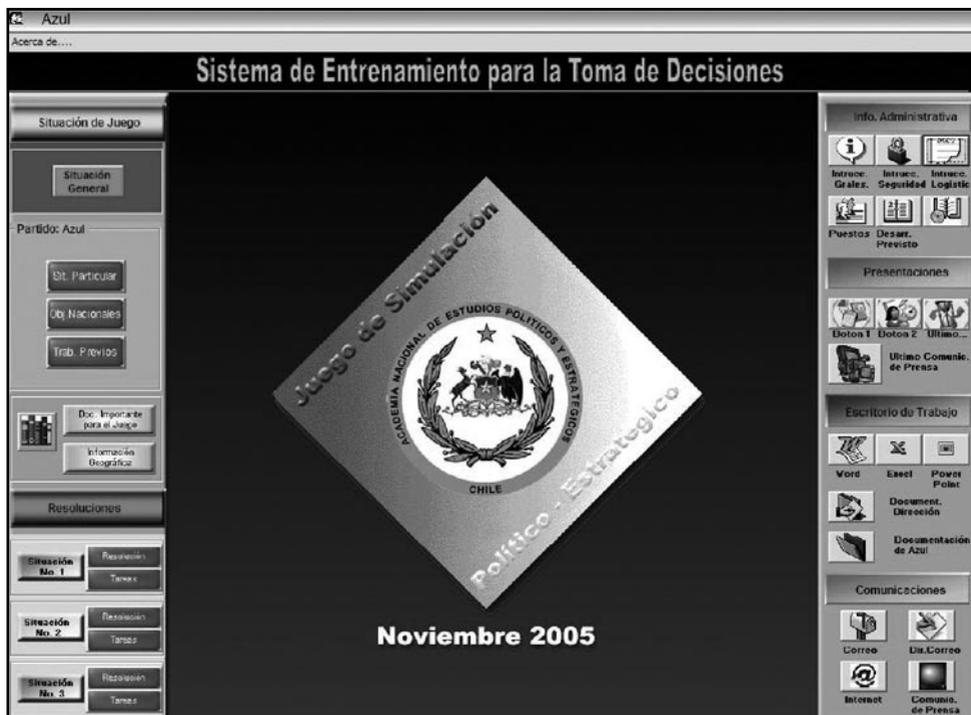
El sistema hace uso intensivo de Internet como herramienta de búsqueda de información, y de la mensajería o correos electrónicos entre los diferentes participantes del juego y de los jugadores con la Dirección del Juego.

El software almacena y pone a disposición de todos los participantes la información necesaria que deben manejar como mínimo los jugadores, para el caso en estudio, además estructura formas y procedimientos para la documentación a manejarse dentro de la organización.

Ejemplo de la interfaz de la Dirección del Juego



Ejemplo de una interfaz de un partido



Para apoyar y permitir una mayor interacción y coordinación de los participantes, la interfaz de juego computacional posee botones configurables dinámicamente y con tecnología capaz de distribuir y almacenar todos los elementos de información y multimedia a través de la red de computadores.

EVALUACIÓN DEL JUEGO

El sistema permite reconstituir lo obrado por los participantes durante el juego, efectuar un detallado análisis general y particular, evaluación crítica que incluye las diversas situaciones vividas, como asimismo, reconocer los aspectos positivos y negativos detectados durante su desarrollo, tanto en lo que se refiere al desempeño del partido en general como al de los jugadores en sus intervenciones individuales. De este modo, se conforma un documento o memoria de las situaciones y decisiones tomadas durante el juego para evaluaciones posteriores.

A MODO DE CONCLUSIÓN

El sistema de entrenamiento que se utiliza en la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos para el proceso de toma de decisiones y administrar crisis internacionales, es desarrollado a un bajo costo y con múltiples ventajas de carácter docente. Desde hace más de una década se desarrollan con particular éxito juegos de simulación de carácter didáctico en los que, progresivamente, se han perfeccionado las interacciones que se llevan a cabo con nuevas tecnologías y procedimientos lo que beneficia a los alumnos participantes.

Los problemas de mayor relevancia en los equipos de trabajo en el Nivel Político Estratégico están dados por la diversidad de especialidades, de conocimientos específicos sobre los temas a tratar, del nivel de preparación y capacitación, diversidad y/o falta de procedimientos y métodos, falta de experiencia en este tipo de situaciones, desconocimiento de los aspectos legales, del uso de la prensa y comunicaciones, etc.

La aplicación de una metodología inductiva-deductiva, que tienen oportunidad de practicar los alumnos, les permite extraer consecuencias de lo que podría suceder frente al desarrollo de situaciones complejas como son las que surgen en el transcurso de una crisis internacional como también, desarrollar habilidades y destrezas mediante el análisis metódico de casos particulares para verificar el principio general que las rige.

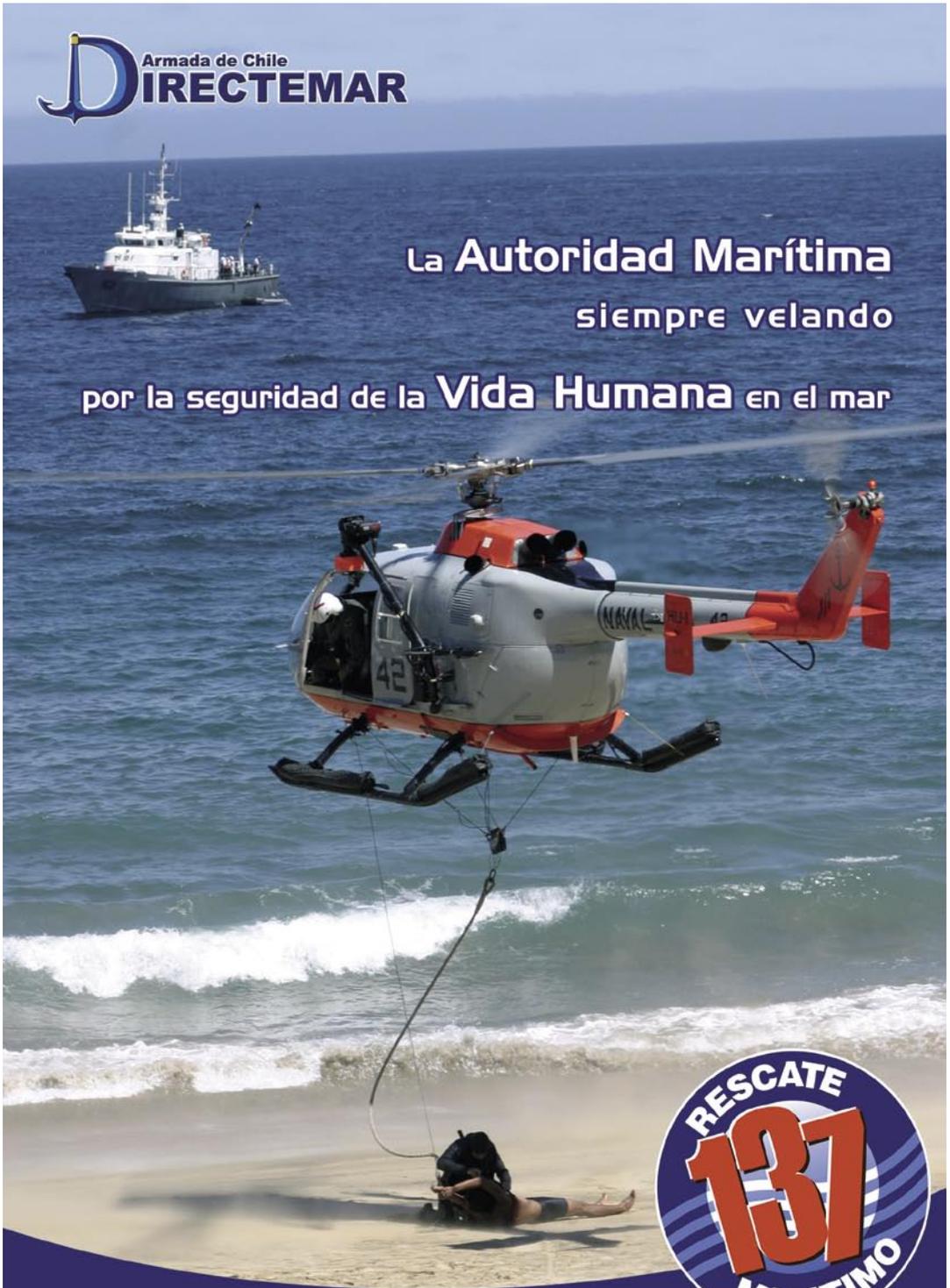
La eficacia de la metodología empleada en las simulaciones presentadas a los alumnos estriba en que, en vez de proponer una solución definitiva por parte de la Dirección del juego ante una situación internacional determinada, son los propios alumnos los que, después de desarrollar un completo proceso intelectual logran aplicar los conocimientos teóricos adquiridos durante el desarrollo del curso

y mediante un razonamiento deductivo, inductivo valorar las ventajas y bondades del sistema.

En medio de los esfuerzos por reaccionar con rapidez, por crear las mejores condiciones para responder o avanzar en pos del cumplimiento de la misión, los participantes pueden detectar y comprender mejor las potencialidades y ventajas que ofrecen nuevas tecnologías, las que a veces, impuestas desde arriba, son rechazadas o no son utilizadas por no comprender sus beneficios.

La Autoridad Marítima
siempre velando

por la seguridad de la **Vida Humana** en el mar





ANEPE

Eliodoro Yáñez 2760 - Providencia - Santiago

Teléfono: (56-2) 2315021-22-23-24-25

Fax: (56-2) 2315021-22-23-24-25 Anexo 17

Página Web: www.anepe.cl

Correos Electrónicos: publicac@anepe.cl

anepe@anepe.cl